



Carlos Justino Novoa Matallana, S.J., nació en Bogotá en 1954. El es sacerdote jesuita. Profesor Asociado, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana. Doctor en Ética Teológica, Licenciado en Filosofía y Teólogo por la misma Universidad. Docente e investigador de Ética en las Facultades de Arquitectura y Diseño, Medicina y Teología del mismo centro universitario. Magister en Ética Teológica, Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, Italia. Investigador de ética y economía. Sus libros publicados son: El seguimiento histórico de Jesús según el Espíritu, La formación de la conciencia moral (1995), Ángeles y Demonios (1998), Milagros y Sanaciones: ¿Engaño o Verdad? (1999), Una Perspectiva Latinoamericana de la Teología Moral (2001), Teología y Sociedad (2002), Cristianismo y Desafíos contemporáneos (2002). Ha publicado más de treinta artículos en revistas especializadas.



No. 49

Solidaridad o Desastre - Carlos Novoa, S.J.

Solidaridad o Desastre



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá
Facultad de Teología



Carlos Novoa, S.J.

24.000 personas mueren de hambre cada día en el mundo, y por igual causa fallece una persona cada 3.5 segundos y un niño cada 5 segundos. Así mismo, 400 millones de personas han perdido la vida por inanición en los últimos 50 años. En la tierra mil doscientos millones de personas viven con menos de un dólar diario y dos mil ochocientos millones más viven con menos de dos dólares diarios. Esto significa que el 66% de la humanidad vive en estado de pobreza; mientras sólo el 20% de los humanos recibe más del 80% del ingreso económico mundial. Las tasas de pobreza se hallan en constante aumento en la humanidad desde 1990. De cara a todo este desgarrador panorama la alternativa es clara: viramos hacia un modelo de desarrollo auténticamente humano y solidario o nos veremos abocados a la extinción de la especie humana. En otras palabras, SOLIDARIDAD O DESASTRE, dramática verificación que le da el título al presente libro".

Desde el horizonte de esta dramática verificación, la presente publicación busca argumentar la validez de esta última por medio de una serie de ensayos acerca de diversas dimensiones del acontecer humano, como pueden ser el comercio internacional, las guerras, las discriminaciones sociales, el aporte de las artes a un futuro más feliz o la contribución del camino cristiano a la construcción de una sociedad sin exclusiones de ningún tipo.

SOLIDARIDAD O DESASTRE

Director de Publicaciones
VÍCTOR M. MARTÍNEZ M., S.J.

Editor:
SILVIO CAJIAO P., S.J.

261.1 NOVOA MATALLANA, CARLOS, S.J.

Solidaridad o desastre/Carlos Novoa Matallana, S.J.,
editado por la Pontificia Universidad Javeriana.
Facultad de Teología. ---Bogotá, Digiprint, 2005
248 pp.

ISBN: 958-683-777-7

1. IGLESIA CATÓLICA Y PROBLEMAS SOCIALES.
2. ÉTICA
3. SOLIDARIDAD
4. JUAN PABLO II, PAPA, 1920-2005 CRÍTICA E
INTERPRETACIÓN

Diseño: Facultad de Teología

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin
autorización por escrito de la Pontificia Universidad Javeriana.

Carlos Novoa Matallana, S.J.

SOLIDARIDAD O DESASTRE

Colección Teología Hoy No. 49



Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Teología

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

Reservados todos los derechos
© Carlos Novoa Matallana, S.J.
Compañía de Jesús

Edición:
Facultad de Teología
Pontificia Universidad Javeriana
Carrera 5 No. 39-00
Bogotá, D.C.

Diseño carátula:
Gabriel Van-eps
Coordinadora editorial:
Consuelo Guzmán G.
Corrección de redacción:
Martha Luz Ospina B.

1a. edición: 2005
ISBN Colección: 958-9176-39-9
ISBN Volumen: 958-683-777-7
Número ejemplares: 100

Impresión:
Digiprint Editores
Bogotá, D.C.

*A los jesuitas, mis
hermanos del alma*

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
JUAN PABLO II, EL GRANDE, LÍDER DE LA HUMANIDAD	
– Juan Pablo II, líder la de la humanidad	15
– ¡No le quiten la palabra al indígena! El empeño sociopolítico de Juan Pablo II	33
LA ÉTICA DE LO PÚBLICO	
– ¿Es justo el comercio internacional?	65
– Las finanzas ¿tienen “alma” o “criterios morales”?	73
– La ética y el derecho, versus la política del “gran garrote”	85
– La tortura y asesinato de prisioneros y el cinismo del poder	113
– Estatuto antiterrorista y el autoritarismo	129
TEXTOS ESTÉTICOS	
– Antología de textos artísticos	145
– Juego de sonidos	147
– Juan Sebastián Bach. La pasión según San Juan bwv 245	149
– Danza litúrgica	153
– La fuerza de la vida	155
– Arquitectura barroca	159
– El dolor de la tierra	161
– Los olvidos de la pasión de Cristo según Mel Gibson	165

TEXTOS DIVERSOS

- El código Da Vinci o la falacia de los documentos	175
- Laicas y laicos: compañeros en la misión apostólica jesuita	187
- Lo auténticamente humano es lo más divino	191
- Investigación sobre las implicaciones éticas y sociales del diagnóstico en las demencias	195
- El pecado social	205
- Convivencia ciudadana: conflicto, política, conciliadores, convivencia	209
- Tú eres todas mis razones	215
- Apagón en Nueva York	217
- Schwarzenegger y otros sainetes	221

ARTÍCULOS DE PRENSA

- Jesús y el terrorismo	225
- Deporte y placer	229
- El arte contemporáneo: ¿puros mamarrachos?	231
- Ciertamente Dios nos perdona	233
- Los ángeles y el hoy de Colombia	237
- La iglesia promueve las ciencias	241

PRESENTACIÓN

Según el Informe 2004 del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, 24.000 personas mueren de hambre cada día en el mundo, y por igual causa fallece una persona cada 3.5 segundos y un niño cada cinco segundos. Así mismo, 400 millones de personas han perdido la vida por inanición en los últimos cincuenta años. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional señalan que 1.200 millones de personas en el mundo viven con menos de un dólar diario y 2.800 millones más viven con menos de dos dólares diarios. Esto significa que el 66% de la humanidad vive en estado de pobreza, mientras sólo el 20% de la población recibe más del 80% del ingreso económico mundial.

El gasto militar mundial de 2004 fue de 900 mil millones de dólares (2.700 billones de pesos colombianos). La mitad de este monto correspondió a los Estados Unidos, y en el 2005 subirá a 500 mil millones de dólares. Según la ONU, con sólo el 30% de dicho gasto se hubieran podido solucionar las siguientes urgentes necesidades del tercer mundo: salud, nutrición, educación primaria y agua potable.

En esta perspectiva el panorama colombiano no es menos desolador. De acuerdo con un reciente informe de la Contraloría General de la Nación, 28 millones de nuestros compatriotas viven en estado de pobreza, o sea, que el 60% de estos viven en condiciones infrahumanas. Según el Departamento Nacional de Planeación, 12 millones de colombianos se hallan en la indigencia total, el 40% de los habitantes de nuestro país no tiene servicio de salud, el 25% de nuestros jóvenes no va a la secundaria y menos del 20% de ellos puede acceder a la universidad. El DANE nos informa como el 50% de la población colombiana recibe

el 16% del ingreso económico nacional, mientras el 20% (más rico) recibe el 50% del ingreso económico del país. Según la Policía Nacional, en los últimos diez años han sucedido 260.000 muertes violentas en el país.

Como señalara Juan Pablo II con acierto, la causa última de este inhumano y absurdo panorama se halla en “el afán de ganancia exclusiva, por una parte; y por otra la sed de poder, con el propósito de imponer a los demás su propia voluntad. A cada una de estas actitudes podría añadirse, para caracterizarlas aún mejor, la expresión: ‘a cualquier precio’. En otras palabras nos hallamos ante la absolutización de actitudes humanas con todas sus posibles consecuencias” (encíclica *La solicitud social*, No. 37).

Y continúa Juan Pablo II argumentando con solidez cómo la solución a esta patética situación es la solidaridad.

Ésta no es un sentimiento superficial por los males de tantas personas cercanas o lejanas. Al contrario es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos.

Esta determinación se funda en la firme convicción de que lo que frena el pleno desarrollo es aquel afán de ganancia y aquella sed de poder de que ya se ha hablado. Tales ‘actitudes y estructuras de pecado’ solamente se vencen –con la ayuda de la gracia divina– mediante una actitud diametralmente opuesta: la entrega por el bien del prójimo, que está dispuesto a ‘perderse’, en sentido evangélico, por el otro, en lugar de explotarlo, y a ‘servirlo’, en lugar de oprimirlo para el propio provecho (cfr. Mt 10, 40-42; 20, 25; Mc 10, 42-45; Lc 22, 25-27). (Juan Pablo II, 1988a: No. 38)

En esta misma perspectiva papal, los últimos informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, PNUD, constatan que las tasas de pobreza se hallan en constante aumento desde 1990. Frente a ello la alternativa es clara: viramos hacia un modelo de desarrollo auténticamente humano y solidario, o nos veremos abocados a la extinción de la especie humana. En otras palabras,

solidaridad o desastre, dramática verificación que da título al presente libro.

Desde tal horizonte, busco argumentar la validez de esta disyuntiva a través de la compilación de una serie de ensayos escritos en los albores del nuevo milenio, acerca de diversas dimensiones del acontecer humano actual, como son el comercio internacional, las guerras, las discriminaciones sociales, el aporte de las artes a un futuro más feliz o la contribución del camino cristiano a la construcción de una sociedad sin exclusiones de ningún tipo.



**JUAN PABLO II, EL GRANDE,
LÍDER DE LA HUMANIDAD**



JUAN PABLO II, LÍDER DE LA HUMANIDAD

Surge en varios lugares una forma de neoliberalismo capitalista que subordina la persona humana y condiciona el desarrollo de los pueblos a las fuerzas ciegas del mercado, gravando desde sus centros de poder a los países menos favorecidos con cargas insoportables. Así, en ocasiones se imponen a las naciones como condiciones para recibir nuevas ayudas programas económicos insostenibles. De este modo se asiste en el concierto de las naciones al enriquecimiento exagerado de unos pocos a costa del empobrecimiento creciente de muchos, de forma que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. (Juan Pablo II, 1998b)

Se debe decir ante todo que el compromiso por la justicia y por la paz en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración del Jubileo. Así, en el espíritu del libro del Levítico (25, 8-28), los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en *una notable reducción, si no en una total condonación de la deuda internacional que grava sobre el destino de muchas naciones*. (Juan Pablo II, 1998)

Al nivel más amplio posible sería oportuno que expertos en economía y cuestiones monetarias, de fama internacional, procedieran a un análisis crítico del orden económico mundial, en sus aspectos positivos y negativos, de modo que se corrija el orden actual, y propongan un sistema y mecanismos capaces de promover el desarrollo integral y solidario de las personas y los pueblos. (Juan Pablo II, 1999b)

Con estas y muchísimas otras palabras y acciones nuestro querido pastor Juan Pablo II se ha venido comprometiéndose en una denodada lucha en favor de los miles de millones de seres humanos desvalidos que hoy pueblan la Tierra; de esta manera se ha convertido en una auténtica esperanza para ellos y en no pocas ocasiones en la única con la que han podido contar por parte de los hombres.¹ Por este y otros motivos, podemos calificar al papa Wojtila como líder de la humanidad, liderazgo que cobra capital importancia en un mundo como el nuestro, atravesado por tantas incertidumbres y desasosiegos por causa de las terribles injusticias e inhumanidades que lo caracterizan. Salta a la vista entonces la importancia del compromiso existencial del Sucesor de Pedro, respecto del cual vale la pena profundizar para enriquecernos con sus valiosos aportes. Por ello, el propósito del presente escrito es presentar aspectos relevantes del polifacético y ejemplificante empeño del Papa actual al servicio de toda la humanidad.

KAROL WOJTYLA: UN APASIONADO POR JESÚS

Al hacer eco a medios de prensa nacionales e internacionales, que declararon como personaje del siglo XX al Papa polaco, encuentro en el pastor de la Iglesia universal a un auténtico guía de toda la comunidad humana en su acepción más evangélica, esto es, quien es el mayor entre

1. “Pese a que la mano del Papa polaco se ve cada vez más débil al levantarla para bendecir a los fieles, señala un horizonte más extenso. El mundo sabe que es el último de los gigantes en el escenario internacional, que no hay otros grandes heraldos de una visión o principio universal, sean cuales fueren sus causas o ideologías. Ha definido su tiempo como quizás ningún otro líder lo ha hecho, incluso en medio de sus críticas contra la época misma. Entre tanto, *Juan Pablo II ha quedado casi solo predicando la dignidad del trabajador y la ayuda para los desempleados*, urgiendo la reconciliación y la solidaridad entre los diversos segmentos de la sociedad y exhortando a las naciones ricas a preocuparse por los países asfixiados por la pobreza y la deuda externa.” (Bernstein y Politi, 1996: 572. La cursiva es mía)

todos por ser el que más sirve y se entrega a los demás con total desinterés (cfr., Mt 20: 24-28), quien practica la divisa de Jesús según la cual el absoluto de la vida es el amor y no hay mayor amor que el de aquél que da la vida por los otros (cfr., Jn 15: 11-15). A continuación más hechos en los que fundamento esta constatación.

Sin lugar a dudas, la gran pasión de Juan Pablo II es Jesús, o sea, la praxis del amor y la solidaridad por excelencia. De acá que nuestro Papa polaco sea un gran enamorado de la humanidad, de las alegrías y dolores de cada persona, presencia por excelencia del Señor en medio de nosotros. Y esta honda experiencia de fe y entrega total es, evidentemente, la fuente del gran compromiso de nuestro Sucesor de Pedro con la justicia, los desvalidos y la construcción de una nueva sociedad, la civilización del amor, como él la llama.

En términos bíblicos, Karol Wojtila quedó cautivado ya en su juventud por “el camino más excelente” del que San Pablo hablase a los Corintios (1 Co 13, 1-13): el camino del amor cristiano, que el apóstol describiera como el mejor de los dones espirituales. Abocado a este camino Wojtila le dedicó su vida entera. (...) Su fe no constituye una faceta de su personalidad o una dimensión de su intelecto. Su fe es Karol Wojtila, en el más profundo nivel de su condición de persona. (...) Para expresarlo con una sola palabra, comprender a Karol Wojtila “desde el interior” es entenderle como “discípulo”. (Weigel, 1999: 27)

Desde esta fascinante vivencia, así como Jesús, Juan Pablo II se la juega por los pobres y desvalidos de este mundo acogiéndolos y denunciando con valentía las opresiones de las que son objeto, sin miedo a enfrentar a los más poderosos y arrolladores poderes económicos y políticos², ya que con San Pablo tiene una certeza: “¡Que si

2. Las actividades de investigación de la universidad católica “incluirán, por tanto, el estudio de los *graves problemas contemporáneos*, tales como la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal y familiar, la

Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar en contra de nosotros!” (Rm 8: 31). Por esto, en tantas ocasiones, v.gr., en su viaje a México en 1979, “con voz tronante y apasionada, cargó contra las injusticias que habían alterado las vidas de los pobres de América Latina y acusó a los responsables de que siguiera oprimiéndose a los que no tenían poder” (Weigel, 1999: 390).

PIDIENDO PERDÓN

Los males de este mundo que tanto nos aquejan sólo podrán ser superados en la medida en que se asuman las responsabilidades correspondientes. Y a este respecto, una vez más, el testimonio evangélico de nuestro Obispo de Roma es grande y esperanzador cuando con total entereza y humildad pide perdón al mundo por los pecados de la Iglesia³:

protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y de la estabilidad política, una distribución más equitativa de los recursos del mundo y un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional. La investigación universitaria se deberá orientar a estudiar en profundidad las raíces y las causas de los graves problemas de nuestro tiempo, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas. *Si es necesario, la universidad católica deberá tener la valentía de expresar verdades incómodas, verdades que no halagan a la opinión pública, pero que son también necesarias para salvaguardar el bien auténtico de la sociedad.*” (Juan Pablo II, 1990: No. 31. La cursiva es mía)

3. “El Papa ha urgido a todos los creyentes a pedir perdón por los pecados –y crímenes– cometidos por los católicos en siglos pasados. Cuando la propuesta se divulgó, en abril de 1994, en cartas enviadas por el Secretariado de Estado del Vaticano a los 140 cardenales del mundo entero, muchos de los príncipes de la Iglesia no ocultaron su oposición a la idea.

“La invitación revolucionaria a un *mea culpa* solemne estaba contenida en un memorando de siete páginas: ‘¿Cómo podemos guardar silencio sobre todas las formas de violencia que han sido perpetradas en nombre de la fe? ¿Sobre las guerras religiosas, los tribunales inquisitoriales y otras formas de violar los derechos del individuo? Es significativo que estos métodos coercitivos, que violan

Otro capítulo doloroso sobre el que los hijos de la Iglesia deben volver con ánimo abierto al arrepentimiento está constituido por la aquiescencia manifestada, especialmente en algunos siglos, con *métodos de intolerancia e incluso de violencia* en el servicio de la verdad. (...) Pero la consideración de las circunstancias atenuantes no dispensa a la Iglesia del deber de lamentar profundamente las debilidades de tantos hijos suyos, que han desfigurado su rostro, impidiéndole reflejar plenamente la imagen de su Señor crucificado, testigo insuperable de amor paciente y de humilde mansedumbre. De estos trazos dolorosos del pasado emerge una lección para el futuro, que debe llevar a todo cristiano a tener buena cuenta del principio de oro dictado por el Concilio: “La verdad no se impone sino por la fuerza de la misma verdad, que penetra, con suavidad y firmeza a la vez, en las almas.” (Vaticano II, Declaración *DH*, No. 1)

Un serio examen de conciencia ha sido auspiciado por numerosos cardenales y obispos, sobre todo *para la Iglesia del presente*. A las puertas del nuevo milenio los cristianos deben ponerse humildemente ante el Señor para interrogarse *sobre las responsabilidades que ellos tienen también con relación a los males de nuestro tiempo*. La época actual junto a muchas luces presenta no pocas sombras. (Juan Pablo II, 1998: 35-56)

los derechos humanos, han sido aplicados luego por las ideologías totalitarias del siglo XX. (...) La Iglesia también debe realizar un examen independiente de los lados más oscuros de su historia.’

“*La noción de un examen global de conciencia por parte de la Iglesia Católica, una revisión crítica de toda su historia, no tiene precedentes*. Juan Pablo II está convencido de que este acto masivo de renovación espiritual le daría un fuerte impulso a la reconquista de las almas en el mundo contemporáneo.” (Bernstein y Politi, 1996: 574. La cursiva es mía)

¡NO A LA GUERRA! (Juan Pablo II, 2003)

Los conflictos militares del siglo XX en todo el mundo dejaron un saldo de 120 millones de muertos (Dolgui y Consalvi, 1979: 8). En los últimos diez años, según información de la Policía Nacional, han sido asesinadas en Colombia más de 260.000 personas. Mientras en 1998 la humanidad invirtió 785 mil millones de dólares estadounidenses (2.355 billones de pesos colombianos) en gastos militares⁴, con sólo el 50% de esta suma se hubieran podido solucionar las siguientes urgentes necesidades del tercer mundo: salud, nutrición, educación primaria y agua potable (PNUD, 1999). Esta terrible realidad de la carrera armamentista y las confrontaciones armadas ha llevado a Juan Pablo II a declarar que la guerra es un mal sin parangón, respecto del cual debemos empeñarnos en su total eliminación, para apuntar a la consolidación del desarme total, simultáneo de todas las partes y efectivamente controlado (Juan Pablo II, 1982b). Por este motivo el papa Wojtila se ha opuesto a la guerra del Golfo Pérsico (1991), a la intervención militar de la OTAN en la ex-Yugoslavia (1998), a la confrontación armada en Palestina que dolorosamente continúa, y a los planes de guerra contra Irak (2003). En todos estos casos ha exigido la salida pacífica y negociada.⁵

4. En 1997 la humanidad invirtió en gastos castrenses la suma de 704 mil millones de dólares estadounidenses, 2.112 billones de pesos colombianos (cfr., Fisas, 1999: 38).

5. “La pobreza y la paz están relacionadas, y esta vinculación fue la que llevó a Juan Pablo II a titular uno de sus mensajes para el Día Mundial de Oración por la Paz, *Si tú quieres paz, busca superar la pobreza*. La pobreza representa una clara amenaza contra la paz, porque con frecuencia impide a países y regiones enteras mantener su estabilidad. En ciertas naciones de África, Asia y América Latina, vastos sectores de la población viven marginados de la sociedad y excluidos de los beneficios que deberían ser compartidos por todos. Una sociedad, cualquiera que sea su sistema económico o político, permanece frágil e inestable si no proporciona atención constante a sus miembros más desposeídos. Un gobierno ineludiblemente tiene

Traigo un sugerente párrafo de Weigel respecto de la intervención papal en el conflicto del Golfo Pérsico:

Por último, el 15 de enero de 1991, Juan Pablo II apeló por escrito a los presidentes Saddam Hussein y George Bush (...) El mensaje al presidente Bush reiteraba “la firme convicción de que la guerra tiene pocas posibilidades de aportar una solución adecuada a los problemas internacionales, y de que, más allá de que pudiera solucionarse de manera provisional una situación injusta, las consecuencias probables de la guerra serían devastadoras y trágicas. No podemos esperar que el recurso a las armas, y en especial al sofisticado armamento actual, no añada nuevas injusticias, acaso peores, al sufrimiento y la destrucción”. (Weigel, 1999: 822)

Un líder evangélico como Juan Pablo II se empeña, al estilo de Jesús, en hacer propias las alegrías y los dolores de las personas y en buscar salidas humanas de verdad a las grandes tragedias de la sociedad actual. Entre ellas se encuentra la discriminación de la mujer que el Sucesor de Pedro ha censurado de tantas maneras. Al respecto ha insistido en la importancia de la radical igualdad entre los sexos querida por Dios desde la creación al hacer a la mujer –como al hombre– a su imagen y semejanza. Esta igualación divina no supone minusvalía alguna en contra de ninguno de los dos y tampoco diluye su diversidad, fuente de particular riqueza en la convivencia humana (Juan Pablo II, 1988: No. 16). De aquí que “el modo de actuar de Cristo, el Evangelio de sus obras y de sus palabras, es un coherente reproche a cuanto ofende la dignidad de la mujer. Por esto, las mujeres que se encuentran junto a Cristo se descubren a sí mismas en la verdad que él enseña y que él realiza” (*ibídem*: No. 15).

que asegurar que el mínimo de las necesidades primarias de todo su pueblo –vivienda, trabajo, educación– estén satisfechas.” (John Paul II, 1999: 182, 183. La traducción del inglés es mía)

CADA PERSONA DEBE HACER DE SU
PROPIA VIDA UNA OBRA DE ARTE

Un hombre de finura humana y espiritual es afín al mundo de las artes. Desde este horizonte, Karol Wojtila es un artista apasionado y se ha desempeñado como actor de teatro, dramaturgo y poeta de gran talla. Su obra escénica “El taller del orfebre” (John Paul II, 1987) es una muy bella y profunda recreación del sentido de la vida humana y de la acción de Dios en ella. En 1999 escribió una sugerente y evocadora “Carta a los artistas” (1999a), síntesis maravillosa de su rica experiencia estética y de las vastas posibilidades que ofrece la conjunción del mundo artístico y cristiano para el crecimiento integral de mujeres y hombres. En sus poesías (Wojtila, 1982), con elaborado y hondo manejo creativo de lenguaje, arriba a los insondables campos del dolor y la tragedia humana, pero también a los de la ternura del niño, que de manera tan inmediata y cristalina nos comunica toda la plenitud del señor Jesús, o a los de la capacidad y empeño de las personas por encontrar un auténtico sentido de fe a sus vidas respecto de lo cual Dios se les hace presente como una fascinante y generosa alternativa.

A continuación uno de sus bellos poemas:

MAGDALENA

El espíritu se ha desplazado, el cuerpo permanece
donde estaba. Eso es lo que duele
con un dolor todo ligado a este cuerpo.
Pero ahora
tiene con qué alimentarse por el espíritu,
donde antaño sólo encontraba hambre.
A veces el amor duele durante semanas, meses, años.
La lengua está seca como las raíces de un árbol seco.
Seco también el paladar. Los labios sin maquillaje.
La verdad tarda en sondear el error.
Pero es él, no yo,
quien padece toda la sequedad del mundo. (*Ibidem*: 61)

Para el Sucesor de Pedro la vocación del artista es sublime porque en su praxis participa de la potencia creadora divina que todo lo plenifica (Juan Pablo II, 1999a: No. 1). “No todos están llamados a ser artistas en sentido específico. Sin embargo, según el Génesis, a cada hombre se le confía la tarea de ser artífice de su propia vida; en cierto modo, *debe hacer de ella una obra de arte, una obra maestra.*” (*Ibidem*: No. 2). En este sentido, hay una íntima relación entre la ética y la creación artística y la última está llamada a ser fuente de un gran crecimiento de las personas (*ibidem*). Al colaborar el genio (creador de arte) al desarrollo integral de personas y comunidades, presta un valioso e imprescindible servicio al bien común (*ibidem*: No. 4).

Toda forma auténtica de arte está referida al misterio, a lo inabarcable por la pura lógica formal o la razón instrumental, y de esta manera nos remite a lo más hondo de la persona y al ámbito de la fe; de aquí que desde los comienzos de la Iglesia ella siempre ha sido una apasionada de las artes (*ibidem*: No. 6). El arte auténtico “tiene una íntima afinidad con el mundo de la fe” (*ibidem*: No. 10), y las realizaciones artísticas “no son solamente ilustraciones estéticas sino verdaderos lugares teológicos” (*ibidem*: No. 11). Queridos artistas, que “la belleza que trasmitáis a futuras generaciones provoque asombro en ellas. Ante la sacralidad de la vida y del ser humano, ante las maravillas del universo, la única actitud es el asombro” (*ibidem*: No. 16).

JUAN PABLO II: CONNOTADO INTELECTUAL Y TEÓLOGO

Ciertamente, nuestro Obispo de Roma es un connotado intelectual y teólogo. De ello dan testimonio sus numerosos, estructurados y profundos escritos: trece encíclicas⁶, siete

6. Los títulos de las trece encíclicas del Papa polaco: *Redentor del hombre (Redemptor hominis)*, 1979; *Rico en misericordia (Dives in misericordia)*, 1980; *Acerca del ejercicio del trabajo (Laborem exercens)*, 1981; *Apóstoles de los eslavos (Slavorum Apostoli)*, 1985; *Señor y vivificador (Dominum et vivificantem)*, 1986; *Madre del Redentor*

exhortaciones apostólicas, siete constituciones apostólicas, quince cartas apostólicas y cientos de discursos y alocuciones alrededor de todo el mundo en diversos idiomas y en los más variados ámbitos culturales y humanos. En todos estos textos uno puede percibir su gran pasión por Cristo, la liberación integral de la humanidad y su predilección por los débiles y excluidos de cualquier tipo. En fuerte contraste con el dios castigador que tantas veces nos figuramos los humanos y aun los católicos, Karol Wojtila, en su encíclica *Rico en misericordia*, nos conduce –de manera pedagógica y muy fundamentada– a la maravilla de la infinita ternura y perdón que se nos revela en Jesucristo como el absoluto que denodadamente busca no la muerte del pecador sino que éste se convierta y viva.⁷

En la misma perspectiva señalada de sus escritos constatamos su radical opción por la dignidad de la persona humana; con gran solidez demuestra que en la relación capital-trabajo humano prima el segundo sobre el primero, ya que todo producto económico es generado en última instancia por la labor del operario, que al ser hijo de Dios está por encima de cualquier resultado pecuniario. Este importante desarrollo lo encontramos en su encíclica *Acerca*

(*Redemptoris Mater*), 1987; *Solicitud por la cuestión social (Sollicitudo rei socialis)*, 1987; *Misión del Redentor (Redemptoris missio)*, 1990; *Centésimo aniversario (Centesimus annus)*, 1991; *El esplendor de la Verdad (Veritatis splendor)*, 1993; *El Evangelio de la vida (Evangelium vitae)*, 1995; *Que sean uno (Ut unum sint)*, 1995; *Fe y razón (Fides et ratio)*, 1998.

7. “En su *Mensaje por la Paz* de 1997, ‘Conceder perdón y recibir paz’, el papa Juan Pablo II dijo que conceder y recibir el perdón son condiciones esenciales para una auténtica paz. Él admite que pedir u ofrecer perdón puede parecer contrario al instinto humano, en el cual la venganza prevalece con frecuencia. ‘Pero perdonar está inspirado por la lógica del amor, aquel amor que Dios tiene por cada mujer y hombre, por cada pueblo y nación y por toda la familia humana.’ Si la Iglesia se atreve a proclamar esto que desde el punto de vista humano podría parecer una pura locura, ella lo hace porque confía en el infinito amor y misericordia del Señor.” (John Paul II, 1999: 115. La traducción del inglés es mía)

del ejercicio del trabajo. En la misma línea, en *Centésimo aniversario* demuestra como sólo es ética una economía social de mercado que tenga como eje fundamental la promoción integral de personas y pueblos y no la acumulación de riqueza en pocas manos a costa de la miseria de más de la mitad de la humanidad.

Tanto por lo señalado hasta acá como por muchos otros motivos, Juan Pablo II es un teólogo de altura que imprime a sus reflexiones de fe el mismo sello que ya he señalado de todas sus publicaciones y que nos permite denominarlo líder de la humanidad. De aquí que apoye la teología de la liberación, ese gran esfuerzo de la Iglesia latinoamericana por encontrar la voz de Dios en medio de las tremendas injusticias y opresiones que secularmente vienen marcando tal subcontinente. En este sentido el Papa afirma que “la teología de la liberación no sólo es conveniente, sino útil y necesaria” (1986), al igual que “el tiempo presente (...) lleva a reafirmar la positividad de una auténtica teología de la liberación humana integral” (Juan Pablo II, 1991: No. 26). En este mismo sentido, el Sucesor de Pedro llama a los teólogos a ser muy creativos en su importante labor para de esa manera poder responder acertadamente a tantos retos novedosos y complejos de las personas y de los diversos devenires de la sociedad contemporánea (Juan Pablo II, 1982).

En igual horizonte, el Pastor de la Iglesia universal llama a diferenciar el papel de la teología y del magisterio eclesiástico para que no se asfixien mutuamente, sino que al asumir sus respectivas identidades cada uno le preste a la Iglesia su imprescindible servicio y en el ámbito del diálogo resuelvan sus naturales conflictos:

El amor a la Iglesia concreta, que encierra en sí también la fidelidad al testimonio de la fe y al magisterio eclesial, no enajena al teólogo de su tarea, ni resta a ésta nada de su irrenunciable autonomía. Magisterio y teología tienen distintas tareas que cumplir. Por eso, no puede ser reducida la una a la otra. No obstante, ambas sirven a una sola totalidad. Precisamente en esta estructura, debéis permanecer

siempre abiertos a un diálogo mutuo. En los años posteriores al Concilio habéis ofrecido numerosos ejemplos de una buena colaboración entre teología y magisterio. Profundizad en esta base y seguid adelante, a pesar de los conflictos que siempre pueden surgir, con vuestra tarea común en el espíritu de una fe común, de la misma esperanza y de un amor que asocie a todos.

No en vano el teólogo enseña en nombre y por encargo de la comunidad de fe eclesial. Debe ineludiblemente hacer nuevas propuestas dirigidas a la comprensión de la fe, pero éstas no son más que una oferta a toda la Iglesia. Muchas cosas deben ser corregidas y ampliadas en un diálogo fraterno hasta que toda la Iglesia pueda aceptarlas. La teología, en el fondo, debe ser un servicio enormemente desinteresado a la comunidad de los creyentes. Por este motivo, de su esencia forman parte la discusión imparcial y objetiva, el diálogo fraterno, la apertura y la disposición de cambio de cara a las propias opiniones. (Juan Pablo II, 1980)

En este propósito creativo de la teología avanza Juan Pablo II de muchas maneras, como vengo mostrando en este escrito. Tomemos lo que a la moral se refiere. Por desgracia, la Iglesia preconiliar cayó en un moralismo legalista que se alejó del espíritu del Evangelio y limitó con mucho el comportamiento pleno, libre e integral de personas y grupos. En vista de esta desviación el Vaticano II ha llamado a desarrollar una teología moral con una indeleble raigambre neotestamentaria y de cara a los retos del mundo actual (Vaticano II, *OT*: No. 16). Sin embargo, el Papa polaco lleva este llamado hasta sus últimas consecuencias al desenvolver que el comportamiento del cristiano debe ser el seguimiento de Jesús:

Seguir a Cristo es el fundamento esencial y original de la moral cristiana: como el pueblo de Israel seguía a Dios, que lo guiaba por el desierto hacia la tierra prometida (cfr., Ex 13, 21), así el discípulo debe seguir a Jesús, hacia el cual lo atrae el mismo Padre (cfr., Jn 6, 44).

No se trata aquí solamente de escuchar una enseñanza y de cumplir un mandamiento, sino de algo mucho más

radical: *adherirse a la persona misma de Jesús*, compartir su vida y su destino, participar de su obediencia libre y amorosa a la voluntad del Padre. El discípulo de Jesús, siguiendo, mediante la adhesión por la fe, a aquél que es la sabiduría encarnada, se hace verdaderamente *discípulo de Dios* (cfr., Jn 6, 45). En efecto, Jesús es la luz del mundo, la luz de la vida (cfr., Jn 8, 12); es el pastor que guía y alimenta a las ovejas (cfr., 10, 11-16), es el camino, la verdad y la vida (cfr., Jn 14, 6), es aquel que lleva hacia el Padre, de tal manera que verle a él, el Hijo, es ver al Padre (cfr., Jn 14, 6-10). (...)

Jesús pide que le sigan y le imiten en el camino del amor, de un amor que se da totalmente a los hermanos por amor de Dios: “Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado” (Jn 15, 12). (...) El modo de actuar de Jesús y sus palabras, sus acciones y sus preceptos constituyen la regla moral de la vida cristiana. (...) *Seguir a Cristo* no es una imitación exterior, porque afecta al hombre en su interioridad más profunda. Ser discípulo de Jesús significa *hacerse conforme a él*, que se hizo servidor de todos hasta el don de sí mismo en la cruz (cfr., Ef 3, 17). (Juan Pablo II, 1993: Nos. 19, 20, 21)

LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

Como intelectual y teólogo, el Papa polaco es un hombre de la universidad. Obtuvo su doctorado en filosofía con una magistral tesis sobre los valores en el pensamiento de Max Scheler y el espacio de la docencia y la investigación científica le es muy cercano. Consciente de la trascendencia de este espacio para el presente y el futuro de la humanidad, se ha dado a la tarea de impulsar el crecimiento integral de la educación superior católica. En este sentido, ha animado a que tal educación asuma el carácter libre que le es propio en el desarrollo del conocimiento de la naturaleza, del hombre y de la fe⁸, para que de esta manera las personas

8. La universidad católica tiene autonomía institucional y libertad académica. “Autonomía institucional” quiere decir que el gobierno de una institución académica está y permanece dentro de la insti-

puedan “alcanzar la medida plena de su humanidad” (*ibídem*: No. 5).

Al constatar que hoy por hoy en el desarrollo científico impera cada vez más la razón instrumental y el ánimo de lucro egoísta en contra del bienestar general, el Sucesor de Pedro viene invitando a la universidad católica para que impulse una ciencia “con el fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana” (*ibídem*: No. 7). En esta línea dicha universidad debe promover “el desarrollo de los pueblos que luchan por liberarse del yugo del hambre, de la miseria, de las enfermedades endémicas y de la ignorancia” (*ibídem*: No. 34).

La Iglesia aceptando “la legítima autonomía de la cultura humana y especialmente la de las ciencias”, reconoce también la libertad académica de cada estudioso en la disciplina de su competencia, de acuerdo con los principios y métodos de la ciencia, a la que ella se refiere (*GS*, No. 59), y dentro de las exigencias de la verdad y del bien común.

También la teología, como ciencia, tiene un puesto legítimo en la universidad junto a las otras disciplinas. Ella, como le corresponde, tiene principios y métodos propios que la definen precisamente como ciencia. A condición de que acepten tales principios y apliquen el correspondiente método, los teólogos gozan, también ellos, de la misma libertad académica.

Los obispos deben animar el trabajo creativo de los teólogos. Ellos sirven a la Iglesia mediante la investigación llevada a cabo respetando el método teológico. Ellos tratan

tación. ‘Libertad académica’ es la garantía, dada a cuantos se ocupan de la enseñanza y de la investigación, de poder indagar, en el ámbito del propio campo específico del conocimiento y conforme a los métodos propios de tal área, la verdad por doquiera el análisis y la evidencia los conduzcan, y de poder enseñar y publicar los resultados, esto es, la salvaguardia de los derechos del individuo y de la comunidad en las exigencias de la verdad y el bien común.” (Juan Pablo II, 1990: No. 12)

de comprender mejor, de desarrollar ulteriormente y de comunicar más eficazmente el sentido de la revelación cristiana como es transmitida por la Sagrada Escritura, por la tradición y por el magisterio de la Iglesia. Ellos estudian también los caminos a través de los cuales la teología puede proyectar luz sobre las cuestiones específicas, planteadas por la cultura actual. (Juan Pablo II, 1990: No. 29)

LA IGLESIA CAMINA EN LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD

Ubicados en el espacio universitario católico, evidentemente el asunto de la relación entre la fe y la razón es de particular relevancia. El papa Wojtila aboca este capital asunto subrayando que en la búsqueda de la verdad los dos polos de dicha relación están llamados a converger en una vinculación de crecimiento recíproco en el cual cada uno tiene al mismo tiempo su propio espacio de realización (Juan Pablo II, 1998a: Nos. 16-17). La verdad es una búsqueda, un camino en el cual la Iglesia participa junto con toda la humanidad, confiada en que algún día llegará a la plenitud de ella en la parusía (*ibidem*: Nos. 2 y 11)). De aquí que la comunidad católica no se pueda declarar poseedora absoluta de la verdad y deba dejarse enriquecer de las diversas ciencias (*ibidem*: No. 9), filosofías (*ibidem*: Nos. 4, 50 y 51) y culturas (*ibidem*: No. 3) en su conocimiento.

En el abordaje de las relaciones entre fe y razón Juan Pablo II destaca un aspecto relevante de la existencia humana en particular: la centralidad de la dignidad de la persona y el reconocimiento que estamos llamados a hacer de ella desde una praxis real de amor y alteridad (*ibidem*: No. 33). Por esto hay que estar atentos para evitar el desecho de referida centralidad, como cuando

...algunos científicos, carentes de toda referencia ética, tienen el peligro de no poner ya en el centro de su interés la persona y la globalidad de su vida. Más aún, algunos de ellos, conscientes de las potencialidades inherentes al

progreso técnico, parece que ceden, no sólo a la lógica del mercado, sino también a la tentación de un poder demiúrgico sobre la naturaleza y sobre el ser humano mismo. (*ibidem*: No. 46)

Un devenir del saber en estos términos está orientado “como ‘razón instrumental’ al servicio de fines utilitaristas, de placer o de poder, el cual genera frutos que se vuelven contra el mismo hombre” (*ibidem*: No. 47)⁹

CONCLUSIÓN

Quisiera concluir este escrito con un texto del papa Wojtila tomado de la intervención suya en una de las últimas conferencias mundiales sobre el desarme de la Organización de las Naciones Unidas. A mi juicio, se trata de un texto muy pertinente y estimulante respecto al doloroso momento de gran violencia y profunda injusticia social que estamos viviendo en nuestra querida Colombia.

Cambiar el sentido de la tendencia actual de la carrera de armamentos lleva consigo por consiguiente, una lucha paralela en dos frentes: por un lado, una lucha inmediata y urgente de los gobiernos para reducir progresiva y equitativamente los armamentos; por otro, una lucha más paciente, pero no menos necesaria, a nivel de la conciencia de los pueblos para enrolarse en la causa ética de la inseguridad generadora de violencia, es decir, las desigualdades materiales y espirituales de nuestro mundo.

Sin prejuicios de ninguna clase, unamos todas nuestras fuerzas racionales y espirituales de hombres de Estado, de ciudadanos, de responsables religiosos para matar la violencia y el odio y buscar los caminos de la paz.

9 “Es esencial que nos convenzamos de la prioridad de lo ético sobre lo técnico, de la primacía de la persona humana sobre las cosas, de la superioridad del espíritu sobre la materia. Solamente servirá a la causa del hombre si el saber está unido a la conciencia. Los hombres de ciencia ayudarán realmente a la humanidad sólo si conservan el sentido de la trascendencia del hombre sobre el mundo y de Dios sobre el hombre.” Juan Pablo II, 1980a: No. 22)

La paz es el objetivo supremo de la actividad de las Naciones Unidas. Debe ser el de todos los hombres de buena voluntad. Por desgracia, en nuestros días, tristes realidades ensombrecen todavía el horizonte de la vida internacional y causan cantidad de sufrimientos, destrucciones y preocupaciones que podrían hacer perder a la humanidad toda esperanza de ser capaz de dominar su propio futuro en la concordia y la colaboración entre los pueblos. A pesar del dolor que invade mi alma, me siento autorizado, más aún, obligado, a reafirmar solemnemente ante vosotros y ante el mundo lo que mis predecesores y yo mismo hemos repetido muchas veces en nombre de la conciencia, en nombre de la moral, en nombre de la humanidad y en nombre de Dios:

La paz no es una utopía, ni un ideal inaccesible, ni un sueño irrealizable.

La guerra no es una calamidad inevitable.

La paz es posible.

Y porque es posible, la paz es un deber, un deber muy grave. Una responsabilidad suprema.

La paz es difícil, cierto, y exige una gran dosis de buena voluntad, sabiduría, tenacidad. Pero el hombre puede y debe hacer que prevalezca la fuerza de la razón sobre las razones de la fuerza.

Mis últimas palabras vuelven a ser, por tanto, palabras de aliento y de exhortación. Y puesto que la paz, confiada a la responsabilidad de los hombres, continúa siendo a pesar de ello un don de Dios, mis palabras se traducen en oración a aquel que tiene en sus manos los destinos de los pueblos.

Os doy las gracias por la actividad que desplegáis para hacer progresar la causa del desarme: desarme de los artefactos de muerte y desarme de los espíritus.

Que Dios bendiga vuestros esfuerzos.

Y que esta Asamblea quede en la historia como un signo de consuelo y esperanza. (Juan Pablo II, 1982a: No. 13)

Bogotá, D.C., febrero de 2003



¡NO LE QUITEN LA PALABRA AL INDÍGENA! EL EMPEÑO SOCIOPOLÍTICO DE JUAN PABLO II

INTRODUCCIÓN

En Popayán se presentó un incidente que el mismo Juan Pablo II se encargó de resaltar, cuando al líder indígena Guillermo Tenorio se le impidió que continuara la lectura de una carta pública al Papa, en la que denunciaba la muerte de los curas Pedro León Ramírez y Álvaro Ulcué Chocué. “No sé por qué se ha interrumpido la intervención de vuestro representante”, dijo el vicario de Cristo a los indígenas. Cuando el Papa culminó la lectura de sus palabras y por petición suya, Tenorio pudo continuar hablando. (EE¹, 5/7/86: primera plana)

Fui testigo de este relato periodístico durante la visita del Papa polaco a Colombia, cuando acaeció aquella tarde del viernes 4 de julio de 1986, y yo seguía la trasmisión del evento por televisión, en vivo y en directo. Abruptamente, un sacerdote revestido con alba blanca, retiró al indígena del micrófono e inmediatamente la cámara enfocó el rostro de Juan Pablo II lleno de molestia y disgusto, mientras llamaba a uno de sus secretarios y le decía algo con vehemencia. Minutos después, todo el mundo se enteró de la causa de tal actitud, cuando el presentador del encuentro papal con los indígenas anunció que por petición expresa de Juan Pablo II el indígena terminaría su discurso.

1. Las siglas que aparecen a lo largo del presente ensayo corresponden a los periódicos consultados por el autor, cuya lista aparece en la bibliografía, al final de la presente sección.

Y sobre el testimonio de la Iglesia en nuestro tiempo (...) ¿no es acaso de lamentar entre las sombras del presente, la corresponsabilidad de tantos cristianos *en graves formas de injusticia y de marginación social*? Hay que preguntarse cuántos de ellos conocen a fondo y practican coherentemente las directrices de la doctrina social de la Iglesia. (Juan Pablo II, 1998: No. 36)

De esta y de muchas otras formas, el Papa ha contestado los abusos contra los débiles. De aquí que su malestar y enérgica actitud en Popayán respecto del despropósito contra los aborígenes no fuera casual. Él sabe del secular y penoso calvario de los nativos latinoamericanos y por eso exigió airadamente que no se le quitara la palabra al indígena, a quien por siglos se le ha acallado inhumanamente.

Los indígenas paeces y guambianos de la región del Cauca se hallaban con su Pastor comunicándole sus dolores, sus persecuciones, los inicuos despojos de sus tierras, los asesinatos de muchos de ellos y de sacerdotes fieles a su causa, cuando su vocero fue abruptamente acallado. Se supo que la curia arquidiocesana de Popayán no estaba de acuerdo con la justa protesta de los aborígenes ante el Obispo de Roma y que de muchas maneras intentó acallarla hasta silenciarla a empellones (*EE*, 5/7/86: 13A). Gracias a Dios, la justicia de Jesús se hizo presente en el Pastor y por una ocasión los desclasados tuvieron la palabra que merecen. En sintonía con ellos, el Papa polaco les respondió diciéndoles:

Sé que lucháis por la defensa de vuestra cultura, vuestras costumbres y estilo de vida; por la defensa de vuestra dignidad humana y por la consecución de los derechos como ciudadanos. La Iglesia apoya estas aspiraciones, y por esto quiere, pide y se esfuerza porque vuestras condiciones sean cada vez mejores en el terreno de la educación, trabajo, salud y vivienda (*ibídem*).

Karol Wojtila hace propio el dolor del hermano y reacciona inmediatamente empeñándose en una solución efectiva

a su sufrimiento.² Bien sabemos que el eje del Evangelio es la compasión que Jesús siente frente al dolor y a la tragedia humana. La palabra compasión, en el original del griego de la *coine*, es *splangnizomai*, término de la medicina de la época que significa dolor de parto, intenso y profundo dolor en lo más hondo de las entrañas. Tal es el dolor que siente Cristo ante la tragedia de los enfermos, los hambrientos o los excluidos, que lo mueve a proponer soluciones efectivas a las mismas, a sentar hechos de amor o salvación. Ya hemos visto cómo, en Popayán, ante el dolor de los indígenas secularmente oprimidos, el Sucesor de Pedro –igual que el Señor– hizo suyo su dolor y se empeñó en su superación.

En términos universitarios, se denomina el compromiso papal frente a las realidades sociales, económicas y políticas. El tema de este artículo es acercarse a tal compromiso, que ciertamente ha ido más allá de Popayán hasta hacerse sentir a lo largo y ancho de toda la humanidad con gran valentía, entereza y espíritu cristiano, como argumentaré a continuación.

LOS PALESTINOS

Igual que los indígenas paeces, el pueblo palestino padece una larga historia de persecución y exclusión. Juan Pablo II ha estado siempre al lado de ellos, contestando con vehemencia los abusos de que son objeto por parte de las tropas judías y exigiendo que el gobierno israelí cumpla

2. Respecto de la pasión del Pastor de la Iglesia universal por la dignidad de la persona humana: “*Evangelium vitae*, su encíclica de 1995, puede interpretarse como la última voluntad y testamento de Karol Wojtila, un himno magnífico y desesperado a lo sagrado de la vida. Hay frases llenas de fuerza poética dirigidas a todos los hombres y mujeres, ya sea que vivan en rascacielos o en tugurios: ‘La primacía de las personas sobre las cosas... significa pasar de la indiferencia al interés por el *otro*, y del rechazo a la acogida. Los otros no son competidores que deben ser rechazados, sino hermanos y hermanas con quienes unirse. Deben ser amados por sí mismos; nos enriquecen con su presencia.’” (Bernstein y Politi, 1996: 573)

con las disposiciones de la ONU, que ordenan reconocer un Estado palestino. A pesar de las difíciles condiciones de seguridad, el Papa ha estado en Jerusalén para apoyar a este vejado pueblo y mediar por una solución negociada al doloroso conflicto que continúa poniendo muertos diariamente. La Santa Sede no reconoció oficialmente al Estado de Israel ni estableció relaciones diplomáticas con él hasta que éste reconoció jurídicamente a la Autoridad Palestina, en 1995.

Antes de ese reconocimiento y cuando Yasser Arafat era tenido por todos como un terrorista execrable, el Papa polaco lo recibió en audiencia pública, con rango de jefe de Estado en el Vaticano. Al día siguiente la cancillería israelí protestó ante la Santa Sede por este recibimiento y se le respondió por medio de un funcionario de cuarto nivel que se consideraba tal protesta como una incursión indebida en los asuntos internos del Estado Vaticano (OR, 15/4/89). Es importante resaltar que dentro de la nación israelí hay posiciones muy disímiles a este propósito y se hallan desde los más intransigentes hasta los que abogan por una convivencia pacífica con los palestinos y el reconocimiento de su Estado.

LA DESIGUALDAD ECONÓMICA

3.400 millones de personas viven en estado de pobreza en la Tierra, es decir, el 66% de la humanidad.³ En nuestro país el 65% de la población vive en condiciones infrahu-

3. “Nosotros vivimos en un mundo marcado por la inequidad. Algo está mal cuando el 20% más rico de la población del globo recibe más del 80% del ingreso económico mundial. Algo está mal cuando el 10% de la población recibe la mitad del ingreso económico nacional, como sucede hoy en muchos países. Algo está mal cuando el ingreso *per capita* de los veinte países más ricos es 37 veces este ingreso en los veinte países más pobres de la Tierra, una brecha que se ha más que doblado en los últimos cuarenta años. Algo está mal cuando 1.200 millones de personas viven con menos de un dólar diario y 2.200

manas.⁴ Según informes recientes de la ONU, 6'600.000 niños mueren de hambre cada año (*ET*, 5/11/02: 1-3). Definitivamente, la situación de hambre en el mundo es alarmante y requiere de atención inmediata.

Este planteamiento coincide con las investigaciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, PNUD, uno de los más serios a nivel mundial respecto del estudio de los problemas socioeconómicos y políticos de la comunidad internacional. Estas investigaciones son publicadas por diversos canales y de forma especial cada año en el *Informe sobre el desarrollo humano* del PNUD. Desde 1990 estos informes vienen constatando

millones más existen con menos de dos dólares por día. Ahora es el tiempo. Los presupuestos de los países ricos nunca habían sido más sólidos. Las perspectivas de crecimiento raramente habían sido más grandes. Por ende, un renovado compromiso con la reducción de la pobreza tiene que dirigir la acción pública de todos los países. Sin este compromiso con el desarrollo no podremos detener la ola de la pobreza, la necesidad y la desesperación. *Si no creamos un mundo equitativo no podremos asegurar paz y estabilidad para nuestros hijos.* Todos nosotros acá hoy sabemos que podemos y tenemos que hacer más. Tenemos una oportunidad histórica.” (Wolfensohn, 3, 7, 8. La traducción del texto inglés es mía. El señor Wolfensohn es desde hace siete años el presidente del Banco Mundial. Cfr. Camdessus, 2001. Este texto fue publicado en español: Revista *Theologica Xaveriana*, 2001. El señor Camdessus fue hasta hace poco tiempo y durante doce años presidente del Fondo Monetario Internacional, FMI).

4. El reciente informe del Programa Nacional de Desarrollo Humano del Departamento Nacional de Planeación, publicado el 7 de febrero de 2002, señala que de los 43 millones de habitantes de Colombia el 65% gana menos de dos dólares diarios, nueve millones viven con menos de un dólar diario y sólo 24 millones tienen sus necesidades básicas satisfechas. En esta misma óptica, entre los años 1999 y 2001 la tasa de pobreza en nuestro país pasó del 50% al 65%. En 1981 el 10% más rico de la población tenía un ingreso cuarenta veces mayor que el 10% más pobre de la misma. En cambio, hoy en día, el 10% más rico de la población tiene sesenta veces más que el 10% más pobre de la misma (cfr. *EC*, 8/2/02: 1A y 3B). En este mismo sentido se manifiesta un sólido y riguroso informe del Banco Mundial acerca de la situación social colombiana actual (cfr. *EC*, 3/5/02: *passim*).

que las tasas de pobreza se hallan en constante aumento en toda la Tierra y en Colombia, y que definitivamente urgen profundos cambios en los sistemas económicos nacionales e internacionales, o de lo contrario nos estamos abocando al fin de la especie humana y a un colapso universal total (PNUD, 2002).⁵

El PNUD insiste en la necesidad de implantar un desenvolvimiento humano integral donde hay que dejar la absolutización de la acumulación de riqueza en pocas manos y el crecimiento del gran capital a cualquier costo en los procesos de desarrollo. Ciertamente estamos viviendo un proceso de hegemonización en la humanidad donde los grandes poderes económicos y políticos se hallan empeñados en uniformar a toda la comunidad humana sólo en función del consumismo y la ganancia de dinero. Esta perspectiva unilateral y esta incapacidad para asumir la diversidad en todo sentido, además de poner en grave peligro la subsistencia de la especie humana, afectan de manera negativa el equilibrio ecológico y va a impedir el crecimiento económico.

Es bien sabido que dicha absolutización está generando la destrucción de los recursos naturales y del medio ambiente, y que de no abandonar su dogmatismo va a hacer de la Tierra un lugar inhabitable y sin fuentes para la producción económica. En este sentido los estudios de la Organización de las Naciones Unidas son abundantes y de una gran solidez (ONU, 2003).⁶ Es necesario abrirse a tecnologías alternativas que garanticen el equilibrio ecológico y un crecimiento integral de la persona. La más elemental ley de la ciencia de la escasez nos señala que si no hay demanda, no hay oferta, los mercados se paralizan y se frena la producción económica. Sólo en la medida que las tasas de pobreza se reduzcan se podrá garantizar el aumento de la demanda y por ende un futuro crecimiento seguro del circuito económi-

5. Ver igualmente estos informes del año 1990 a 2001.

6. En este catálogo que se publica anualmente se hallan las recensiones de las excelentes publicaciones de la ONU acerca del desequilibrio ecológico actual en el mundo.

co. Definitivamente, si no hay una apertura al pluralismo y a la diversidad en todo sentido nos encontramos en un total suicidio tanto económico como humano general. (Novoa, 2002: 79-80)

Y en este empeño de la lucha contra el hambre y las exclusiones económicas en el mundo encontramos a Juan Pablo II en diversos frentes.⁷ En el mismo horizonte que vengo planteando estas agudas problemáticas, el papa Juan Pablo II ha desarrollado profundos y valiosos análisis sociales y éticos en muchos de sus discursos y alocuciones y en varias de sus encíclicas (1982a, 1988a, 1991a, 1995a, 1999b). Estamos en un mundo en el cual cada día hay menos ricos, cada vez más ricos, a costa de más pobres cada vez más pobres, brecha ahondada por las nuevas políticas económicas llamadas neoliberales o de globalización, constatan los estudios del Sucesor de Pedro.⁸ Y estas altas tasas de pobreza –nos demuestra él– generan deses-

7. “En Corea el Papa habló sobre la liberación de los trabajadores. En la ciudad industrial de Pusan, 300.000 trabajadores, campesinos y pescadores –mucho más que los 170.000 católicos de la diócesis de Pusan– acudieron a escuchar sus palabras. Los obreros coreanos laboraban en condiciones brutales: en las fábricas muchos tenían que permanecer de pie catorce horas diarias todos los días de la semana, salvo dos domingos cada mes, por un salario mensual de doscientos dólares o menos. No tenían sindicatos verdaderos. ‘Con frecuencia, el hombre es tratado como un simple instrumento de producción, como una materia prima que debe costar lo menos posible’, les dijo el Papa. ‘En situaciones como ésta, el trabajador no es respetado como un verdadero colaborador del Creador.’ Juan Pablo II se convirtió en su voz.” (Bernstein y Politi, 1996: 423-424)

8. Cfr. JUAN PABLO II, 1999a: Nos. 20, 54 a 56. En su visita a Cuba, a finales de enero de 1998, el papa Juan Pablo II denunció cómo “surge en varios lugares una forma de neoliberalismo capitalista que subordina la persona humana y condiciona el desarrollo de los pueblos a las fuerzas ciegas del mercado, gravando desde sus centros de poder a los países menos favorecidos con cargas insostenibles. Así, en ocasiones se imponen a las naciones como condiciones para recibir nuevas ayudas programas económicos insostenibles. De este modo se asiste en el concierto de las naciones al enriquecimiento exagerado de unos pocos a costa del empobrecimiento creciente de

pero en millones y millones de seres humanos, lo cual se configura como una de las graves causas de la violencia, la delincuencia, la guerrilla, el terrorismo y el narcotráfico que tanto aquejan a la sociedad de hoy. Esta violencia de todo género afecta gravemente las dinámicas productivas en muchos países y su continuidad y expansión causará daños a la economía mundial de terribles consecuencias.

EL AFÁN DEL DINERO Y EL PODER

En la misma línea –señala el Pastor de la Iglesia Universal–, como en grandes áreas de la sociedad contemporánea, el consumismo genera una conciencia materialista que destruye el núcleo familiar, el equilibrio emocional y psicológico, por lo cual se necesitan hondas opciones espirituales y una calidad de vida verdaderamente humana. Y detrás de todo esto se halla una opción ética causa última de todos los males contemporáneos: *el afán de ganancia exclusiva de dinero y la sed de poder, los cuales se buscan a cualquier precio*, nos señala el Papa.⁹ Por esto, él nos plantea

muchos, de forma que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres” (Juan Pablo II, 1998b: 16). En términos similares se manifestó el Papa respecto del neoliberalismo en su viaje a México, en enero de 1999, cuando insistió en que sin justicia social no puede existir una verdadera democracia y urgió a la humanidad a la construcción de un nuevo orden económico internacional, el cual debe pasar por la superación de las graves discriminaciones socio-económicas que aquejan al mundo y a Latinoamérica (ET, 22-26/1/99). En este mismo sentido, cfr. Celam: No. 179, Ahumada, 1996; Mifsud, 1997; Compañía de Jesús, 1997; Varios, 1998; PUJ, 2000; Varios, 2001; Novoa, 1998, 1998a, 2001).

9. “(...) entre las opiniones y actitudes opuestas a la voluntad divina y al bien del prójimo y las ‘estructuras’ que conllevan, dos parecen ser las más características: *el afán de ganancia exclusiva*, por una parte; y por otra *la sed de poder*, con el propósito de imponer a los demás su propia voluntad. A cada una de estas actitudes podría añadirse, para caracterizarlas aún mejor, la expresión: ‘a cualquier precio’. En otras palabras nos hallamos ante la *absolutización* de actitudes humanas con todas sus posibles consecuencias. Ambas

que urge encontrar una ética humana de verdad y de la cual puedan salir estructuras socioeconómicas y políticas dignas para todos, y que preserven el equilibrio ecológico. Y esta ética es la solidaridad, que el Obispo de Roma describe bellamente como el auténtico horizonte a seguir para superar todos los graves desequilibrios del mundo de hoy. Así pues, la solidaridad

...no es, un sentimiento superficial por los males de tantas personas cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos.

Esta determinación se funda en la firme convicción de que lo que frena el pleno desarrollo es aquel afán de ganancia y aquella sed de poder de que ya se ha hablado. Tales “actitudes y estructuras de pecado” solamente se vencen –con la ayuda de la gracia divina– mediante la actitud diametralmente opuesta: la entrega por el bien del prójimo, que está dispuesto a “perderse”, en sentido evangélico, por el otro en lugar de explotarlo, y a “servirlo” en lugar de oprimirlo para el propio provecho (cfr. Mateo 10, 40-42; 20,25; Marcos 10, 42-45; Lucas 22, 25-27). (Juan Pablo II, *SRS*, 1988a: No. 38)

actitudes, aunque sean de por sí separables y cada una pueda darse sin la otra, se encuentran –en el panorama que tenemos ante nuestros ojos– *indisolublemente unidas*, tanto si predomina la una como la otra. Y como es obvio, no son solamente los individuos quienes pueden ser víctimas de estas dos actitudes de pecado; pueden serlo también las Naciones y los bloques. Y esto favorece mayormente la introducción de las ‘estructuras de pecado’ (...) que ocultan verdaderas formas de idolatría: dinero, ideología, clase social o tecnología.” (Juan Pablo II, *SRS*, 1988a: No. 37). Nos encontramos pues, frente a las idolatrías del dinero y del poder causas últimas de nuestros males contemporáneos. Estas causas son actitudes humanas erradas, calificación en la que “se percibe una resonancia de carácter ético-moral. En efecto, la condición del hombre es tal que resulta difícil analizar profundamente las acciones y omisiones de las personas sin que implique, de una u otra forma, juicios o referencias de orden ético” (*ibidem*: No. 36).

Solidaridad, entonces, es el camino para dejar el egoísmo, salir al otro y acceder a la diversidad, dejando de uniformar y absolutizar unívocamente. Tenemos que acceder a la diversidad de sistemas económicos verdaderamente humanos que superen los hondos peligros de la dinámica productiva imperante. En el devenir de esta diversidad implantaremos tecnologías apropiadas a cada ecosistema que nos liberen del desastre ambiental y garantizaremos procesos económicos y sociales participativos, asumidos por los diversos pueblos, los cuales en la superación de la pobreza y la realización de un desarrollo humano integral asegurarán un crecimiento económico y en todo sentido.¹⁰

EL PAPA Y LOS JEFES DE LAS NACIONES

Al hacer propia la angustia de los miles de millones de seres humanos hambrientos y desposeídos, hijas e hijos de Dios, Juan Pablo II, sin guardar ningún temor frente a los grandes de este mundo, les ha recordado sus responsabilidades al respecto.¹¹ Así lo ha hecho con el primer dignatario de la nación más poderosa de la Tierra, el presidente

10. Amartya Sen, Premio Nobel de Economía 1998 y con sendos doctorados en filosofía y economía, ha desarrollado valiosos estudios acerca de la importancia de construir sistemas productivos centrados en la ética y cuyo motor sea el crecimiento integral de las personas y los pueblos (1996, 1997, 2000). “Si se examina en qué enfoque hacen más hincapié las publicaciones sobre economía moderna, es difícil no darse cuenta del abandono del análisis normativo profundo y de la ignorancia de la influencia de las consideraciones éticas en la caracterización del comportamiento humano.” (Sen, 1997: 25)

11. Así lo hizo al hablar ante la Asamblea General de la ONU, el 2 de octubre de 1979: “*Diciendo verdades al poder* (...) Juan Pablo II no se dirigía a ellos como un diplomático más, hablando el lenguaje del poder de acuerdo con las reglas del club, sino como testigo de la verdad sobre ‘el hombre en su conjunto, en toda la plenitud y riqueza plural de su existencia espiritual y material’. Les recordó que la política tenía que ver con seres humanos. Sólo el bienestar de éstos justificaba la política, ‘nacional e internacional’, porque toda política legítima ‘proviene del hombre, es ejercida por el hombre y está hecha para el

de los Estados Unidos de América, señor George Walker Bush, en una reciente entrevista que sostuvieron en el Palacio Apostólico de Castel Gandolfo.¹² En esta ocasión el Papa le hizo presente al presidente que la nación estadounidense “tiene una especial responsabilidad” en la solución de los gravísimos problemas que hoy afligen a la humanidad, dados los “muchos recursos” que posee.

El Sucesor de Pedro fue preciso en comunicarle al señor Bush de qué problemas se trata, como el de la llamada “globalización económica que se ha venido desarrollando aceleradamente en los últimos años en todo el planeta”. En este sentido, el Papa subrayó la profunda preocupación de la Iglesia respecto de la escisión que hoy afecta a la comunidad humana, que ya no es de bloques políticos y militares sino “una trágica línea divisoria entre quienes disfrutan de los beneficios de la globalización y quienes se hallan totalmente marginados de dicho disfrute”. Urge que la humanidad se empeñe en construir prosperidad económica y el gozo de los bienes de la globalización para todos.

También le recordó el Papa polaco al presidente Bush la urgencia del empeño de los Estados Unidos en el desarrollo de políticas que garanticen “la dignidad humana y la igualdad de todas las mujeres y hombres de la Tierra” en el acceso de todos a los medios necesarios para garantizar su crecimiento integral. Igualmente le insistió en la necesidad de la apertura a los inmigrantes, la cancelación o significativa reducción de la deuda externa de los países pobres, la promoción de la paz mediante el diálogo y la negociación y la primacía de la ley.

En respuesta a las palabras que le dirigió su Santidad, la cabeza del ejecutivo estadounidense le recordó que se

hombre’. Cuando una política dejaba de ser fiel a ese criterio humanístico, perdía gran parte de su razón de ser, hasta el punto de que podía ‘llegar a contradecir a la propia humanidad.’ (Weigel, 1999: 471)

12. Cfr. *Audienza del Santo Padre al presidente degli Stati Uniti D’America S.E. George Walker Bush, 23/07/2001.*

había entrevistado ya con cuatro presidentes anteriores a él y que a todos les había hecho un especial llamado para que “Estados Unidos promoviera la justicia y defendiera a los débiles y desvalidos del mundo”. También expresó el señor Bush al Papa como “donde hay opresión, usted habla de derechos humanos. Donde hay pobreza, usted habla de justicia y esperanza. (...) Donde hay gran abundancia, usted nos recuerda que la riqueza tiene que remitirse a la compasión y los propósitos morales”.

En igual sentido y haciendo caso omiso a las posibles críticas que pudiera recibir de parte de los barones del poder, en su visita a Colombia interpeló a los dirigentes de nuestro país con gran coraje y energía:

En esta circunstancia vienen a mi mente las palabras de mi venerado predecesor, el papa Pablo VI, pronunciadas durante su inolvidable visita a esta misma capital: “Per-ciban y emprendan con valentía, hombres dirigentes, las innovaciones necesarias para el mundo que los rodea... Y no olviden que ciertas crisis de la historia habrían podido tener otras orientaciones si las reformas necesarias hubie-sen prevenido tempestivamente, con sacrificios valientes, las revoluciones explosivas de la desesperación.”¹³

SOLIDARIO CON LOS CAMPESINOS

Con gran libertad cristiana Juan Pablo II ha venido defendiendo los derechos de los campesinos, tantas veces conculcados.¹⁴ Así lo hizo, por ejemplo, en la celebración del cuarto centenario de la renovación de la Virgen de Chiquinquirá (Colombia):

13. Texto del papa Paulo VI que el papa Juan Pablo II hace suyo en el discurso a los dirigentes de Colombia que pronunció en la Casa de Nariño durante su visita a nuestro país, Bogotá, 1 de julio de 1986. Este escrito de Paulo VI hace parte de su homilía, en la misa del Día del Desarrollo, pronunciada durante su visita a nuestra patria, el 23 de agosto de 1968 (Juan Pablo II, 1986).

14. “Juan Pablo II con frecuencia visitaba lugares del mundo en donde los seres humanos viven en terribles condiciones de sufrimiento: pobres, oprimidos, enfermos y hambrientos. A veces anotaba

Amadísimos hermanos y hermanas: Al cumplirse el cuarto centenario de la renovación de esta venerada imagen, me sumo gozosamente a vosotros en esta peregrinación de fe y de amor. He venido a este lugar a postrarme a los pies de la Virgen, deseoso de confortaros en la fe, esto es, en la verdad de Jesucristo, de la cual forma parte la verdad de María y la verdadera devoción hacia ella. Quiero también orar con vosotros por la paz y la prosperidad de esta amada Nación, ante aquella que proclamáis Reina de la Paz y que con afecto filial invocáis como Reina de Colombia. (...)

Con su trabajo, hoy como ayer, los agricultores ofrecen a la sociedad unos bienes que son necesarios para su sustento. Por su dignidad como personas y por la labor que desarrollan ellos merecen que sus legítimos derechos sean tutelados, y que sean garantizadas las formas legales de acceso a la propiedad de la tierra, revisando aquellas situaciones objetivamente injustas a las que a veces muchos de ellos son sometidos, sobre todo en el caso de trabajadores agrícolas que “se ven obligados a cultivar la tierra de otros y son explotados por los latifundistas, sin la esperanza de llegar un día a la posesión ni siquiera de un pedazo mínimo de la tierra en propiedad” (*Laborem exercens*, No. 21).

Sed vosotros, queridos campesinos, por vuestra fe en Dios y por vuestra honradez, por vuestro trabajo y apoyados en adecuadas formas de asociación para defender vuestros

destinos escogidos en hojas de papel blanco con un bolígrafo durante su meditación matutina. Tanto en el primer mundo como en el tercer mundo, predicaba que ‘el Reino de Dios también es el Reino de la justicia; y la actividad misionera en el mundo debe ir de la mano con la instauración de condiciones que permitan a las personas vivir con dignidad’. En Nigeria declaró: ‘La explotación cínica de los pobres e ignorantes en un grave crimen contra el trabajo de Dios.’ En Colombia aconsejó a ‘quienes viven con excesos y abundancia lujosa dejar su ceguera espiritual’. ‘A la luz de la palabra de Cristo, el Sur pobre juzgará al Norte rico’ –proclamó ante una audiencia canadiense–. Los pueblos pobres (...) juzgarán a las naciones que se han llevado su propiedad, pretendiendo un monopolio imperialista sobre sus bienes y una supremacía política a expensas de otros pueblos’. En Portugal, dijo que la justicia exige que los campesinos puedan trabajar su propia tierra.” (Bernstein y Politi, 1996: 424, 425)

derechos, los artífices incansables de un desarrollo integral que tenga el sello de vuestra propia humanidad y de vuestra concepción cristiana de la vida.

La devoción a la Virgen María, tan firmemente arraigada en vuestra genuina religiosidad, tan popular, no puede y no debe ser instrumentalizada por nadie como freno a las exigencias de justicia y prosperidad que son propias de la dignidad de los hijos de Dios (...) María, aceptando la voluntad del Padre, abre el camino de la salvación y hace posible que con la presencia del Reino de Dios se haga su voluntad en esta tierra así como ya se hace en el cielo. María proclamando la fidelidad de Dios por todas las generaciones, asegura la victoria de los pobres y los humildes, esa victoria que ya se refleja en su vida y por la cual todas las generaciones la llamarán Bienaventurada (cfr. Lc 1, 46-53).

La Virgen María invita hoy a todos sus hijos de Colombia, como en otro tiempo en Caná de Galilea, a escuchar a su Hijo: "Haced lo que él os diga" (Jn 2, 5). En el Evangelio de Jesús está el programa de una renovación personal, comunitaria, social, que asegura la justicia y la paz entre todos los hermanos de esta noble nación. (Juan Pablo II, 1986: 75, 79, 80, 81)

LA GUERRA SIEMPRE ES UNA DERROTA DE LA HUMANIDAD

Mientras el presupuesto militar mundial para 2003 es de 900 mil millones de dólares (2.700 billones de pesos colombianos) (Quinn, s/f)¹⁵, con el 30% de esta suma se hubieran podido solucionar las siguientes urgentes necesidades del tercer mundo: salud, nutrición, educación primaria y

15. En 1998 la humanidad invirtió 785 mil millones de dólares estadounidenses (1.570 billones de pesos colombianos) en gastos militares (cfr. Taylor, 2000). En 1997 la humanidad invirtió en gastos castrenses la suma de 704 mil millones de dólares estadounidenses (2.112 billones de pesos colombianos) (cfr. Fisas, 1999: 38).

agua potable.¹⁶ Las guerras en el siglo XX dejaron más de 120 millones de muertos (Dolgu y otros, 1979: 8), la mayoría de ellos, civiles desarmados.¹⁷ En los últimos veinte años la compleja y multifacética confrontación armada que caracteriza a Colombia ha dejado más de 260.000 personas asesinadas, según información suministrada por la Policía Nacional. El Estado colombiano ha tenido que llegar a invertir casi el 25% del presupuesto nacional en gastos militares cuando buena parte de ese dinero, y si se hallará nuestra patria en otras condiciones, podría destinarse a la inversión social en un país donde el 65% de la población vive en estado de pobreza, como ya he señalado en páginas anteriores.¹⁸

Este panorama de las absurdas consecuencias de los enfrentamientos armados ha llevado a declarar a Juan Pablo II: “¡Nunca más la guerra!” (Juan Pablo II, 1991a: No. 52) y a convocar a la humanidad *hacia la obtención del desarme total*,

16. PNUD, Plegable de presentación de la exposición sobre la carrera armamentista realizada en la antesala de la sede de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, en Nueva York, abril de 1999.

17. Cfr. *United Nations Conference on the Illicit Trade in Small Arms and Light Weapons in All its Aspects*. 9-20 July, 2001. United Nations, New York (plegable informativo).

18. El presupuesto militar de 2000 en nuestro país fue de 5.200 millones de millones de pesos. En ese año dicha inversión equivalió al 2.4% del producto interno bruto, PIB. En la misma época, en Colombia el desembolso estatal anual en educación fue el 2.9% del PIB, y en salud pública el 1.8% del PIB. Si cotejamos los dos últimos indicadores, constatamos que en nuestra patria, durante el 2000, se gastó más en armas que en salud pública, y el egreso castrense fue casi igual al de educación nacional. El presupuesto de gastos militares de 2003 en nuestra patria es de \$ 10.8 billones, que equivale al 5% del PIB. (*ET*, 2/2/03, primera plana). Este presupuesto es casi el triple del de salud pública (\$ 3.7 billones), es superior al de educación (\$ 9.3 billones), y es casi el 25% del presupuesto nacional (\$ 45.6 billones) (cfr. Congreso 2003). Respecto del año 2000, estos gastos suben en más de un 100%, son superiores a los de salud pública (el triple) y educación nacional y su proporción respecto de estos últimos también aumenta considerablemente.

simultáneo de todas las partes y efectivamente controlado. (Juan Pablo II, mensaje, 1982b). Si en el pasado ciertas confrontaciones militares pudieron llegar a tener alguna justificación ética en la aplicación del paradigma moral del doble efecto, el cual explico adelante, hoy se constata que no es posible que la guerra pueda pasar como un mal menor en la superación de un mal mayor, ya que los efectos nefastos de la guerra no tienen paralelo alguno. Por este motivo, en varios sectores de la ética teológica católica contemporánea y de la ciencia ética en general, venimos señalando que los enfrentamientos armados son un mal sin parangón (Novoa, 2003a: 33-67). Tengamos presente que los arsenales nucleares existentes pueden desaparecer muchas veces la Tierra y toda la comunidad humana que ella alberga.

Por todos los hechos señalados, el Sucesor de Pedro ha censurado con valentía la guerra y su concomitante carrera armamentista, y ha llamado a solucionarla de raíz superando las discriminaciones socioeconómico-políticas que la causan¹⁹:

En un mundo en el que la comunicación es tan rápida como generalizada, no se puede seguir tolerando la existencia simultánea de personas superalimentadas y de desnutridos sin que nazca el resentimiento y sin que éste lleve a la violencia.(...) Yo invito a todos los que combaten por la paz a comprometerse en esta lucha por la eliminación de las verdaderas causas de la inseguridad de los hombres, uno de cuyos efectos es la terrible carrera de armamentos. (Juan Pablo II, 1982b)

19. “La carrera de armamentos es un mal en sí, porque devora recursos necesarios para el desarrollo y, por tanto, aleja la posibilidad de eliminar la causa principal de la amenaza bélica, sin duda, el contraste económico Norte-Sur, y constituye objetivamente un peligro gravísimo (...). El problema del desarme no ha de considerarse en sí mismo, sino como parte del problema más amplio de la eliminación progresiva del subdesarrollo mundial.” (Casaroli, 1984: 26-27. La traducción del italiano es mía)

El estado que podríamos llamar *de injusticia universal generalizada*—tanto a nivel nacional como internacional que ya he planteado antes en este escrito— muchas veces lleva a la militarización de naciones enteras por parte de los gobiernos y de los poderosos para sofocar el justo descontento de las masas desposeídas. A este propósito, los análisis de la Unesco constatan:

...la militarización va frecuentemente de brazo con la tensión social. Como medio de represión interna, ésta es una característica de los países donde prevalecen considerables diferencias sociales y una gran explotación de vastos sectores de la población. (Dolgu y otros, 1979a: 30)

En este sentido y consecuente con su postura, el papa Wojtila ha censurado las confrontaciones armadas de la llamada guerra del Golfo Pérsico (1991), la guerra de los últimos años en la exYugoslavia, la intervención militar de la OTAN en esta región (1998), los enfrentamientos militares en Palestina y la invasión estadounidense a Irak (2003). Frente a estas dolorosas situaciones, el Sucesor de Pedro ha exigido la salida pacífica y negociada.²⁰

20. “Ni la reducción del número de armamentos, ni el desarme, ni la ausencia de guerras conducen de forma inmediata a la paz. Es esencial crear una cultura de la vida y una cultura de la paz. Esto es un aprendizaje que ineludiblemente debe comenzar muy temprano en la familia y en las diversas áreas de la educación. De facto, llegaremos a acostumbrarnos a construir la paz cuando aprendamos a respetar a quienes están cerca de nosotros, cuando nosotros mismos resolvamos pacíficamente los conflictos entre las personas que viven juntas y cuando fomentemos gestos de perdón los cuales disipen actitudes agresivas. Por ende, las madres y los padres juegan un invaluable papel en la creación de una atmósfera familiar armoniosa, que favorezca la madurez de los jóvenes y ponga en sus corazones el deseo de buscar la paz a pesar de todo. (‘‘Alocución a los Miembros del Movimiento Pax Christi, Ciudad del Vaticano’’, 1995, en John Paul II, 1999: 186. La traducción del inglés es mía)

Ilumina la postura del Obispo de Roma frente a la tragedia de la guerra el siguiente párrafo, tomado del comunicado del Gobierno General de la Compañía de Jesús censurando la guerra contra Irak:

En su discurso al cuerpo diplomático, *Juan Pablo II proclamó enfáticamente que la guerra nunca es una simple fatalidad, es siempre una derrota de la humanidad* (2003). Estas palabras llenas de angustia del Papa reflejan la creciente preocupación de la Santa Sede por los efectos que la violencia y la guerra tienen sobre el frágil tejido de la coexistencia humana. En su mensaje a la Organización de las Naciones Unidas en octubre de 1965, Pablo VI habló del solemne compromiso que todos tenemos que contraer: “¡Nunca jamás guerra! ¡Nunca jamás guerra!” Con ocasión de la guerra del Golfo Pérsico, Juan Pablo II expresó los mismos sentimientos con un grito parecido: “¡Nunca más la guerra!” (1965). Encomiando los esfuerzos de quienes trabajan por la paz, el mismo Papa considera como un nuevo signo de esperanza el incremento, en muchos estratos de la opinión pública, de una nueva sensibilidad cada vez más contraria a la guerra como instrumento de solución de los conflictos entre los pueblos. (Compañía de Jesús, 2003)

LA PENA DE MUERTE ES CRUEL E INNECESARIA

De cara a los recientes execrables atentados del Club El Nogal y de Neiva, en nuestro país, a los horrendos hechos acaecidos en Estados Unidos de América el 11 de septiembre de 2001, o a los terribles y numerosos crímenes de secuestro y asesinato que vienen sucediendo en no pocos países de América Latina, como Colombia y Brasil²¹, hay

21. Ciertamente son impresionantes los índices de criminalidad en Brasil y Colombia. En este país, según la Policía Nacional, se cometieron 260.690 homicidios intencionados durante los últimos diez años, y el promedio anual de asesinatos de 1990 a 1999 fue de 26.069, mientras entre 1980 y 1989 fue de 14.000. Al contrastar tales promedios, es ostensible el ritmo creciente de agudización de la delincuencia en Colombia. En Brasil fueron asesinadas 42.000 personas en 1999 y durante los últimos veinte años se han cometido 578.000 homicidios intencionados (ET, 8/7/00).

personas que claman por la adopción de la pena capital, seguras de que ésta va a resolver de raíz el problema de la delincuencia. Otras, en cambio, dudan de la eficacia de esta solución y abogan por respuestas complejas e integrales al hecho de la criminalidad.

Como cristianas y cristianos, nuestro referente absoluto es el Evangelio. Por ello, parto de él como luz capital de este tema. Se trata de ver cuál es la actitud de Jesús frente al error humano, por grande que éste pueda ser. Y gracias a Dios, a ese propósito, las actitudes y comportamientos de Jesús abundan. “No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.” (Mt 9: 13). “No necesitan de médico los sanos sino los enfermos.” (Mc 3: 17). Estas dos afirmaciones del Señor sintetizan maravillosamente su actitud y comportamiento frente a los descarriados.

De cara al dios castigador y discriminador que imponía el poder religioso judío en el siglo primero, el Hijo de Dios es un convencido de que el Creador es ante todo un padre lleno de misericordia, quien no busca la eliminación despiadada de su amado hijo infiel, sino todo lo contrario: que caiga en cuenta de su error y lo corrija para llegar a la verdadera felicidad. Los evangelistas narran de muchas maneras esta vivencia de Jesús. Particularmente notable es la parábola del padre compasivo (Lc 15: 11-32), donde Dios (el Padre) siempre está esperando a su hijo (nosotros), quien lo ha tratado inicualemente y lo ha abandonado de forma injusta. Cuando el joven arrepentido vuelve y ha cambiado de corazón²², el padre sale a recibirlo en sus brazos, ha olvidado todas las ofensas recibidas y lo único

22. “Para Juan Pablo II perdonar y ser perdonado parte de reconocer que todos somos pecadores. Muchos de los grandes santos han sido mujeres y hombres quienes con frecuencia se han arrodillado a confesar sus pecados, y el Papa ha animado a todo cristiano a hacer lo mismo. Cada Viernes Santo, él mismo gasta un tiempo en el confesionario oyendo las confesiones de los visitantes de la Basílica de San Pedro. Su más impactante gesto de perdón, hasta la fecha, sucedió en 1983 cuando visitó al pistolero que intentó matarlo dos años y medio antes. Incluso desde su lecho de enfermo, apenas

que se le ocurre es hacer una fiesta porque ha vuelto un vástago amado que él creía muerto, pero está vivo.

En esta línea se ubica la polémica amistad del Hijo del Hombre con los publicanos. Las investigaciones bíblico-históricas y arqueológicas más rigurosas señalan que sin lugar a dudas estos personajes eran altamente nocivos para la sociedad de la época, ya que eran judíos aliados con la potencia ocupante extranjera, quienes extorsionaban inicuaamente al pueblo con la ayuda del dominador foráneo e incluso llegaban a propiciar el asesinato de varios de sus compatriotas por parte del poder romano. Sin embargo, Jesús se sienta a su mesa y come con ellos, comportamiento que en la mentalidad oriental de la época significaba que el Señor se identificaba con los publicanos. ¿Será que en algún momento el Mesías apoyó el mal o al menos fue cómplice de él? En absoluto, bien lo sabemos.

¿Cuál es el motivo entonces de esta conducta de Jesús que podría resultar ambigua? La pasión de Jesús no es el castigo ni la venganza, sino ante todo buscar la verdadera vida de cada persona y en especial la de los más necesitados, en este caso, los descarriados que han perdido el norte de su vida, quienes necesitan que alguien con gran cariño los saque de su grave error. *“Yo no quiero que el malvado muera, sino que cambie de conducta y viva. Yo el Señor lo afirmo.”* (Ez 18: 23. Cfr. 2 P 3: 9; Ez 33: 11; Sab 1: 13). Y precisamente esto es lo que hace el unigénito de Dios. Por ello, cuando llega a hospedarse en casa de Zaqueo, jefe de publicanos (Lc 9: 1-10), éste lo recibe con hechos de profunda conversión: devolverá cuatro veces lo que ha robado y compartirá la mitad de sus bienes con los pobres. De haber matado afectiva o corporalmente a Zaqueo no se hubiera logrado nada. La ternura de Jesús, unida a la claridad de su cues-

cuatro días después del atentado, con una voz quebrada, Juan Pablo pedía oraciones ‘por el hermano que me disparó y a quien yo he perdonado de forma sincera.’ (John Paul II, 1999: 115. La traducción del inglés es mía)

tionamiento, ha hecho que este hombre se convierta en un protagonista del bien.

Esta perspectiva típicamente cristiana de profundo respeto y gran empeño por el cambio y mejoramiento de cada persona hija de Dios, hermana nuestra y por ende sujeto de una radical dignidad e igualdad²³, marcó la vida de la comunidad o Iglesia primitiva, a tal punto, que quitarle la vida a un ser humano era considerado un sacrilegio gravísimo que sólo se podía perdonar en vísperas de la muerte. Diversos avatares, históricos y teológicos que no son del caso ampliar en este artículo, llevaron a que a partir del siglo V la comunidad cristiana aceptara la validez de la pena de muerte, pero sólo en casos excepcionales. En síntesis, hay la licitud de la pena de muerte para un delincuente particularmente peligroso para la sociedad y quien se rehúsa a cambiar por las vías pacíficas.

En este sentido se aplica el principio ético del *doble efecto*, según el cual es posible utilizar un medio negativo para alcanzar un fin positivo, siempre y cuando este fin sea mucho mayor que tal medio, que el objetivo real de la acción sea dicho fin y no el mencionado medio, y en el

23. El 7 de junio de 1979 llegó Juan Pablo II de visita al terrible lugar del campo de concentración nazi de Auschwitz II, de Birkenau, para brindar un especial homenaje al absoluto de la dignidad de la persona humana, templo vivo del Espíritu Santo, tantas veces pisoteada por desgracia, como en tal campo. “Venía ahora como peregrino, para rezar de rodillas: ‘Me arrodillo delante de todas las inscripciones que, una tras otra, llevan la memoria de las víctimas’ (...) Recordar Auschwitz, concluyó, debía traducirse en un compromiso: que los derechos humanos de toda persona humana, consagrados por la Declaración Universal de los Derechos Humanos (escrita a la sombra de Auschwitz), fueran honrados y respetados, junto con los derechos legítimos de los pueblos a su idioma, su cultura, su libertad y su desarrollo. No debía permitirse que se repitiera lo sucedido en Auschwitz: ‘Nunca a expensas el uno del otro, al precio de la esclavización del otro, al precio de la conquista, el atropello, la explotación y la muerte... ¡Dios es Santo! ¡Santo y fuerte! ¡Dios santo e inmortal! Libranos, Señor, de la peste, el hambre, el fuego y la guerra. Amén.’” (Weigel, 1999: 429)

caso de la pena capital, ésta sea declarada luego de un juicio justo y por la autoridad legítimamente constituida. Este principio se ha aplicado y se continúa aplicando en muchos casos, por ejemplo, en medicina. Es legítimo amputar una pierna que se está gangrenando y dejar coja a una persona (un mal), para evitar que la gangrena le invada todo el cuerpo y así salvarle la vida (un bien mucho mayor).

Sin embargo, voces autorizadas dentro de la catolicidad y en otras latitudes sostienen desde hace varios años que dado el inmenso avance logrado por la humanidad en todo sentido, la vigencia de la pena de muerte se hallaría superada (Dulles, 2000).²⁴ Y es nada menos que el propio papa Juan Pablo II quien asume la vocería y resume los argumentos de todas estas voces cuando en varias ocasiones (v.g., en su encíclica *El Evangelio de la vida*, 1996), de manera especial, en su último viaje a los Estados Unidos de América (enero de 1999), ha afirmado que dados los grandes desarrollos jurídicos y sociales alcanzados por el mundo contemporáneo, la pena de muerte ha dejado de tener sentido.

Fundamenta el Papa este llamado insistiendo en tres puntos a saber:

1. La necesidad de valorar aún más la muy rica perspectiva evangélica al respecto.
2. Tener muy presente que las grandes injusticias y discriminaciones económicas políticas y sociales imperantes en el mundo contemporáneo se conforman como una de las grandes causas de la delincuencia, la guerrilla, el terrorismo y la violencia de todo género. A lo largo de todo su pontificado, el papa Wojtila ha insistido mucho en esta realidad y en la urgencia de

24. El profesor jesuita Avery Dulles es doctor en teología con una muy reconocida trayectoria en esta disciplina científica como docente e investigador, tanto en los Estados Unidos de América, como en otras latitudes. En reconocimiento a sus valiosos aportes a la ciencia de la fe, el Papa lo nombró cardenal en febrero de 2001. (Amnistía Internacional, 2002).

que la humanidad se empeñe en trasformarla radicalmente para eliminar sus terribles efectos, ya que ella, dados todos los adelantos actuales, tiene la capacidad de lograr dicha transformación.

3. Definitivamente se trata de alcanzar la redención del delincuente y no su eliminación, lo cual se logra llevando a cabo los dos puntos anteriores e implementando para él todos los magníficos adelantos de la pedagogía, la psicología y la espiritualidad actuales (Novoa, 2002: 27-29).

Ratifica esta postura papal el certificar que en los estados donde existe la pena capital el índice de criminalidad no es menor que en los estados donde ésta no es legal.²⁵ Por ejemplo, así sucede al constatar la situación a este nivel entre los diversos estados de los Estados Unidos de América. Igualmente, como es sabido, se ha llegado a comprobar en varias ocasiones la inocencia de un supuesto criminal luego de su ejecución; por ende, la falibilidad de todo juicio humano se convierte en otro gran interrogante acerca de la validez de aplicar la pena capital.²⁶

Nuestro testimonio por el respeto a la vida resplandece más brillantemente cuando exigimos respeto por cada vida humana, incluyendo las vidas de aquellos quienes no muestran respeto por los demás. El antídoto para la violencia es el amor, no más violencia. (...) La nueva evangelización necesita de seguidores de Cristo que estén incondicionalmente a favor de la vida. (...) Un signo de

25. “El vicepresidente de la Cámara de Diputados rusa, Vladimir Lukin, ha declarado que numerosos estudios rusos e internacionales han demostrado que el ejercicio de la pena de muerte no reduce el índice de criminalidad.” (Amnistía Internacional, 2002)

26. La Facultad de Derecho de la Universidad de Columbia ha publicado recientemente un impactante informe que constata el alto porcentaje de errores reversibles hallados en las sentencias de pena de muerte entre 1973 y 1995 (cfr. *A Broken System: Error Rates in Capital Cases 1973-1995*, www.law.columbia.edu/news/PressReleases). A partir de estos hechos, es del todo probable que personas inocentes hayan sido ejecutadas.

esperanza está constituido por el creciente reconocimiento de que la dignidad de la vida humana no debe ser nunca negada, ni siquiera a quien ha causado un gran mal. La sociedad moderna cuenta con los medios para protegerse sin negar a los criminales de modo definitivo la posibilidad de reformarse. *Renuevo el llamamiento lanzado en Navidad a favor de un acuerdo para abolir la pena de muerte, que es cruel e innecesaria.* (Juan Pablo II, 1999)²⁷

A lo largo de estas páginas hemos podido constatar el compromiso del Papa polaco con las más diversas y trascendentales causas socioeconómico y políticas de la humanidad tales como la explotación de los indígenas, el conflicto palestino, el hambre y la miseria en que se hallan la mayoría de los humanos en el mundo, el absurdo de la guerra y el sin sentido de la pena de muerte. Haciendo propios todos estos dolores y sus esperanzas concomitantes, hemos visto como Juan Pablo II es un testimonio vivo del reconocimiento de la presencia de Jesús en la hermana y el hermano, y en particular, en los más desvalidos. De esta manera, el Obispo de Roma nos estimula a acceder al maravilloso y plenificante camino del Cristo en medio de nosotros hoy.

Bogotá, D.C., junio de 2003

27. JUAN PABLO II, en Saint Louis, Missouri, Estados Unidos de América, enero 27 de 1999. La cursiva es mía. Cfr. JUAN PABLO II, *Urbi et orbi*, Navidad de 1998. JUAN PABLO II, *Audiencia*, febrero 10 de 1999. JUAN PABLO II, *Discurso a la Conferencia Ministerial del Consejo de Europa con motivo del 50 aniversario de la Convención Europea de Derechos Humanos*, noviembre 3 de 2000. JUAN PABLO II, *Mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz*, enero 1 de 2001. *Declaration of the Holy See to the First World Congress on the Death Penalty*, Strasbourg, June 21st, 2001. Todos estos textos pontificios se hallan en: <http://www.vatican.va>, 2002. JUAN PABLO II, *Visita "Ad limina"* *Discurso del Santo Padre al décimotercer grupo de obispos de los Estados Unidos de América, octubre 24 de 1998.* (OR, 13/11/98:5). (Juan Pablo II, 1999: No. 63)

BIBLIOGRAFÍA

- AHUMADA, CONSUELO, *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana*, El Ancora, Bogotá, 1996.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL, “Defensores y detractores de la pena de muerte”. <http://www.ya.com/penademuerte> (2002).
- BERNSTEIN, CARL; POLITI, MARCO, *Su Santidad. Juan Pablo II y la historia oculta de nuestro tiempo*, Norma, Bogotá, 1996.
- CAMDESSUS, MICHEL, “Church, Social Teaching and Globalization of the Economy”, en *Theologica Xaveriana*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, julio-septiembre de 2001.
- CASAROLI, AGOSTINO, “La Santa Sede e la pace”, en *Rivista Il Regno Documenti*, 1, Bologna, 1984.
- CELAM, Santo Domingo. Conclusiones.
- COMPAÑÍA DE JESÚS, *El neoliberalismo en América Latina*, Bogotá, 1997.
- COMPAÑÍA DE JESÚS, Curia Generalicia, *La guerra es la derrota de la humanidad*, Roma, 7 de febrero de 2003.
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA, *Ley general de presupuesto*, Bogotá, 2003.
- CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO SEGUNDO, *Documentos*. BAC, Madrid, 1984. Edición No. 41.
- DOLGU, GHEORGHE; CONSALVI, SIMON ALBERTO; ED ALTRI, “La corsa agli armamenti”, tomado de *Rivista Il Corriere de la Unesco*, Roma, aprile, 1979.
- DOLGU, GHEORGHE; CONSALVI, SIMON ALBERTO; ED ALTRI, “Potenza delle istituzioni militari”, en *Rivista Il Corriere Unesco*, Roma, aprile, 1979.

- FISAS, VICENC, "Armas: una carrera sin tregua", en *Revista El Correo de la Unesco* (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), París, abril de 1999.
- JOHN PAUL II, *An Invitation to Joy. Selections From the Writings and Speeches of His Holiness John Paul II*. With commentary by Greg Burke, Simon & Schuster, New York, 1999.
- JOHN PAUL II, *The Collected Plays and Writings on Theater*. With introduction by Boleslaw Taborsky, University of California Press, Berkeley, 1987.
- JUAN PABLO II, "Alocución a los teólogos alemanes. Altötting, noviembre 18 de 1980", tomado del periódico *L'Osservatore Romano*, Ciudad del Vaticano, noviembre 19 de 1980.
- JUAN PABLO II, "Alocución a los teólogos españoles. Salamanca, noviembre 1 de 1982", tomado del periódico *L'Osservatore Romano*, Ciudad del Vaticano, noviembre 2 de 1982.
- JUAN PABLO II, *Así nos habló. Mensajes de SS. Juan Pablo II a los colombianos, 1986*, Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano, SPEC, Bogotá, 1986.
- JUAN PABLO II, "Carta a los artistas", tomado de *Revista Vida Nueva*, No. 2185, Madrid, mayo 15 de 1999a.
- Juan Pablo II, "Carta al episcopado brasileño". Orientaciones para la vida eclesial y para la tarea evangelizadora, 9 de abril de 1986a.
- JUAN PABLO II, *Carta apostólica Mulieris dignitatem sobre la dignidad y la vocación de la mujer*, Tipografía Poliglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1988.
- JUAN PABLO II, *Carta apostólica Tertio millennio adveniente*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1998.
- JUAN PABLO II, *Carta encíclica Centesimus annus del sumo pontífice Juan Pablo II en el centenario de la Rerum novarum*, Tipografía Poliglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1991.

- JUAN PABLO II, *El esplendor de la verdad. Carta encíclica Veritatis splendor del sumo pontífice Juan Pablo II a todos los obispos de la Iglesia Católica sobre algunas cuestiones fundamentales de la enseñanza moral de la Iglesia*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1993.
- JUAN PABLO II, *Carta encíclica Evangelium vitae del sumo pontífice Juan Pablo II a los obispos a los sacerdotes y diáconos a los religiosos y religiosas a los fieles laicos y a todas las personas de buena voluntad sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1995.
- JUAN PABLO II, *Carta encíclica Fides et ratio del sumo pontífice Juan Pablo II a todos los obispos de la Iglesia Católica sobre las relaciones entre fe y razón*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1998a.
- JUAN PABLO II, *Carta encíclica Sollicitudo rei socialis del sumo pontífice Juan Pablo II al cumplirse el vigésimo aniversario de la Populorum progressio*, Tipografía Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1987.
- JUAN PABLO II, *Constitución apostólica Ex corde ecclesiae sobre las universidades católicas*, Tipografía Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1990.
- JUAN PABLO II, “Discurso al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede”, 13 de enero de 2003. www.vaticano.va
- JUAN PABLO II, “Discurso a la UNESCO”, 2 de junio de 1980, en *L’Osservatore Romano*, Ciudad del Vaticano, 3 de junio de 1980.
- JUAN PABLO II, “Discurso a los dirigentes colombianos, Casa de Nariño”, 1 de julio de 1986, SPEC, Bogotá, 1986b.
- JUAN PABLO II, *En el centenario de la Rerum novarum*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1991a.
- JUAN PABLO II, *El Evangelio de la vida*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1995a.
- JUAN PABLO II, *Exhortación apostólica postsinodal Ecclesia in America*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1999b.

- JUAN PABLO II, *El ejercicio del trabajo*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1982a.
- JUAN PABLO II, *La solicitud social*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1988a.
- JUAN PABLO II, “Homilía en la Plaza José Martí, 25 de enero de 1998”, en el periódico *L’Osservatore Romano* (edición en español) No. 5 del 30 de enero de 1998b.
- JUAN PABLO II, “Mensaje a la II sesión especial de las Naciones Unidas sobre el Desarme. Nueva York, 7 de junio de 1982”, periódico *L’Osservatore Romano*, edición semanal, Ciudad del Vaticano, julio, 1982b.
- JUAN PABLO II, *Saint Louis, Misouri, Estados Unidos de América*, enero 27 de 1999c. <http://www.vatican.va>.
- MIFSUD, TONY, *Economía de mercado. Interrogantes éticos para una acción solidaria*, San Pablo, Santiago de Chile, 1997.
- NOVOA, CARLOS, *Cristianismo y desafíos contemporáneos*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- Novoa, Carlos, “Diez años de neoliberalismo: Estamos aquí convocados por un empeño ético, un asunto de solidaridad”, en *Revista Nueva Gaceta*, No. 2, Bogotá, abril, 2001.
- NOVOA, CARLOS, “El carácter misterioso de la verdad en la encíclica *Fe y razón*”, tomado de *Revista Theologica Xaveriana*, “*Fe y razón: empeño liberador para un mundo en crisis*”, No. 130, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, abril-junio, 1999.
- NOVOA, CARLOS, “Juan Pablo II: líder de la humanidad”, tomado de *Revista Theologica Xaveriana*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, No. 145, Bogotá, enero-marzo, 2003.
- NOVOA, CARLOS, “Juan Pablo II: profeta de la esperanza”, en NOVOA, CARLOS, *Cristianismo y desafíos contemporáneos*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002a.

- NOVOA, CARLOS, “Las personas podemos hacer un mundo más justo”, en VARIOS, *Simposio Internacional “El neoliberalismo y sus implicaciones teológicas, éticas, económicas y políticas”*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1998.
- NOVOA, CARLOS, “Referentes ético-teológicos para un estudio del neoliberalismo”, en VARIOS, *Simposio Internacional “El neoliberalismo y sus Implicaciones teológicas, éticas, económicas y políticas”*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1998.
- NOVOA, CARLOS, *Teología y sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2003a.
- ONU, Publicaciones, 2003.
- PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA, PUJ, *Seminario Profesorado Interfacultades, 1997-1999. El neoliberalismo. Debate abierto*, Bogotá, 2000.
- PNUD, *Informe sobre el desarrollo humano*, Programa de las Naciones Unidas, para el Desarrollo Humano, Nueva York, 2002.
- QUINN, DANIEL, *¿Conoce usted lo necesario para justificar la guerra de Irak?* Oregon Center for Public Policy. [Http://www.ishmael.org](http://www.ishmael.org)
- SEN, AMARTYA, *Desarrollo y libertad*, Editorial Planeta, Barcelona, 2000.
- SEN, AMARTYA Y OTROS, *La calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- SEN, AMARTYA, *Sobre ética y economía*, Alianza Editorial, Madrid, 1997.
- TAYLOR, TERENCE, *Gastos militares y desarrollo económico*, Instituto de Estudios Estratégicos del Reino Unido de la Gran Bretaña, Londres, 2000.
- VARIOS, “Diez años de neoliberalismo: Estamos aquí convocados por un empeño ético, un asunto de solidaridad”, en *Revista Nueva Gaceta*, No. 2, Bogotá, abril, 2001.

VARIOS, *Simposio Internacional “El neoliberalismo y sus implicaciones teológicas, éticas, económicas y políticas”*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1998.

WEIGEL, GEORGE, *Biografía de Juan Pablo II*, Plaza Janés Editores, Barcelona, 1999.

WOJTILA, KAROL, *Poemas*, BAC, Madrid, 1982.

WOLFENSOHN, JAMES, *Building an Equitable World*, Prague, 2000.
http://www.amp2000.cz/tz_en/tz_10.02.html.

Periódicos consultados:

El Colombiano, EC, de Medellín.

El Espectador, EE, de Bogotá.

El Tiempo, ET, de Bogotá.

L'Osservatore Romano, OR, Ciudad del Vaticano.

LA ÉTICA DE LO PÚBLICO



¿ES JUSTO EL COMERCIO INTERNACIONAL?¹

La reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio, OMC, del 14 de septiembre de 2003, en Cancún, fracasó. Los grandes temas acordados en Doha, capital de Qatar, no pudieron resolverse. No lo permitió la intransigencia de Estados Unidos, Europa y Japón, que quisieron imponer los temas que los favorecían, conocidos como los temas de Singapur (compras estatales, inversión extranjera, propiedad intelectual, competencia), sin aceptar la consideración de la supresión de los subsidios agrícolas que reclamaban los países en desarrollo. El Grupo de los 21, compuesto por países en desarrollo tan disímiles como China, Corea, India, Brasil, Argentina, México, Colombia, Perú, entre otros, que representan la mitad de la población mundial, no estuvo dispuesto a aceptar la presión de los países desarrollados y ceder en sus pretensiones de una mayor justicia en el comercio internacional.

SUBSIDIOS AGRÍCOLAS, DESARROLLO Y OTROS INTERESES

Que el de los subsidios agrícolas sea un tema tan sensible para países desarrollados y en desarrollo no debería sorprender. Para los segundos, los subsidios significan una barrera que impide que gran parte de su producción,

1. El presente artículo fue escrito con César Ferrari, doctor en Economía, expresidente del Banco Central del Perú y actual director de la Maestría en Economía, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. ferrari@javeriana.edu.co

la agrícola, no pueda colocarse en los mercados desarrollados. Los precios a los que pueden vender resultan superiores a los precios en dichos mercados, por los subsidios a la producción que reciben los productores desarrollados.

La situación resulta grave porque la agricultura en los países subdesarrollados es la que emplea gran parte de su abundante mano de obra y es en esa actividad en donde se supone residen sus principales ventajas comparativas, precisamente por ser intensiva en el uso de mano de obra. Si no pueden exportar bienes agrícolas, nuestros países ¿qué otra cosa podrían exportar? Y si no pueden exportar, ¿con qué recursos importarán los bienes industriales que necesitan para su desarrollo?

Sucede también que en la mayor parte de los casos los productores de los países en desarrollo son pequeños campesinos, mientras que en los países desarrollados son grandes empresas agrícolas. Son estos intereses los que en última instancia impiden que los gobiernos de los países desarrollados eliminen los subsidios. No son poca cosa y son atractivos. El monto que los países de la OECD emplea en subsidiar a su agricultura es del orden de US\$ 300 billones, más o menos seis veces el monto del PIB peruano o 3.5 veces el del PIB colombiano. Los *lobbies* de las grandes empresas agrícolas son poderosos, tienen dinero y se escudan en inexistentes pequeños propietarios agrarios que hace muchos años dejaron de ser prominentes en el mundo desarrollado.

SUBSIDIOS Y ORGANISMOS INTERNACIONALES

Si las negociaciones multilaterales no pueden cambiar esa situación, la presión de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, campeones del libre comercio, tampoco. Los organismos internacionales no tienen ninguna influencia en la gestión económica de los países desarrollados, mientras que la tienen y mucha en los países en desarrollo, mayor cuanto menos desarrollado es el país.

El problema de asimetría a través de las presiones internacionales es transparente. Los organismos presionan para reducir el déficit fiscal como condición para ofrecer créditos internacionales que resuelvan algún problema fiscal o de balanza de pagos. En ese contexto, el gobernante del país en desarrollo no puede aplicar subsidios para compensar los subsidios de los países desarrollados porque la situación fiscal no se lo permite.

PRESIÓN ESTADOUNIDENSE NUEVAMENTE

Pero la historia de los subsidios no parece terminar. El 10 de octubre, el Grupo de los 21 volvió a reunirse en Buenos Aires, sólo que esta vez eran quince, aunque todavía incluyendo a los más importantes: China, India, Sudáfrica, Egipto, Brasil y Argentina. Seis países latinoamericanos –Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala y Perú– prefirieron retirarse del Grupo alegando razones diversas.

No escapa a los observadores que la autoexclusión de dichos países no fue casual; respondió claramente a la presión de los Estados Unidos. El presidente republicano del Comité de Finanzas del Senado estadounidense, semanas antes, había advertido abiertamente que los países que continuaran en dicho Grupo serían “escudriñados” cuando intentaran negociar un tratado bilateral de libre comercio con Estados Unidos, que hoy en día representa su principal socio comercial. Todos ellos están interesados en firmar dichos tratados de libre comercio, considerando que la propuesta Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, parece estar en dificultades.

OMC Y/O TRATADOS BILATERALES DE LIBRE COMERCIO

La pregunta que se hacen todos los interesados es si será posible eliminar subsidios y aranceles durante la negociación de dichos tratados de libre comercio con Estados

Unidos. Sin duda, una negociación de libre comercio bilateral debería eliminar, progresiva y simultáneamente, aranceles, particularmente a las manufacturas en América Latina, y subsidios, particularmente a la agricultura en los Estados Unidos. La simetría de las concesiones debería ser tal para que ningún sector resulte particularmente protegido con concesiones estatales. Pero si un acuerdo de tal naturaleza no se logró en el seno de la OMC, ¿sería posible lograrlo a través de una negociación bilateral en donde toda la carga negativa de la asimetría quedará siempre sobre el más débil? La respuesta es seguramente negativa.

Pero aun así, la pregunta relevante es si efectivamente conviene un tratado bilateral de libre comercio con Estados Unidos y/o con Europa. La respuesta pareciera ser afirmativa. Es obvio que un acceso preferencial al mercado estadounidense o europeo es deseable; sus tamaños harían viable cualquier expansión agresiva de los niveles de producción latinoamericanos.

Pero ello será cierto siempre y cuando los países latinoamericanos puedan competir exitosamente en dichos mercados. Eso significa no sólo competir contra los productores estadounidenses o europeos sino, fundamentalmente, contra los productores chinos. Para poner algunos ejemplos, el mayor productor mundial de cereales, carne, frutas y vegetales es China, 80 % de las bicicletas que se venden en Estados Unidos son chinas, 20% de las exportaciones mundiales de confecciones son chinas y 50% lo será a fin de la década.

TAREAS LATINOAMERICANAS

En ese contexto, antes de firmar un tratado de libre comercio, varias tareas gubernamentales deberían realizarse para que un tratado de dicha naturaleza sirva a los intereses latinoamericanos. En primer lugar, la tasa de cambio debería asegurar una compensación necesaria a la diferencia de productividades. La tasa de cambio real, que resulta de descontar de la tasa de cambio nominal la

relación entre las inflaciones doméstica y de Estados Unidos y Europa, debe mantenerse a un nivel estable que asegure la competitividad latinoamericana, para lo cual la tasa nominal debe fluctuar adecuadamente con intervención del Banco Central.

Así mismo, el éxito económico requiere mercados competitivos y transparentes, particularmente en el sistema financiero y en los servicios públicos como electricidad y comunicaciones. Plagados de distorsiones, la mayor parte de los mercados financieros y de servicios públicos latinoamericanos requiere una regulación eficiente que induzca a ofrecer tales servicios a tasas y precios competitivos internacionalmente. De otro modo, el resto de la actividad económica, particularmente la de bienes transables –la que enfrenta la competencia internacional– resulta con costos de producción no competitivos. Esto es una responsabilidad nacional y no tiene que ser parte de ningún acuerdo de libre comercio. Pero es perentorio para hacerlo viable.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Finalmente, dada la existencia de fuertes restricciones a la migración laboral de América Latina a Estados Unidos y Europa, es necesario establecer un elemento fiscal que ayude a compensar las diferencias de productividad; de otro modo, los salarios serían los que acabarían compensando esas diferencias. Es decir, recursos fiscales de Estados Unidos y, para el caso, europeos, deberían contribuir a desarrollar la infraestructura económica y de capital humano de los países latinoamericanos a fin de mejorar sus productividades respectivas. Podrían disminuir en el tiempo, conforme se alcancen condiciones económicas similares o se eliminen los impedimentos a la migración laboral.

Tal debería ser el sentido de la cooperación internacional y debería ser parte de la negociación de un tratado bilateral o multilateral de libre comercio con Estados Unidos o Europa. Esa cooperación es en el propio interés de los

países desarrollados. Si en el largo plazo las economías latinoamericanas no logran alcanzar productividades similares a las estadounidenses y europeas, la pobreza en América Latina podría aumentar, para dejar pocas posibilidades a las exportaciones del mundo desarrollado y una presión migratoria Sur-Norte mucho mayor.

Cuando la Unión Europea fue negociada hace muchos años, esos cuatro aspectos fueron considerados: tipos de cambio competitivos, soporte al desarrollo de mercados competitivos, un Fondo Europeo para financiar la infraestructura de los países del sur de Europa, y libre migración laboral. Las buenas lecciones deben aprenderse.

SOLIDARIDAD Y JUSTICIA MUNDIAL

La solidaridad con los pueblos extranjeros y los más pobres se halla en el corazón de la experiencia del Antiguo y Nuevo Testamento. La verdadera felicidad que Jesús nos comunica con su práctica de amor consiste precisamente en hacer propios las alegrías y los dolores de los semejantes, en especial, de los más necesitados, y en construir con ellos soluciones concretas a sus angustiosos problemas. “Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, estaba desnudo y me vestiste (...) Lo que hagan con una de estas personas mas pequeñas conmigo mismo lo hacen”, nos dice el Hijo de Dios.

Ya hemos señalado que es posible y viable desde la ciencia económica implantar un plan progresivo de desmonte de los subsidios agrícolas de los países ricos y de los aranceles que éstos ponen a las importaciones de las naciones pobres. De tal manera la producción agrícola del tercer mundo podrá acceder al primer mundo garantizando su crecimiento y una solución muy concreta al grave problema del hambre en la cual se halla la mitad de la humanidad, 3.000 millones de personas. Un reciente y serio estudio de la OMS constata que cada año mueren seis millones de niños, de hambre, en la Tierra.

En este sentido ilumina el *Informe sobre el hambre 2003*, del Instituto Mundial para el Pan, cuya sede se ubica en la ciudad de Washington, D.C. Plantea que las naciones ricas de la Tierra gastan anualmente 300.000 millones de dólares en subsidios agrícolas, suma que equivale a seis veces el aporte de esas mismas naciones para el desarrollo de los países pobres. Así mismo, si las economías opulentas del mundo eliminaran tales subsidios, el tercer mundo podría aumentar sus exportaciones agrícolas de 20.000 a 60.000 millones de dólares al año. Igualmente, los mencionados subsidios en el primer mundo no favorecen a los pequeños agricultores. En los Estados Unidos, el 80% de estos auxilios son para las grandes corporaciones agrícolas o poderosos hacendados, mientras el 60% de los agricultores estadounidenses no reciben ningún tipo de apoyo económico estatal.

La negativa de los pueblos ricos a cambiar el régimen de subsidios y aranceles en el comercio internacional genera el sufrimiento y la muerte de millones de personas. Algunos delegados de los países poderosos en la reunión de Cancún, molestos ante las críticas del tercer mundo a sus injustas pretensiones, afirmaron que en tal reunión había que ponerse a “trabajar en serio dejando los radicalismos”. ¿Habría acaso algo más serio que la muerte por hambre de millones de personas y la urgente necesidad de construir soluciones reales y efectivas a este problema? Cuando uno contempla dicha negativa en la mencionada reunión emerge con toda su fuerza la patética figura bíblica de Caín, indiferente ante la muerte que le ha propinado a su hermano, quien afirma que si acaso él tiene algo que ver con la suerte de Abel.

Hemos señalado las tareas de los países latinoamericanos pobres respecto de los retos de los mercados mundiales. Quisiéramos subrayar en este sentido que la solidaridad de los pueblos ricos es imprescindible y ellos están en capacidad de hacerlo. Según el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, el 80% de la riqueza económica mundial está en manos del 20% de los humanos, y la gran mayoría de éstos se ubican en los Estados Unidos, Canadá, Japón y la Comunidad Económica Europea. Los ciudadanos

de estos países, y mucho más los católicos, deben presionar a sus gobiernos para que asuman justas políticas económicas internacionales y votar por los programas de gobierno que favorezcan tales políticas. Como decía el anterior general de la Compañía de Jesús, Pedro Arrupe, “no es que la humanidad no pueda acabar con la pobreza, sino que no quiere hacerlo”.

LAS FINANZAS ¿TIENEN “ALMA” O “CRITERIOS MORALES”?

Hoy por hoy siguen acaeciendo con fuerza las graves consecuencias de los desfalcos financieros develados en tiempos recientes en la Bolsa de Valores de Nueva York y en grandes multinacionales de los Estados Unidos de América, como los de la Enron, la World Communication y la Tyco, entre otros. Miles de personas que quedaron cesantes fruto de tales hechos aún siguen sin empleo y viven una ignominiosa situación económica. Lo mismo sucede con multitud de pequeños accionistas que perdieron los ahorros de toda una vida. Por fortuna, los altos ejecutivos responsables de tan abominable situación están siendo procesados y se ha puesto en evidencia que desde el año 2000 planearon y ejecutaron de manera deliberada los manejos dolosos con los cuales se enriquecieron ilícitamente por millones de dólares, empobreciendo a miles de inocentes y trastornando seriamente la economía de su país y del mundo (*NYT*¹, 20/02/04, primera plana).

El 10 de mayo de 2004, el Citigroup, como el banco responsable de la multinacional World Communication acordó con la administración de la justicia pagar 2.600 millones de dólares a los inversionistas que resultaron afectados en la dolosa quiebra de esta compañía. (*NYT*, 11/5/04: primera plana)

El fraude que el tiempo olvidó finalmente llega a juicio. Mañana, mayo 10 de 2004, la Corte Distrital Federal en

1. Las siglas que aparecen a lo largo del presente ensayo corresponden a los periódicos consultados por el autor, cuya lista aparece en la bibliografía, al final de la presente sección.

Harford (estado de Connecticut), abre el juicio contra Walter A. Forbes, expresidente de la Cendant Corporation y E. Kirk Shelton exvicepresidente de la misma. El gobierno los acusa de haber organizado un titánico fraude que engañó y produjo millonarias pérdidas a muchos accionistas en los comienzos de los años ochenta. (*NYT*, 9/5/04: p. 6bu)

Estos escándalos financieros son verdaderos signos de los tiempos en los cuales Dios se nos comunica, como sabiamente lo recuerda el Vaticano II. Y cobran más valor por su grave incidencia en economías dependientes de la gran potencia unipolar, como las de los países latinoamericanos, entre ellos, Colombia. A continuación busco hacer un análisis ético-teológico de tan importante coyuntura.

Referirnos a la ética implica hablar de vida buena, es decir, de los horizontes que nos pueden guiar a la auténtica felicidad anhelada por todos en la realización integral de las personas y la sociedad. En esta perspectiva se ubica la praxis ética-cristiana, ya que la vida plena de solidaridad y amor por el otro que Jesús nos comunica busca que seamos felices, como él lo señala en el Evangelio (cfr. Jn 13: 17), y que nuestra alegría sea completa (cfr. Jn 15: 11). En este sentido, las actividades financieras cumplen una labor bien importante, pues son el motor del circuito económico que brinda los bienes y servicios necesarios para vivir dignamente. Este trabajo no es fácil: implica enormes esfuerzos y sacrificios y con frecuencia se corren grandes riesgos. Todo este empeño merece la mayor admiración porque –insisto– garantiza nuestra supervivencia.

Las más avanzadas y acertadas teorías de la gestión empresarial hacen hincapié en la excelencia de la calidad del trabajo, sin lugar a dudas, un énfasis profundamente moral.² Desde tal perspectiva vale la pena preguntarnos qué podemos hacer para que nuestra actividad financiera

2. Acerca de la eticidad de la excelencia de la calidad en la gestión de las organizaciones, me remito a las óptimas reflexiones al respecto que se encuentran en el texto de Gerardo Remolina (2003).

redunde en un mejor beneficio para las mujeres y hombres del mundo, nuestros congéneres, nuestras hermanas y hermanos. El que trabaja merece su salario, nos dice el apóstol San Pablo en una de sus cartas (cfr. Ts 3: 12). Es claro que quien trabaja con responsabilidad y juicio merece reconocimiento institucional, social y económico.

Es ético ganar lo justo. Sin embargo, este principio moral básico del ámbito financiero y administrativo no siempre se cumple, y ello trae graves daños a miles de personas y a toda la sinergia de la convivencia social. Estamos sufriendo las graves consecuencias de los lamentables escándalos de la Enron y la World Communication, entre otras grandes firmas, donde la sed egoísta de dinero generó dolosos manejos bursátiles que llevaron a la quiebra de miles de pequeños accionistas y a otros tantos despedidos y desempleados. El lucro es legítimo dentro de los parámetros de la moralidad y la legalidad y tiene una clara dimensión social, como acertadamente nos recuerda con frecuencia Juan Pablo II.

Antes de continuar y con el fin de evitar equívocos, para mí son sinónimas las palabras ética y moral. Esta similitud o diferencia es objeto de la más ardua polémica en el ámbito científico, con sólidos argumentos en uno u otro sentido que no son del caso desarrollar ahora.

Decíamos entonces que un abordaje ilegítimo del lucro acarrea nefastas consecuencias para el tejido social. Los mencionados escándalos han generado una crisis de confianza en la dinámica inversionista que se halla tras la actual recesión económica estadounidense y nos afecta directamente. Debemos empeñarnos en realizar manejos financieros marcados por la transparencia, la legalidad y la justicia. Lo contrario produce bajas en la productividad, desempleo y por ende graves daños a millones de personas inocentes.³

3. “Un periodista y cínico profesional del siglo XIX, Ambrose Bierce, definía una corporación financiera como ‘un ingenioso empeño para obtener ganancias individuales sin responsabilidades perso-

Como es de público conocimiento, la Comisión Federal de Control de la Gestión Bursátil de los Estados Unidos, en tiempos recientes, ha impuesto millonarias multas a muy importantes compañías financieras por realizar acciones indebidas en la bolsa de Nueva York.⁴ Bien sabemos que estos ilícitos conllevan el fracaso de pequeños accionistas que ven desaparecer como por encanto sus limitados capitales, fruto del trabajo de toda una vida (ET, 02/05/03).⁵

nales'. Los recientes escándalos financieros sugieren la validez de esta definición. Manejos contables ilícitos y ejecuciones empresariales dolosas han llevado no sólo a la bancarrota a poderosas empresas económicas sino a la pérdida del empleo y las pensiones de miles de personas." (Bouchard, 2002: 24). Todas las traducciones de este texto son mías.

4. "La semana pasada se divulgó la información según la cual la Comisión de Valores de los Estados Unidos concluyó una esmerada investigación, que tomó varios años en perfeccionar, y que le permitió aplicar la más severa sanción en la historia del control del mercado de valores norteamericano: 1,4 billones de dólares, que se impuso como multa a los diez más prestigiosos bancos de inversión de Wall Street." (Restrepo, 2003)

5. "Hace tres años –como se recuerda– se dio en la Bolsa de los Estados Unidos el gran *boom* de las acciones de las empresas informáticas. Sus cotizaciones subían como espuma. Hacia su adquisición se canalizaron inmensas cantidades de dinero de ahorradores que, aconsejados por expertos de los bancos de inversión, invirtieron allí sus economías en grandes cantidades, desencadenando una alza sin precedentes en las cotizaciones de las compañías informáticas. Era la ocasión de oro. Hasta que llegó el derrumbe de los precios. Las pérdidas fueron inmensas. Un porcentaje altísimo del patrimonio de los ahorradores incautos se esfumó de la noche a la mañana. Aquella fue, desde la crisis del año '29, probablemente el evaporamiento de riqueza social más espectacular que se haya presenciado en los tiempos modernos. Se creyó que había habido una sobrevaloración equivocada de las acciones de las empresas que trabajaban en el área informática. Y que en un momento dado el mercado lo que había hecho era la corrección normal que correspondía. Pues bien: ahora se ha venido a conocer que las cosas no fueron así de simples. Se ha sabido que hubo culposos 'conflictos de interés'; que hubo agentes que actuaron dolosamente; que hubo fraudes deliberados a los ahorra-

Otro hecho que merece nuestra consideración es el de la crisis de seguridad que estamos viviendo en este país y en el mundo en general. La violencia y el terrorismo nos asolan y sin lugar a dudas están trastornando la economía nacional e internacional. Por ende, resulta de capital importancia abocar esta realidad y preguntarnos por sus profundas causas y posibles soluciones de fondo. Llegados a este punto ¿quién con más autoridad para hablar que los expertos en el tema, en este caso, los militares? Traigo a continuación una síntesis de la conclusión a la que ha llegado un grupo de especializados investigadores castrenses al respecto, quienes han trabajado esta problemática durante los últimos diez lustros, en diferentes países del globo.

El coordinador de este grupo es el coronel Max Manwering, del ejército de los Estados Unidos de América, connotado docente y analista del Army War Collage, donde se forman los altos oficiales de las fuerzas armadas de tierra de este país:

dores y, en fin, que hubo engaño promovido nada menos que por las firmas de inversión más connotadas de Wall Street. ¿Cómo funcionaba este juego diabólico de ‘conflictos de interés’? Por mil caminos, como éste, por ejemplo: un alto directivo de un banco de inversión de Wall Street era al mismo tiempo directivo de una empresa de informática, o tenía inversiones personales en tales empresas. Entonces los expertos financieros (los llamados ‘gurús’ de dichos bancos de inversión, que a su turno eran subalternos de los directivos) invitaban a la clientela del banco a adquirir acciones de las empresas informáticas, no porque los análisis mostraran que era una inversión atractiva, sino porque era una buena cosa para sus jefes, que eran directivos o accionistas de tales empresas informáticas. Por tanto, los directivos de los bancos de inversión –que al mismo tiempo tenían intereses personales o corporativos en las empresas informáticas– se veían beneficiados si mucha gente invertía en este tipo de acciones, pues les inflaba el valor a sus inversiones; inversiones que obviamente vendieron en tiempo oportuno, antes del derrumbe. Este fue el tipo de ‘conflictos de interés’ que sancionó con tanto rigor la ‘Securities and Exchange Commission’ (SEC) la semana pasada.” (Restrepo, 2003)

Otra amenaza grave contra la seguridad nacional e internacional es la de tratar únicamente los síntomas o manifestaciones de violencia y no la raíz del problema. Finalmente hemos llegado a entender, después de muchos años de experiencia, que para efecto de resolver la violencia, se tiene que atender las causas estructurales de esa violencia; de lo contrario lo que se va a tener es una prolongada ocupación militar y será cuestión de meses o unos pocos años para que esas causas estructurales vuelvan a atizar la violencia. (...) La realidad es que nos encontramos ante una situación de ambigüedad y complejidad dada por los conflictos de hoy y en estos términos es importante entrar a redefinir los conceptos de enemigo, que pasa de ser un enemigo formal a ser la violencia misma, y victoria, que ya no es firmar un documento de rendición, sino más bien crear una paz estable y duradera, una paz con justicia social. El poder ya no es estrictamente el militar, sino que incluye todos los instrumentos del poder nacional e internacional, tanto civiles como militares. No vivimos aislados. Somos parte de una comunidad muy pequeña e interdependiente, y cada vez más pequeña. (Manwering, 2000)⁶

6. “No es verdad que nuestra crisis de seguridad obedezca a circunstancias geográficas, geopolíticas, genéticas o étnicas. La situación actual de la región y en particular de Colombia, es el resultado previsible de hechos sociopolíticos de vieja data, aún susceptibles de corrección.” (Medina, 2003). “El mayor freno que tiene Colombia para resolver sus problemas de subdesarrollo es su precario estado de seguridad. Sin seguridad, es imposible el desarrollo sostenible que la nación requiere. (...) Ahora, el enemigo es más complejo. La gama de amenazas es más diversa y destructiva: es el subdesarrollo, la pobreza, el narcotráfico, la subversión, el terrorismo, la corrupción, la impunidad y la frecuente violación de los derechos humanos y del DIH (...) Esto exige una nueva manera de pensar y de actuar.” El general Medina, del Ejército Nacional colombiano, ha sido secretario general del Ministerio de Defensa, director general de la Escuela Superior de Guerra (2000-2001) y agregado militar en la embajada colombiana ante el Gobierno de Canadá (2002-2003). Sin lugar a dudas este militar es uno de los grandes expertos académicos en seguridad y defensa de nuestras Fuerzas Militares. Cfr. Oscar Rodríguez, cardenal arzobispo de Tegucigalpa, Honduras (2003: 9-11).

James Wolfensohn, presidente del Banco Mundial desde hace siete años, coincide con la postura de nuestros expertos militares en seguridad y defensa nacional e internacional, al constatar que “nosotros vivimos en un mundo marcado por la inequidad. Algo está mal cuando el 20% más rico de la población del globo recibe más del 80% del ingreso económico mundial. Algo está mal cuando el 10% de la población recibe la mitad del ingreso económico nacional, como sucede hoy en muchos países. Algo está mal cuando el ingreso *per capita* de los veinte países más ricos es 37 veces este ingreso en los veinte países más pobres de la Tierra, una brecha que se ha más que doblado en los últimos cuarenta años. Algo está mal cuando en la humanidad 1.200 millones de personas viven con menos de un dólar diario, y otros 2.800 millones de seres humanos subsisten con menos de dos dólares por día” (Wolfensohn, 2000). Estas estadísticas implican que la mitad de la humanidad vive en estado de pobreza ya que en la tierra habitamos hoy seis mil millones de personas y continúa el señor Wolfensohn:

Un renovado compromiso con la reducción de la pobreza tiene que dirigir la acción pública de todos los países.

Sin este compromiso con el desarrollo no podremos detener la ola de la pobreza, la necesidad y la desesperación. Si no creamos un mundo equitativo no podremos asegurar paz y estabilidad para nuestros hijos. Todos nosotros acá hoy sabemos que podemos y tenemos que hacer más. Tenemos una oportunidad histórica.

Este nuevo mundo, nuestro gran acuerdo, un sabio desarrollo comunitario y un cambiante entorno institucional internacional, significan que trabajando juntos haciendo un desarrollo diferente y dando voz a los sin voz, tenemos ahora una oportunidad de hacer de la próxima década un real avance en la lucha contra la pobreza. (...)

Tenemos que trabajar juntos para usufructuar los beneficios de la globalización con el fin de dar prosperidad a todos y no sólo a unos pocos. Esto no es apenas un nuevo programa económico. Esto es una obligación, *una obligación*

basada en valores morales y sociales compartidos. Esta es una obligación que también se basa en un comprensible interés propio. El propósito fundamental de esta obligación es dejar a la próxima generación un mundo mejor: un mundo de equidad, un mundo de paz, un mundo de seguridad. (Wolfensohn, 2001)

También confluyen en esta postura Michel Camdessus, presidente durante doce años, hasta hace poco tiempo, del Fondo Monetario Internacional, FMI (Camdessus, 2001), así como los recientes Premios Nobel de economía Amartya Sen (1998), profesor investigador de Harvard University (Amartya, 2000), y Joseph Stiglitz (2001), ciudadano estadounidense y durante varios años alto funcionario del FMI (Stiglitz, 2002). En la misma línea se halla un importante y reciente estudio realizado por la Organización Mundial de la Salud, OMS, y llevado a cabo por más de cien expertos, a lo largo de tres años, en más de cincuenta países de los cinco continentes, concluyendo la íntima relación que se da entre los estados de pobreza y la violencia y el terrorismo (cfr. OMS, 2002; Rodríguez, 2003: 7-9).

De igual forma, el papa Juan Pablo II se ha venido pronunciando en diversas ocasiones:

En un mundo en el que la comunicación es tan rápida como generalizada, no se puede seguir tolerando la existencia simultánea de personas superalimentadas y de desnutridos sin que nazca el resentimiento y sin que éste lleve a la violencia. (...) Yo invito a todos los que combaten por la paz a comprometerse en esta lucha por la eliminación de las verdaderas causas de la inseguridad de los hombres. (Juan Pablo II, 1982)

Definitivamente sólo podremos superar la ola de violencia y terrorismo que nos asola tomando conciencia de la íntima relación causa-efecto existente entre la realidad nacional e internacional de pobreza y toda esta problemática. “Si tú quieres paz, busca superar la pobreza”, concluye con pertinencia Juan Pablo II (1999: 182-183). Y acá de nuevo la transparencia y la ética en la ejecución de las transacciones

financieras es de capital importancia (Bouchard, 2002; Rodríguez, 2003). Ya he señalado cómo actitudes y comportamientos egoístas y dolosos están detrás de la recesión económica que hemos padecido, que genera disminución en el crecimiento económico y desempleo, o sea, pobreza. Esta pobreza no sólo afecta los Estados Unidos sino a vastas regiones del mundo (entre ellas, Colombia), muy dependientes del circuito de producción y consumo de la superpotencia unipolar y cuya crisis causa una alta pauperización en tales regiones.

Todas las grandes compañías financieras tienen la grave responsabilidad ética de impulsar, mediante la inversión, el desarrollo del circuito económico de generación de bienes y servicios, de vital importancia para la subsistencia humana, y cuyo freno implica nada menos que la muerte de la humanidad. Esta tarea, cuando se realiza de manera adecuada, implica el bienestar de las mujeres y hombres de la Tierra y esto es profundamente ético. Algunos reducen el asunto del comportamiento bueno sólo a lo estrictamente individual, v.gr., la licitud de ver la información en la pantalla del computador del compañero de trabajo o la fidelidad que se le debe a la esposa e hijos. La validez de la conducta asume este campo por supuesto, pero va mucho más allá, e implica también preguntarse por la rectitud de todas las prácticas laborales y actividades financieras y cómo éstas determinan el bienestar o el fracaso de millones de personas acá y en todo el mundo (Rodríguez, 2003: 11-13).⁷

Esta rectitud del comportamiento humano exige que apoyemos y estimulemos los controles gubernamentales a

7. “Es fácil dicotomizar y ver la actividad laboral ‘sólo como un trabajo’ que se ejecuta de lunes a viernes, reservando la ‘espiritualidad’ únicamente para la misa del domingo por la mañana. Los negocios pueden no ser explícitamente religiosos, pero ciertamente tienen una dimensión ética y espiritual. Debemos rechazar la tentación de separar los negocios del cristianismo y hacer una reflexión espiritual de todos los eventos cotidianos. Si tomamos en serio la encarnación debemos buscar la presencia divina en cada uno de los aspectos de nuestra vida.” (Bouchard, 2002: 25)

la práctica de los negocios.⁸ El fin central del Estado es garantizar el bien común⁹; de aquí la importancia de tales controles que al ser asumidos generan seguridad del inversionista en las empresas financieras¹⁰, lo cual asegura su crecimiento. Una compañía avanza en la medida en que cuenta con el respaldo de quienes le entregan sus dineros. Esto redundaría en la confianza general en la gestión económica, sin la cual viene la decadencia de las empresas, la recesión, el desempleo y por ende, la pobreza, gran caldo de cultivo para la violencia y el terrorismo.

8. “La eliminación de los controles estatales en los procesos económicos y en la marcha de los mercados conduce a desarrollos negativos que eliminan los pequeños competidores, distorsionan el desenvolvimiento de la economía y elevan los precios. Por ejemplo, el presidente de la Enron señaló que la privatización de la energía eléctrica en el estado de California generaría ahorros en el pago de este servicio del orden de los \$ 9.000 millones de dólares por año, sin embargo, en este mismo período de tiempo los costos de la electricidad aumentaron en un 266%.” (Bouchard, 2002: 24-25)

9. Por fortuna los procesos judiciales sobre los escándalos de la Enron continúan. “Mr. Andrew S. Fastow, exdirector de la oficina financiera de la Enron, admitió ante la administración de la justicia que con otro alto funcionario de la empresa ejecutó manejos administrativos y contables dolosos que ayudaron a la quiebra de esta compañía. Así mismo, reconoció que tales manejos defraudaron la empresa por millones de dólares a su favor.” (NYT, 15/01/04: C9. La traducción del inglés es mía).

10. “De las sanciones de la Comisión de Valores no se ha salvado prácticamente ninguno de los más encopetados nombres de Wall Street: Merrill Lynch, Credit Suisse, First Boston, Morgan Stanley, Goldman Sachs, Bear Sterns, JP Morgan, Lehman Brothers y UBS Warburg. Todos a una faltaron a la confianza que en ellos habían depositado sus clientes-ahorradores. Y todos sin excepción cayeron en la concupiscencia de los conflictos de interés. Después de los fracasos que en las narices de los controladores de Wall Street tuvieron empresas como Enron y otras tantas compañías hace cerca de un año, este es un triunfo reivindicatorio de inmensa importancia para las autoridades de control y vigilancia. Pero demuestra también que en el mercado de valores ‘la mano invisible’ no acostumbra trabajar en beneficio del ahorrador. Sino que a menudo sucede al contrario.” (Restrepo, 2003)

Quisiera terminar con un sabio llamado de Juan Pablo II:

Los pueblos pobres no pueden pagar costos sociales intolerables, sacrificando el derecho al desarrollo, que les resulta esquivo, mientras otros pueblos gozan de opulencia. El diálogo entre los pueblos es indispensable para llegar a acuerdos equitativos en los que no todo quede sujeto a una economía férreamente tributaria de las leyes económicas, sin alma y sin criterios morales. Aquí se inscribe la urgencia de la solidaridad internacional, que tiene hoy especial incidencia en el problema de la deuda exterior, que agobia a América Latina, y a otros países en el mundo. (...) (Por esto urge construir una) sociedad que camine en un ambiente de paz, de concordia, en la que la violencia y el terrorismo no extiendan su trágico y macabro imperio y *las injusticias y desigualdades no lleven a la desesperación a importantes sectores de la población y les induzcan a comportamientos que desgarran el tejido social. (...) la expresión extrema y nefasta de la violencia es el terrorismo que tiene su raíz en factores políticos y económicos.* (Juan Pablo II, 1986: Nos. 3, 4, 7. Las cursivas son mías).

Nueva York, mayo de 2004



LA ÉTICA Y EL DERECHO, VERSUS LA POLÍTICA DEL “GRAN GARROTE”¹

ABSORTOS Y DESCORAZONADOS

Absortos y descorazonados somos testigos de cómo el aparataje del poder económico, político y militar de los Estados Unidos de América ha hecho saltar en mil pedazos los principios más elementales de la ética y el derecho internacional en su guerra contra Irak. Y por favor diferenciamos entre este aparataje y el pueblo estadounidense, cuyo 45% ha rechazado en su momento esta guerra. Durante siglos, en la convivencia internacional, nos vimos abocados a la absurda ley de la jungla, según la cual el capricho del más fuerte la emprendía militarmente contra los débiles, masacrando inmisericordemente pueblos enteros y millones

1. “ Habla suavemente y lleva siempre a mano un gran garrote; así irás lejos’, proverbio africano citado por Teodoro Roosevelt. Si a fines del siglo XIX Inglaterra era la primera potencia mundial, a principios del siglo XX ya se veía que los Estados Unidos iba a ocupar el puesto de aquélla. La presidencia de Teodoro Roosevelt (1901-1909) representó el inicio de una agresiva política exterior, que se llamó la *política del gran garrote*. Se aseguraron entonces los intereses del capital norteamericano aun por medio de intervenciones militares directas de los Estados Unidos en varios países de Centroamérica (Cuba, 1906-1909; Nicaragua, 1912-1923; México, 1914; Haití, 1915-1934; República Dominicana, 1916-1930; Honduras, 1924). ‘Yo tome la zona del canal de Panamá’, *Teodoro Roosevelt*”. (De Roux, 1984: 111). Recordemos que este presidente Roosevelt fue quien nos robó a Panamá usando la presión militar. Que hoy el presidente Bush continúe con la política exterior del gran garrote de sus antecesores no es una mera casualidad.

de personas. Este infame recurso indiscriminado de la fuerza se ha venido regulando últimamente en la humanidad con la conformación del sistema de la Organización de las Naciones Unidas, que con base en la ética y el derecho internacional ha ido creando consensos legales y mecanismos universalmente aceptados para evitar dicha infamia. De esta manera se reivindica el absoluto de la dignidad de la persona humana y de los pueblos, sin lugar a dudas un absoluto moral, de capital importancia, que podemos reclamar para las más diversas culturas, religiones o corrientes de pensamiento.

LA URGENCIA DE LA VIGENCIA DE LA ÉTICA Y EL DERECHO

En este sentido se ha manifestado Juan Pablo II varias veces, reivindicando “el respeto del derecho. La vida en sociedad –en particular en el ámbito internacional– presupone principios comunes e intangibles cuyo objetivo es garantizar la seguridad y la libertad de los ciudadanos y de las naciones. Estas normas de conducta son la base de la estabilidad nacional e internacional. Hoy en día, los responsables políticos disponen de textos e instituciones muy apropiados. Basta con llevarlos a la práctica. ¡El mundo sería totalmente diferente si se comenzaran a aplicar sinceramente los acuerdos firmados!” (Juan Pablo II, 2003. Cfr. Habermas, 2003: 33). En términos similares se expresó el Obispo de Roma al presidente Bush, en una audiencia reciente, en la cual le pidió que se empeñara en “la promoción de la paz mediante el diálogo, la negociación y la primacía del derecho” (Juan Pablo II, 2001).

La decisión unilateral del gobierno estadounidense de atacar a Irak en contra de las decisiones del Consejo de Seguridad de la ONU y del consenso de la mayoría de las naciones nos devuelve dramáticamente al imperio de la ley de la jungla, de la cual tanto trabajo nos ha costado salir a la humanidad entera. Ciertamente estamos viviendo una hora de luto en la comunidad internacional y de gran incertidumbre para el futuro de la vida, cuando con esta

inaceptable decisión unilateral se consagra de nuevo la vigencia de las vías de hecho y la indefensión de los débiles y de los humanos en general.

La unilateralidad de personas o determinados grupos en las decisiones éticas ha traído los más profundos trastornos en las relaciones interpersonales y en la convivencia social, precisamente porque esta unilateralidad no respeta la situación de otras personas o comunidades, sino que simplemente de forma arbitraria les impone su parecer. Para evitar estos graves trastornos desde hace miles de años la humanidad viene desarrollando la senda de la ética como disciplina científica y camino existencial. La palabra ética viene del griego *ethos*, que significa comportamiento humano personal y social. En esta acepción la utiliza Aristóteles, autor de *La ética a Nicómaco*, clásico universal de esta disciplina. Este término en latín es *moris, mores*, de donde viene moral, y es sinónimo de la palabra helena *ethos*. Grandes especialistas sostienen que ética y moral son lo mismo. Otros sostienen lo contrario. En este texto los usaré como equivalentes.

La ética o la moral, entonces, es la disciplina científica que investiga sobre los horizontes que deben orientar un comportamiento humano plenificante. Pero al ser la persona sujeto de sentido, este proceso lo desarrolla desde una opción o perspectiva de significado que marca toda su conducta. Y acá llegamos a la teoría del valor moral. El valor es aquello que vale, que mueve a actuar y por esto tiene un carácter absoluto. También es parte de la disciplina moral investigar cuáles son los valores válidos que han de guiar nuestro comportamiento y cuáles los inválidos que debemos rechazar. Constatamos entonces cómo la ética es la profunda experiencia del sentido de la vida desde la cual personas y grupos valoran sus actitudes y comportamientos como humanos o inhumanos, y que tiene como consecuencia el desarrollo de los primeros y el abandono de los segundos.

Entiendo por humano el absoluto ético por excelencia que hace referencia a la realización plena de todas las dimensiones y potencialidades que constituyen la persona

humana y las comunidades en el ejercicio de la libertad, la solidaridad y la participación sin ningún tipo de exclusión o discriminación.² Este absoluto se constituye como la dignidad humana de la persona y de los pueblos. Desde esta perspectiva salta a la vista que la ética o la moral constituye el eje y la quinta esencia de cualquier ser o agrupación humana. Algo similar se puede decir del derecho al ser la concreción jurídica de una perspectiva ética que la hace viable y factible en su especificación legal y en el ejercicio legítimo del carácter coercitivo de la ley.

PODEROSOS INTERESES: PETRÓLEO Y ARMAS

Los más serios analistas internacionales señalan que los intereses reales de la confrontación armada contra Irak consisten en que esta nación posee la segunda reserva petrolera del mundo, que el gran capital gringo busca controlar, propósitos de expansionismo geopolítico y el desarrollo del negocio de las armas³, que sólo para el año de 2003 cuenta con un jugoso presupuesto militar mundial de 900 mil millones de dólares (la mitad del cual corresponde a los Estados Unidos) (Quinn, 2003), una cifra que simplemente no nos cabe en la cabeza y que es mayor a la suma del presupuesto nacional de Colombia en toda su vida republicana, desde 1820 hasta hoy. Según el Programa de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, PNUD, únicamente con la tercera parte de dicho presupuesto militar mundial se podría dar agua potable, salud pública, alimentación y educación primaria a todo el tercer mundo (PNUD, 1999).⁴

2. Acerca de la ética y su absoluto, cfr. Camps (1992), Cortina (2000), Juan Pablo II (1988), Kant (1990), Mifsud (1996), Novoa (2001), Savater (1997).

3. Sobre los intereses reales detrás de la guerra contra Irak, cfr. Medina (2003a).

4. Acerca de los absurdos costos de capital humano y financiero en la invasión a Irak, cfr. Medina (2003a): "El costo monetario de la guerra para los Estados Unidos, cuya duración fue de tres semanas,

Desde la segunda Guerra Mundial más de 80 millones de personas han muerto en conflictos militares (Quinn, 2003), que cegaron 200 millones de vidas humanas durante el siglo XX (Otchet, 1998: 37). El 90% de las víctimas eran civiles desarmados y el 80% de esta última cifra eran mujeres y niños inermes, según la ONU (United Nations, 2001).⁵ En los primeros once días de la invasión a Irak hubo 600 muertos y 4.528 heridos entre civiles desarmados, la mayoría de ellos mujeres y niños; y no llegó al 20% de estas cifras los militares sacrificados de ambos bandos (*EC*⁶, 31/03/03). Sólo en la toma de Bagdad las víctimas, civiles indefensos, subieron a por lo menos 1.101 muertos y 6.800 heridos, la mayoría de ellos, mujeres e infantes (*ET*, 06/05/03: 1-7).

El 40% del presupuesto de la pesquisa científica del mundo se dedica a la investigación militar, nos informa la ONU (Dolgu et al., 1979: 21 y 23), o sea que nos hallamos más empeñados en diseñar sofisticada y deliberadamente nuestra muerte que en la promoción de la vida. Tengamos presente que con los arsenales nucleares existentes en el mundo se puede acabar muchas veces la Tierra y todos los humanos. En Colombia ha habido más de 260.000 muertes violentas en los últimos diez años, según la Policía Nacional, y los gastos militares ascienden al 25% del presupuesto nacional de 2003 (Congreso de Colombia, 2003). No abundo en los millones de heridos e inválidos que generan los enfrentamientos armados, ni en los desastres económicos, ecológicos o emocionales que producen, que dejan millones

está estimado en US \$100.000 millones, de los cuales 25.000 corresponden al movimiento hacia y del Oriente Medio. Adicionalmente, se calcula que el costo de la ocupación oscila entre mil y cuatro mil millones al mes.” En esta campaña bélica la potencia unipolar “utilizó 250.000 hombres”.

5. Las traducciones de este texto son mías.

6. Las siglas que aparecen a lo largo del presente ensayo corresponden a los periódicos consultados por el autor, cuya lista aparece en la bibliografía, al final de la presente sección.

de seres humanos muriendo de hambre y en las más terribles condiciones de diverso orden.⁷

Todas estas inicuas consecuencias de los conflictos militares han llevado a un respetable sector de la ciencia ética a declarar que la guerra es un mal sin parangón que debemos empeñarnos en superar definitivamente, y a convocar a toda la humanidad, junto con la ONU y Juan Pablo II, hacia la obtención del desarme total, simultáneo de todas las partes y efectivamente controlado (Juan Pablo II, 1982).

LA ADMINISTRACIÓN URIBE VÉLEZ Y EL CONFLICTO IRAQUÍ

Flaco favor le ha hecho a su país y a la humanidad el presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez al apoyar la invasión a Irak (*ET*, 26/03/03), favoreciendo de facto la barbarie contra la vigencia del humanismo, la ética y el derecho internacional. Se argumenta de parte del gobierno colombiano que tal invasión es un ataque al terrorismo internacional que tanto asola a la nación. Se trata ciertamente de un argumento polémico, ya que no se han logrado recabar pruebas serias de la vinculación de Irak con dicho terrorismo, a no ser la particular presentación al respecto del secretario de Estado Colin Powell, hecha a comienzos del mes de febrero de 2003 ante el Consejo de Seguridad de la ONU, que reclamaba ser el más sofisticado y reciente informe de inteligencia militar, cuando en realidad era una copia de un discutible ensayo elaborado por un estudiante londinense de ciencia política hace doce años, como lo reseñó abundantemente toda la prensa internacional (*RS*, “El plagio del siglo”, 17/03/03).

El editorial del diario *El Tiempo* del jueves 20 de marzo de 2003 (el periódico más importante de Colombia), con

7. Sobre las terribles consecuencias de las guerras las revistas *Desarme* de la ONU y *El Correo de la Unesco* traen una abundante documentación.

sólidos argumentos a mi juicio, censura el apoyo colombiano a la invasión militar iraquí, e indica entre otros hechos que en América Latina hay países con compromisos más fuertes de los que Colombia pudiera tener con los Estados Unidos y cómo sin embargo, estos países han tenido la entereza de no apoyar el despropósito de dicha invasión. Señala el presidente colombiano que si el gobierno estadounidense es solidario con su país, le corresponde también a Colombia ser solidaria con aquél en su ataque a Irak. Olvida el presidente Uribe que por encima de estas consideraciones se impone la primacía de la ética y el derecho internacional⁸, lo cual se resume en el sabio aforismo latino que traigo a continuación: “Soy muy amigo de mis amigos pero soy más amigo de la verdad.” De todas maneras es importante anotar que el gobierno de Washington, que apoya financiera y militarmente al gobierno Uribe, lo ha presionado con fuerza para lograr dicha solidaridad (*ET*, 28/03/03)⁹, aprovechando su estado de debilidad¹⁰ conformado por el duro conflicto bélico interno que sufre y una aguda crisis económica con un desempleo del 17%, y una tasa de pobreza del 65%, según recientes informes del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE.

8. Connotados internacionalistas colombianos señalan que con esta decisión de la administración Uribe se “rompe con la tradición diplomática” de nuestro país, en este sentido: “contradice el interés que siempre ha tenido Colombia de fortalecer un orden internacional que garantice el respeto de las naciones más poderosas hacia los países que no son potencias militares”. (“Analistas dicen que Colombia quebró una tradición al respaldar *ultimátum* de Estados Unidos contra Irak”, *ET*, 19/03/03).

9. “Las presiones ejercidas por las grandes potencias contra los otros países en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU, falsean el proceso de decisión y ofenden la dignidad de las naciones, denunció El Vaticano.” (*EC*, Medellín, 19/03/03)

10. “Ahora que hay tantas dudas sobre las razones que motivaron el ataque contra Irak, surgen en el país las preguntas de si fue conveniente para Colombia la decisión de apoyar a Estados Unidos. Peter Hakim, director de Diálogo Interamericano, el principal centro

PRUEBAS INEXISTENTES SOBRE LAS ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA Y MALESTAR POLÍTICO

La ausencia de dichas pruebas llevó al mismo Consejo de Seguridad a desaprobar la intervención militar en el territorio iraquí, y a exigir una solución negociada al conflicto¹¹,

de análisis de las políticas del hemisferio occidental en Washington, aseguró a *El Espectador* que Colombia no tenía otra opción: P: *Después del apoyo de Colombia a la guerra en Irak, ¿habrá algún cambio en las relaciones con Estados Unidos?* R: No veo ningún cambio significativo en las relaciones. Primero, porque Estados Unidos ya está dando a Colombia un nivel significativo de asistencia y, segundo, porque el apoyo de Colombia para la guerra era algo sobreentendido. Estados Unidos no ve ninguna razón para cambiar o mejorar la relación, excepto en cosas como la reciente adición de US \$100 millones en el presupuesto de ayuda. Pero, ciertamente si Colombia se hubiera opuesto a la invasión a Irak, Washington habría encontrado muchas maneras para demostrarle su molestia. P: *¿O sea, que Colombia tenía que decir sí o sí a Estados Unidos?* R: Colombia no puede ser torpe. Lo habría sido –y en extremo– si se hubiera opuesto a la decisión de Estados Unidos sobre Irak. Después de todo, Washington apoya fuertemente la lucha de Colombia para mejorar sus problemas de seguridad, es difícil imaginar cómo Colombia podría rechazar las solicitudes de apoyo de la administración Bush para pelear contra las amenazas a la seguridad de Estados Unidos. P: *Pero, para muchos países de la región, Uribe perdió su independencia con este apoyo. En América Latina sólo Colombia, Bolivia y Perú apoyaron la decisión de Estados Unidos de atacar a Irak.* R: Esto es absurdo. Los gobiernos tienen que manejar sus relaciones internacionales de acuerdo con sus propios intereses. Colombia está en una lucha por su democracia y seguridad, y necesita la ayuda de Estados Unidos para emprender esta batalla con éxito. Ningún país puede arriesgar su democracia y seguridad por principios abstractos o para demostrar su independencia. Chile lo hizo y puso en riesgo algunos beneficios económicos, pero esto no se compara con el riesgo de Colombia si se hubiera opuesto a Estados Unidos.” (*EE*, Bogotá, junio 15/06/03, primera plana).

11. Cfr. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE SEGURIDAD, *Resolución 1441*, 8 de noviembre de 2002. Esta famosa resolución, que determina el proceso de inspección en territorio iraquí para certificar la posible posesión de armas de destrucción masiva por parte de Irak, se expide “reafirmando el compromiso de todos los Estados miembros con la soberanía y la integridad territorial de Irak”.

más cuando este mismo Consejo constató la colaboración de Irak con los inspectores de desarme de la ONU, quienes no hallaron las armas de destrucción masiva que se decía poseía el régimen de Saddam Hussein. Tales armas no se habían hallado luego de que el presidente Bush declarara la victoria militar total en la invasión a Irak y en el mes de agosto de 2004 no se habían encontrado aún.¹² Toda esta realidad se torna aún más compleja cuando se ha demostrado el apoyo del gobierno Reagan a la dictadura iraquí con préstamos de miles de millones de dólares y el suministro de elementos tecnológicos para la fabricación de armas de

12. “Las sospechas de que primero se decidió hacer la guerra y después se buscaron elementos para justificarla han puesto en una difícil situación a George W. Bush y a Tony Blair. El argumento que justificaba la guerra, según los gobiernos de Washington y Londres, era la posesión por parte del régimen de Sadam Hussein de un arsenal de armas de destrucción masiva ‘que podrían acabar con cualquier país vecino en menos de 45 minutos’. Dos meses después de terminados los ataques contra Irak y luego de inspeccionar más de 230 sitios sospechosos en ese país, no se ha encontrado el menor rastro de las armas químicas de Sadam Hussein. Pero esto no es lo más grave de todo. Un informe del Pentágono, revelado por varios medios de comunicación esta semana, señala que las pruebas contra Irak se manipularon y exageraron. La investigación demostró que los datos exhibidos por Bush y Blair acerca de la peligrosidad de Irak se basaron en datos falsos. El secretario de Estado, Colin Powell, por ejemplo, presentó ante el Consejo de Seguridad de la ONU ‘pruebas nuevas e irrefutables’ que resultaron estar basadas en un informe hecho hace diez años y publicado en internet. Los inspectores de Naciones Unidas tampoco se han quedado callados frente al tema. Hans Blix, director del equipo de inspectores de la ONU, afirmó que ‘la mayoría de las informaciones con las que contaban los dirigentes norteamericanos y británicos no eran sólidas. Nunca encontramos rastros de arsenal químico’. Para muchos expertos, el engaño es una táctica habitual de Estados Unidos. ‘El problema no fue de la CIA ni del Pentágono, que confesaron que siempre tuvieron dudas sobre el tema, sino de los gobiernos de Bush y Blair. Ambos querían una guerra, de modo que exigieron datos que la justificaran’, explicó Abraham Marckovich, del Centro de Estudios Políticos de California.” (*EE*, 15/06/03, primera plana)

destrucción masiva (*EC*, 10/04/03).¹³ El entonces diplomático de este último gobierno y hoy secretario del Departamento de Defensa, Donald Rumsfeld, tuvo en Bagdad una cordial reunión con Saddam Hussein en diciembre de 1983, para expresarle el apoyo del poder ejecutivo estadounidense.¹⁴

Y esta complejidad crece más y más con el paso del tiempo. El 17 de julio de 2003 los mandatarios Bush y Blair se reunieron en Washington, D.C., y declararon que así no se encontraran las armas de destrucción masiva en Irak era justo haberla invadido (*NYT*, 18/07/03, primera plana). El 30 de julio del mismo año, el presidente estadounidense reconoció en una rueda de prensa que su afirmación hecha en enero anterior sobre la adquisición por parte del régimen de Saddam Hussein de material nuclear en África era falsa (*NYT*, 31/07/03, primera plana). A comienzos de agosto de 2003 Amnistía Internacional y miembros de la Cruz Roja Internacional denunciaron la existencia de un campo de concentración en las cercanías de Bagdad controlado por los militares de la potencia unipolar, donde se hallan 3.000 prisioneros mantenidos en las peores condiciones. Impacta sobremanera cómo el poder estadounidense, que tanto criticó los abusos del nazismo y el comunismo, esté ejecutando sus mismas inhumanas prácticas.¹⁵

13. Cfr. *De aliado a "demonio" para Estados Unidos. Hussein pasó de ser aliado táctico a un enemigo para Estados Unidos.*

14. "Rumsfeld fue filmado dándole un apretón de manos a Hussein, según un cable diplomático estadounidense, y el presidente iraquí sintió 'verdadero placer' cuando Rumsfeld le entregó una carta del presidente Reagan. 'Nuestra evaluación inicial es que aquella reunión marcó un precedente positivo en el desarrollo de las relaciones entre Estados Unidos e Irak', concluyó el cable diplomático." (*EC*, 10/04/03)

15. "Denuncian 'campo de concentración' en Irak. Unos 3.000 prisioneros iraquíes se hacinan, en malas condiciones, en estos lugares controlados por fuerzas de Estados Unidos tras la caída de Saddam Hussein. Cada prisionero recibe tres litros de agua sucia por día, que puede usar para lavarse y refrescarse en verano, cuando la temperatura alcanza hasta 60 grados centígrados al mediodía.

En abril de 2004 estalló el escándalo de tortura y asesinato de prisioneros en Irak y otras latitudes por parte de militares de la potencia unipolar. El presidente Bush ha reconocido y pedido perdón por estos abusos. Las proporciones de tales desafueros son inconmensurables e implican profundamente al secretario de Defensa Donald Rumsfeld y a su equipo de colaboradores. Hay informes muy documentados que señalan cómo dicho secretario y los suyos, desde el 2002, ordenaron la tortura y ejecución de prisioneros y organizaron un comando militar especial al margen de cualquier control legal para ir por el mundo deteniendo, torturando y asesinando sospechosos de terrorismo. En otras palabras, se trata de un grupo de matones en el mejor estilo de la mafia siciliana (cfr. Novoa, 2004).

Para confirmar una vez más la complejidad a la que me vengo refiriendo, cuando el Irak de la posguerra se le complica a la administración Bush y en este período han muerto más soldados estadounidenses que durante la toma de esta nación, con una inconsecuencia sorprendente, esta administración recurre a la ayuda de la ONU para capotear el temporal que la misma generó prescindiendo de este organismo (*NYT*, 01/09/03, primera plana; *WP*, 01/09/03,

(...) Si se queja, le cubren la cabeza con un talego por períodos más largos. (...) Sólo la Cruz Roja Internacional tiene permiso para ingresar, pero no pueden describir lo que ven adentro. (...) Duermen en grupos de ochenta por tienda, sobre mantas delgadas. Cada prisionero tiene una pala para cavar su propia letrina. Algunos son muy viejos o débiles para abrir los noventa centímetros reglamentarios. Otros terminan abriendo huecos en sitios ya usados. La hediondez es sofocante. 'A la imposibilidad de dormir y al abuso físico, súmele las condiciones altamente degradantes, asimilables a torturas, y las violaciones a los derechos humanos', dice Curt Goering, director delegado de Amnistía Internacional. Goering confirmó que la entidad ha recibido 'reportes confiables' sobre detenidos que han muerto bajo custodia 'principalmente como resultado de disparos de miembros de las fuerzas de la Coalición.' (...) "Ni a los hombres ni a ellas se les permite lavar su ropa interior, por eso muchas han desarrollado llagas, según un visitante de la Cruz Roja." (*ET*, 03/08/03, primer plana)

primera plana). Afincando el cúmulo de incongruencias de tal administración, ella está recurriendo al apoyo militar de la ONU, pero bajo el mando supremo de la superpotencia unipolar, lo cual resulta desde todo punto de vista inadmisibles, como bien lo han señalado el presidente de Francia y el premier alemán (*NYT*, 05/09/03, primera plana; *WP*, 05/09/03, primera plana).

Va terminando el año 2003 y la situación no es para nada clara en Irak. Todo lo contrario. Por su arrogancia y sus errores, Washington está cayendo en una trampa parecida a la de hace treinta años en el sureste asiático. ¿Se está gestando otro Vietnam para Estados Unidos treinta años después de la humillante derrota que la superpotencia sufrió en aquel rincón del sureste asiático? Esta pregunta ronda, cada día con más fuerza, a los centros del poder en Washington, en la medida en que aumentan las bajas estado-unidenses en Irak, crecen los costos políticos y económicos de esta incursión militar y el caos se apodera de aquel país a pesar de la formidable fuerza que lo ocupa desde hace ocho meses. Como en aquella otra guerra, ya se plantea la discusión entre quienes proponen enviar más tropas y quienes piden salir del pantano en que se ha convertido el territorio iraquí.

Una opinión pública cada día más inquieta y adversa (que ya llega al 54 por ciento de los estadounidenses, según la más reciente encuesta) reclama en forma creciente una salida al atolladero iraquí, sin que el gobierno del presidente George W. Bush pueda ofrecerla. Y nuevas revelaciones sobre los errores y engaños de Washington, como la del rechazo de la Casa Blanca a una oferta hecha por Saddam Hussein para evitar la guerra, enrarecen aún más el clima político en Estados Unidos en vísperas de un decisivo año electoral.

Una parte del fracaso que se cierne sobre la aventura militar en Irak se debe a la ausencia de una planificación adecuada del Pentágono para la posguerra; otra, a la arrogancia, desconfianza y desprecio por los iraquíes con los que actúan las tropas de ocupación, y otra, no menos apreciable, a la codicia de los grandes beneficiarios de la

guerra, entre los cuales sobresalen poderosas empresas vinculadas al mundo político estadounidense. Las principales son Halliburton, la contratista del Departamento de Defensa que dirigió el vicepresidente Dick Cheney antes de unirse a Bush, en la campaña electoral de 1999, y Bechtel, un gigante de la industria de la construcción en Estados Unidos. Estas compañías recibieron, sin licitación ni competencia, los principales contratos para reconstruir la infraestructura y los servicios afectados por la guerra, por un monto de más de 20 mil millones de dólares (*ET*, 10/11/03, editorial).¹⁶

Estados Unidos no ha sido capaz de garantizar la seguridad en Irak (...) Las promesas de un pronto restablecimiento del orden han recibido una contundente descalificación por la vía de los hechos (...) No hay servicios públicos, la gente sigue sin trabajo y aumenta el descontento (...) Miles de manifestantes en Estados Unidos, y parte de la prensa europea, piden la retirada de las tropas, y sectores antes favorables a la invasión insisten ahora en la necesidad de salir de Irak. (*RC*, 18/11/03)

David Kay, alto funcionario de la CIA y jefe del Grupo de Reconocimiento para la Localización de los Arsenales Prohibidos en Irak de los Estados Unidos de América, quien está al mando de 1.200 expertos, reconoció que “no hemos encontrado armas de destrucción masiva en Irak hasta este momento”. Éstas fueron sus declaraciones a la prensa, luego de presentar un informe secreto a la Comisión de Inteligencia del Senado estadounidense. Todo esto aconte-

16. Ciertamente todo esto no deja de ser una farsa, como el rescate a sangre y fuego de la soldado Jessica Lynch de las manos de tropas iraquíes, según informó profusamente El Pentágono. En su biografía publicada recientemente, Jessica desmiente al Pentágono al que acusa “de manipular los hechos para presentarla como una heroína”. La militar también señala que no fue cierto que hubiera sido violada, como se afirmó en la prensa, y que cayó prisionera sin disparar un solo tiro, afirmación totalmente opuesta a la hecha por el Pentágono. Así mismo, ella asevera que los médicos iraquíes la entregaron de forma pacífica y “nunca la maltrataron” (*RS*, 17/11/03).

ció el 2 de octubre de 2003, siete meses después de la invasión militar contra Irak (*NYT*, 03/10/03, primera plana; *WP*, 03/10/03, primera plana). Y el 23 de enero de 2004 el señor Kay renunció a dicha jefatura, luego de nueve meses de infructuosa búsqueda de tales armas, al tiempo que declaraba que el armamento prohibido no existía en Irak ni había existido al inicio de la invasión iraquí (*NYT*, 24/01/04, primera plana; *WP*, 24/01/04, primera plana).¹⁷

En febrero de 2004, al año de la invasión militar contra Irak, “los hospitales de este país se hallan en el peor estado a causa de la guerra y la gran mayoría sólo prestan muy pocos y elementales servicios. Así mismo, los acueductos del país producen aguas contaminadas. El 80% de los pacientes que llegan a los centros asistenciales tienen infecciones por ingerir tales aguas” (*NYT*, 13/02/04, primera plana). ¿Hasta dónde habrá que llegar para convencernos del absurdo de esta guerra originada por los más mezquinos intereses?

Los hechos que he señalado han conducido a Jürgen Habermas (sin lugar a dudas, uno de los más importantes filósofos contemporáneos) a afirmar que “los Estados Unidos, quienes durante medio siglo se reclamaron constructores mundiales de la paz, con su guerra contra Irak, han destruido su reputación, han renunciado a su papel de ser garantes del derecho internacional y con su violación de éste dan a futuros superpoderes un desastroso ejemplo. No nos dejemos engañar: las mentiras han hecho añicos la autoridad legal del poder estadounidense. En este conflicto bélico no se cumplieron las dos condiciones que justifican legalmente el uso de la fuerza militar: ni la situación de defensa propia

17. “Luego de la renuncia de Mr. Kay y por primera vez en declaraciones a la prensa, el presidente Bush dejó de repetir su acusación acerca de la existencia de armamento de destrucción masiva en Irak. Sin embargo, afirmó que la guerra contra ese país es justa ‘porque Hussein era una terrible amenaza para Estados Unidos y para el mundo’.” (*NYT*, 28/01/2004, primera plana; *WP*, 28/01/04. La traducción del inglés es mía).

contra un ataque inminente o en curso, ni la autorización del Consejo de Seguridad según el capítulo VII de la Carta de la ONU. Tampoco la Resolución 1441 ni las 17 precedentes acerca de Irak legitiman la invasión contra este país” (Habermas, 2003 Nos. 14 a 17).

LAS FALACIAS DE LA GUERRA PREVENTIVA

Sin lugar a dudas Irak estaba sometido a una dictadura criminal e inaceptable, que era rechazada por sectores notables de la nación. Para ciertas corrientes de la ciencia política esta situación conforma un Estado colapsado el cual, es obvio, hay que rescatar. El debate se halla en la estrategia para alcanzar tal rescate. Para algunos, la intervención estadounidense sería una acción humanitaria en este sentido. Sin embargo, su carácter unilateral y al margen de la ONU y los acuerdos legales internacionales firmados por la potencia unipolar, la hacen ética y jurídicamente inviable (Habermas, 2003: No. 3).¹⁸ En el mismo horizonte se ubican las teorías de la guerra preventiva y la seguridad selectiva, según las cuales una potencia como los Estados Unidos podría intervenir unilateralmente contra otra nación si cree que ésta afecta su seguridad, v.gr., apoyando grupos terroristas.¹⁹ El comportamiento personal,

18. “Es falso que quienes se oponían a la guerra preventiva al margen de la ONU apoyaran a Saddam Hussein. Saddam es un dictador infame y un factor de perturbación en el Medio Oriente.

Pero, así como no se permite a los ciudadanos colgar del árbol más próximo a quien cometió un delito, tampoco es aceptable el linchamiento internacional de un tirano. La ley existe como fórmula civilizada para poner fin a estas situaciones y ningún país o trío de países puede arrogarse el derecho de actuar en calidad de justicieros del mundo. La mayoría de las naciones abominan de Hussein y su régimen, pero también de quienes desechan la ley cuando no está de acuerdo con sus intereses.” (*ET*, 18/03/03, editorial)

19. “Profesores de leyes y expertos en derecho internacional condicionan con frecuencia la legitimidad de la guerra preventiva a la existencia de una amenaza inminente, como sería una visible movi-

social o estatal que prescinde del carácter objetivo y comunal de la ética y el derecho lleva a la anomia y la arbitrariedad totales, de terribles e imponderables consecuencias para toda convivencia nacional o internacional.

Desde que los intereses de los Estados y las políticas intervencionistas en los asuntos internos de los pueblos, en la comunidad mundial, se han dirigido a desestabilizar la lucha por un nuevo orden internacional, la vida de los pueblos se ha constituido en un permanente “escenario de hostilidades”, destruyendo los elementos necesarios para crear una atmósfera propicia de unificación y garantías indispensables para el aseguramiento pacífico en el consorcio internacional. (...) La idea de derecho va siendo sustituida por la opresión de la fuerza, olvidando que, aun en pleno conflicto, hay que tener presente la importancia de la paz y que los deberes de la humanidad siguen teniendo su valor ante el conflicto, ante el derecho y ante la moral. (Álvarez, 2003: 9)

Desde esta óptica, la política exterior militarista de la administración Bush que estoy analizando puede ser descrita de la siguiente forma: “De todas maneras, la fuerza armada se constituye como la más atractiva opción hoy. En una guerra asimétrica como ésta, el vencedor siempre lleva las de ganar. Así mismo las guerras para ‘mejorar el mundo’

lización de ejércitos, armadas y fuerzas aéreas preparándose para el ataque. Nosotros tenemos que adaptar el concepto de amenaza inminente a las capacidades y objetivos de los enemigos actuales. (...) Los Estados Unidos usarán la oportunidad de este momento para extender los beneficios de la libertad alrededor de la Tierra. Nosotros trabajaremos activamente para llevar la esperanza de la democracia, el desarrollo, y los mercados y comercios libres a cada esquina del mundo. (...) La estrategia nacional de seguridad estadounidense se basará en un específico internacionalismo de los Estados Unidos que refleje la unión de nuestros valores y nuestros intereses nacionales.”(<http://www.cdi.org/national-security-strategy/washington.cfm>). En esta página de la internet se hallan muchos artículos de expertos en seguridad y defensa justificando la teorías de la “guerra preventiva” y la “seguridad selectiva”. La traducción del inglés es mía. Cfr. Rosen (2002).

no requieren de una justificación adicional. Con el ‘insignificante precio de los daños bélicos colaterales’ esta política ‘elimina el mal’, el cual bajo la égida de una débil comunidad de naciones podría persistir. La caída de la estatua de Saddam Hussein desde su pedestal es el argumento que justifica de forma suficiente la política exterior estadounidense.” (Habermas, 2003: No. 27)

Esta doctrina Bush fue desarrollada luego de los atentados a las Torres Gemelas de Nueva York, en septiembre de 2001, y para ello se manipuló psicológicamente a la opinión pública justificándolo todo desde una “guerra contra el terrorismo” (Habermas, 2003: No. 28).

No hay manera de evitar el asunto de la justificación de la guerra en general. La decisiva controversia se resuelve alrededor de la cuestión si tal justificación a la luz del derecho internacional puede y debe ser remplazada por la política global unilateral de la hegemonía del auto- fortalecimiento. (Habermas, 2003: No. 34)²⁰

Las teorías de la “guerra preventiva” y la “seguridad selectiva” pretenden ser una herramienta eficaz contra el terrorismo y la vía más segura para alcanzar su eliminación. Sin embargo, connotados expertos en seguridad y defensa son de un parecer opuesto. Nos introduce con acierto en este análisis un párrafo del editorial del diario *El Tiempo*

20. La doctrina Bush se reivindica la portadora del nuevo orden mundial. “De este orden fue el ‘universalismo’ de aquellos antiguos imperios los cuales percibían el mundo más allá de sus fronteras –brillando en el horizonte– desde la central perspectiva de sus propias visiones de la realidad. Las modernas cosmovisiones autónomas, al contrario, se constituyen desde una equidad universal la cual insiste en el descentrarse de cada perspectiva específica. Esto requiere la relativización de la propia óptica interpretativa desde el punto de vista de la autonomía del otro. (...) Por esta razón, la formulación multilateral de un propósito común no es una opción entre otras, especialmente en las relaciones internacionales. (...) No hay una alternativa significativa al desarrollo cosmopolita de un sistema legal internacional en el cual la voz de todos los implicados es tenida en cuenta de forma igualitaria y recíproca.” (Habermas, 2003: Nos. 42, 43, 47, 49)

en el cual censura la intervención de la administración Bush en Irak:

El 11 de septiembre del 2001 el terrorismo lanzó un sangriento desafío a Estados Unidos y a la comunidad internacional. La solidaridad con el país atacado fue sincera y universal. Desde ese momento se supo que buena parte del éxito de la lucha que empezaba iba a consistir en no caer en la trampa de violar en esa lucha las normas de civilización. Al apartarse Washington de la asociación de naciones y optar por sus propias formas de combate, desdeña esa solidaridad y fomenta el peor de los terrorismos, que es el que realizarán los grupos más lunáticos y extremistas. (ET, 18/03/03)

UN PARADIGMA INTEGRAL DE LA SEGURIDAD:
ÚNICO CAMINO PARA VENCER EL TERRORISMO

La seguridad y defensa nacional e internacional sólo serán garantizadas en la medida en que se aboquen de forma integral. La violencia que nos sacude en tantos estratos del país y del mundo, y de la cual forma parte el terrorismo, sólo se solucionará si dejamos de atacar sus síntomas inmediatos y emprendemos la solución de sus profundas, complejas y seculares causas.

Otra amenaza es la de tratar únicamente los síntomas o manifestaciones de violencia y no la raíz del problema. Finalmente hemos llegado a entender, después de muchos años de experiencia, que para efecto de resolver la violencia, se tiene que atender las causas estructurales de esa violencia, de lo contrario lo que se va a tener es una prolongada ocupación militar y será cuestión de meses o unos pocos años para que esas causas estructurales vuelvan a atizar la violencia.²¹ (...) La realidad es que nos en-

21. El caso colombiano es típico en este sentido. En el año 1962 en Colombia había 24 mil soldados regulares y dos mil guerrilleros de las FARC. Cuarenta años después, en 2002, tenemos 150 mil hombres en armas de nuestro estado nacional y 17 mil guerrilleros de las FARC. En estos mismos cuarenta años han sido dados de baja

contramos ante una situación de ambigüedad y complejidad dada por los conflictos de hoy y en estos términos es importante entrar a redefinir los conceptos de enemigo, que pasa de ser un enemigo formal a ser la violencia misma, y victoria, que ya no es firmar un documento de rendición, sino más bien crear una paz estable y duradera, una paz con justicia social. El poder ya no es estrictamente el militar, sino que incluye todos los instrumentos del poder nacional e internacional, tanto civiles como militares. No vivimos aislados. Somos parte de una comunidad muy pequeña e interdependiente, y cada vez más pequeña. (Manwaring, 2000)²²

En esta misma dirección “es imposible lograr seguridad plena si no existen políticas adecuadas para el desarrollo” (Medina, 2000: 73).²³ La formulación de políticas de seguridad implica el devenir del desarrollo entendido

...como un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano, que se logra por medio del crecimiento

por las fuerzas militares 17 mil guerrilleros de las FARC (cfr. Medina, 2002a). Respecto de esta óptica holística o integral de la seguridad y defensa y no sólo exclusivamente armada cfr. Medina (2002 y 2003).

22. El coronel Manwaring es un experto docente e investigador del National War College, uno de los más importantes centros de formación de la alta oficialidad de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos de América. Basa sus afirmaciones en profundas investigaciones que viene realizando con los equipos del War College acerca de los conflictos armados en los más diversos puntos del planeta (cfr. Gropman, 2001). Gropman es delegado de la Universidad Nacional de Defensa de los Estados Unidos de América, doctor en Historia de la Universidad Tufts, graduado en la Universidad para Oficiales de Insignia con distinción de las Fuerzas Militares estadounidenses. Es presidente del Departamento de Gran Estrategia y Movilización del Colegio Industrial de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos de América.

23. El general Medina del Ejército Nacional colombiano ha sido secretario general del Ministerio de Defensa, director general de la Escuela Superior de Guerra (2000-2001) y agregado militar en la embajada colombiana ante el gobierno del Canadá. Sin lugar a dudas este general es uno de los grandes expertos académicos en seguridad y defensa de nuestras Fuerzas Militares.

económico con equidad social (...) Este proceso implica el respeto a la diversidad étnica y cultural, nacional, regional y local, así como el fortalecimiento de la plena participación ciudadana (...) Este enfoque supone que la inversión más productiva que puede hacer una sociedad es la que realiza en capacidades humanas, en educación, en salud, en calidad de vida (...) Por desgracia, día a día aumenta el número de pobres, en un proceso que se afianza como propio de un mundo socialmente excluyente y, en algunos países, lo marginal es lo central. De esta manera, parece ser que los principales problemas en la actualidad son, cada vez más, aquellos relativos a la calidad de vida global y la seguridad que permita el ambiente protegido para el desarrollo social. (*Ibidem*: 72-73)

En confluencia con este horizonte de la seguridad y defensa y el abordaje holístico del terrorismo, un grupo de generales estadounidenses en servicio activo se entrevistó con el presidente Bush, semanas antes de la invasión contra Irak, para señalarle que su estrategia de la guerra preventiva sólo aumenta el terrorismo (*ET*, 19/02/03), mucho más cuando la presencia del poder del Tío Sam en el Oriente Medio ha sido tan polémica, por decir lo menos, apoyando déspotas como el Sha de Irán, Saddam Hussein o Ariel Sharom, entre otros, quienes han generado graves situaciones de discriminación económica y política.

Los pueblos pobres no pueden pagar costos sociales intolerables, sacrificando el derecho al desarrollo, que les resulta esquivo, mientras otros pueblos gozan de opulencia. El diálogo entre los pueblos es indispensable para llegar a acuerdos equitativos en los que no todo quede sujeto a una economía férreamente tributaria de las leyes económicas, sin alma y sin criterios morales. Aquí se inscribe la urgencia de la solidaridad internacional, que tiene hoy especial incidencia en el problema de la deuda exterior, que agobia a América Latina, y a otros países en el mundo. (...) (Por esto urge construir una) sociedad que camine en un ambiente de paz, de concordia, en la que la violencia y el terrorismo no extiendan su trágico y macabro imperio *y las injusticias y desigualdades no lleven a la desesperación a importantes*

sectores de la población y les induzcan a comportamientos que desgarran el tejido social. (...) la expresión extrema y nefasta de la violencia es el terrorismo que tiene su raíz en factores políticos y económicos. (Juan Pablo II, 1986: Nos. 3, 4, 7)²⁴

24. El paréntesis, las mayúsculas y el subrayado son míos. Respecto del conflicto iraquí es sugerente el siguiente texto, tomado de un comunicado del gobierno general de la Compañía de Jesús: "(1) La doctrina de la guerra preventiva no está de acuerdo con la doctrina y el derecho de la ONU [Ver Carta de las Naciones Unidas, Artículos 39 y 42], ni es moralmente sostenible [Catecismo de la Iglesia Católica, No. 2309]. La aplicación de esta doctrina abriría las puertas a una guerra infinita, a una guerra sin fin. (2) En lugar de traer una paz duradera a la región (Medio Oriente), una guerra contra Irak aumentaría las tensiones entre musulmanes y cristianos. Las semillas del diálogo entre ambos grupos, tan pacientemente sembradas, serían aplastadas por una espiral de violencia e intolerancia. (3) La determinación de incurrir en masivos gastos militares, que destruyen la vida, está en marcado contraste con la falta de interés por promover, con igual decisión, el desarrollo sostenible para todos. En un mundo donde las desigualdades aumentan, donde la mayoría no puede satisfacer sus necesidades básicas, donde el comercio y las finanzas benefician a los países ricos más que a los pobres, muchos continúan preguntándose con creciente inquietud si los verdaderos motivos de la guerra contra Irak no tendrán más que ver con móviles económicos que con razones de seguridad. (4) En el nuevo orden político global que está naciendo, los líderes de unos pocos países industrializados se han propuesto tomar unilateralmente decisiones que afectan a la vida de los pueblos de todos los continentes, al margen del control de la ONU y sin atender a su obligación de construir un consenso más amplio a través de legítimos procesos democráticos. (5) La experiencia nos ha enseñado que los pobres son siempre las víctimas principales de la violencia y de la guerra. Como jesuitas, somos amigos del Señor, y esto significa ser amigos de los pobres y que no podemos volvernos de lado cuando nuestros amigos están en necesidad [Congregación General No. 34 de la Compañía de Jesús, Decreto 2, No. 9]. En una situación de violencia generalizada y cuando una guerra se proyecta como inevitable, no podemos apartar nuestra mirada de aquellos que profesamos como amigos, los pobres, especialmente las mujeres y los niños. Desde su perspectiva no se puede justificar la guerra." (Secretariado para la Justicia Social. Curia Generalicia de la Compañía de Jesús).

En el derecho internacional entre los crímenes que afectan gravemente a toda la comunidad humana se halla el crimen de agresión. Según este derecho, la violación de la agresión se tipifica cuando no se cumplen las normas de la legalidad mundial para realizar una campaña bélica. Estas normas exigen que existan motivos justos para llevar a cabo una confrontación armada, que haya una declaración oficial de guerra y ningún país sea atacado por sorpresa y que el Consejo de Seguridad de la ONU apruebe tal confrontación. En este sentido se manifiestan las resoluciones de la ONU 3314 de 1974 y 2330 de 1967, las cuales subrayan que el uso de la fuerza armada que contravenga la Carta de la ONU y que no cuente con el aval del Consejo de Seguridad se constituye en crimen de agresión.²⁵ Al analizar el perfil de esta grave falta ética y legal infiero que la invasión de Estados Unidos de América y el Reino Unido de la Gran Bretaña a Irak es un crimen de agresión, ya que los motivos que se invocaron para esta guerra no se han probado y el Consejo de Seguridad la rechazó. En este sentido, los agresores se hacen merecedores de un juicio penal ante un tribunal internacional frente al cual deberán hallarse los responsables últimos de la decisión de esta infame campaña militar, o sea, el presidente Bush y el premier Blair.

Es de lamentar la reciente decisión del Consejo de Seguridad de la ONU, que otorgó la administración económica, política y militar de Irak a las potencias ocupantes británica y estadounidense (*ET*, 23/05/03). El estatuto de las Naciones Unidas y la más pura ley internacional vigente señalan que tal administración corresponde sólo a la ONU y así lo expresaron los miembros permanentes de dicho Consejo, China, Francia y Rusia, los cuales, no obstante, terminaron apoyando tal decisión. No se ve coherencia entre

25. Respecto de las características del crimen de agresión, ver el importante texto del doctor en derecho internacional por la Universidad de París y actual decano académico de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Pontificia Universidad Javeriana (Álvarez, 1999: 180 y ss.; Corte Penal Internacional, 1998: art. 5, No. 1).

esta decisión y la postura anterior del mismo Consejo de censurar la intervención militar de las potencias a las que ahora se les aprueba su ilegal e inmoral situación en el territorio iraquí. El canciller francés explicaba el incongruente voto de su país señalando que lo hacía por el bien de la unidad de las naciones, olvidando un viejo principio de la sabiduría oriental y occidental que reza así: “Más vale la desunión a causa de la justicia, que la unidad en la iniquidad.” Es importante destacar que importantes sectores de la comunidad internacional y el papa Juan Pablo II exigen que tal administración esté en manos de las Naciones Unidas. (ET, 16/05/03)

LA GUERRA SIEMPRE ES UNA DERROTA DE LA HUMANIDAD

Por los hechos que he señalado acá y por muchos más que se podrían traer y que nos llevan a ubicar la guerra como un mal sin parangón, *el papa Juan Pablo II* está declarando un “¡No a la guerra!”. Así constata él que “*la guerra siempre es una derrota de la humanidad*”, y exige la solución pacífica y negociada para todos los conflictos nacionales e internacionales, ya que hay un absoluto ético que preservar, como es el de la dignidad de la persona humana y de los pueblos.²⁶

26. En el mismo sentido se ha manifestado la Iglesia Católica estadounidense: “Como respuesta a la trágica violencia del 11 de septiembre, la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos, difundió el 13 de noviembre de 2002 un comunicado sobre Irak, donde decía claramente que sobre la base de los hechos que nosotros conocemos, seguimos creyendo que es difícil justificar el recurso a la guerra contra Irak, por no tener una clara y adecuada evidencia de un ataque inminente de naturaleza grave. En el mismo espíritu, y en carta dirigida al presidente Bush el 19 de octubre de 2002, los provinciales jesuitas de Estados Unidos expresaron categóricamente fuertes reservas de carácter moral sobre el uso de la fuerza en Irak. A estas voces se unen los testimonios de muchos jesuitas de todo el mundo que, en circunstancias muy difíciles, difunden el mensaje del diálogo y de la paz en medio de la violencia, así como la preocu-

¡No a la guerra! Ésta nunca es una simple fatalidad. Es siempre una derrota de la humanidad. El derecho internacional, el diálogo leal, la solidaridad entre los estados, el ejercicio tan noble de la diplomacia, son los medios dignos del hombre y las naciones para solucionar sus contiendas. Digo eso pensando en los tan numerosos conflictos que todavía aprisionan a nuestros hermanos, los hombres. En Navidad, Belén nos ha recordado la crisis no resuelta del Medio Oriente, donde los pueblos, el israelí y el palestino, están llamados a vivir uno junto al otro, igualmente libres y soberanos y recíprocamente respetuosos. Sin repetir lo que os dije el año pasado en circunstancias parecidas, me conformaré con añadir hoy, ante el empeoramiento constante de la crisis medio-oriental, que la solución nunca podrá ser impuesta recurriendo al terrorismo o a los conflictos armados, pensando que la solución consiste en victorias militares. Y ¿qué decir de la amenaza de una guerra que podría recaer sobre las poblaciones de Irak, tierra de los profetas, poblaciones ya extenuadas por más de doce años de embargo? La guerra nunca es un medio como cualquier otro, al que se puede recurrir para solventar disputas entre naciones.

Por tanto, es posible cambiar el curso de los acontecimientos si prevalece *la buena voluntad, la confianza en el*

pación de otros muchos que han instado al Secretariado para la Justicia Social a que apoye estos esfuerzos por la paz.” (Secretariado para la Justicia Social). La revista *América* de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos es la publicación de mayor difusión en el ámbito católico de este país. En seguida traigo una parte del valiente editorial de esta revista en contra de la guerra en Irak: “Los estadounidenses católicos, cristianos no católicos y de otros credos que se oponen a la guerra en Irak no están abocados a dirimir la disyuntiva entre optar por Dios o por la patria. Esta guerra es una derrota para la seguridad de nuestro país. Ella va a promover más la proliferación de armas de destrucción masiva que a refrenarla, y ha disuelto importantes alianzas. La invasión contra Irak intensificará el rechazo mundial contra los Estados Unidos y la amenaza terrorista. Así mismo, socavará el liderazgo estadounidense en el campo internacional para las generaciones futuras. Oponerse a la guerra es optar tanto por Dios como por la patria.” (Compañía de Jesús, 2003. La traducción del inglés es mía).

otro, la puesta en práctica de los compromisos adquiridos y la cooperación entre miembros responsables. (Juan Pablo II, 2003)

Preocupa tanto al Papa toda esta situación y la manera como se prescinde sin consideración alguna de los principios más elementales de la ética y la legislación mundial, que él ha señalado la urgencia de la vigencia del derecho internacional como el tema central de la Jornada Universal por la Paz, el 1 de enero de 2004.

Un año después de la invasión militar contra Irak se ha demostrado plenamente como ésta se basó en una montaña de mentiras. Dentro de ellas, las más notables son:

- 1) Irak tiene armas de destrucción masiva (ADM), químicas y biológicas, capaces de matar a miles de personas en pocos minutos.
- 2) Pueden realizar un ataque con ADM en 45 minutos.
- 3) Han reanudado su programa nuclear con fines militares.
- 4) Irak es una amenaza para la región y para el mundo.
- 5) Fotos viejas y/o falsas.
- 6) Irak es aliado de Al Qaeda.
- 7) Las inspecciones de desarme han fracasado.
- 8) Irak fue parte de los ataques del 11 de septiembre.
- 9) La guerra será fácil.
- 10) El “rescate” de la soldado Jessica Lynch.
- 11) No nos interesa el petróleo. (Vargas, 2004)²⁷

A la fecha, luego de esta agresión, el saldo es de cien mil civiles iraquíes y seis mil militares muertos (cfr. *EC*, noviembre 11/11/04, editorial). Al 12 de agosto de 2004 ya son más de mil los militares estadounidenses muertos en medio de este conflicto (*NYT*, 12/08/04).

27. Este texto fundamenta sus afirmaciones con un gran acervo documental (cfr. *“The War against Irak: A Year Later”*, *WP*, 19/03/04, primera plana).

A finales de junio de 2004 la administración Bush entregó la soberanía de Irak a un gobierno nacional provisional. Una autonomía, como bien se sabe, con muchas cortapisas, y donde las tropas invasoras continúan en el territorio iraquí. Ya han pasado meses desde ese evento; la nación se halla destruida como consecuencia de la guerra y su inestabilidad política continúa. Casi a diario hay atentados y confrontaciones armadas con grupos rebeldes que con frecuencia dejan cientos de muertos. Como ya he señalado, la falta de una estrategia militar integral y estructurada sigue marcando la presencia castrense norteamericana en esta región del Oriente Medio.

Por todos los hechos acá expuestos, el papa Wojtyla se opone de forma vehemente a la invasión militar a Irak, a la que califica de *“guerra injusta, inmoral e ilegal”* (EC, 19/03/03). En la misma línea, el Obispo de Roma certifica cómo la administración Bush es una *“democracia imperial”* (Juan Pablo II, 2003a) y que *“quien decide que se han agotado los medios pacíficos que el derecho internacional pone a su disposición asume una grave responsabilidad ante Dios, su conciencia y ante la historia”* (ET, 23/03/03).²⁸ Juan Pablo

28. “El control de Bagdad parece ser el principio del fin de la guerra de Irak. Una guerra que a la postre resultó atípica y mentirosa. (...) Una guerra atípica porque: no fue convincente su motivación; se decidió atacar en forma unilateral, en contra del derecho internacional; implicó un despliegue descomunal de fuerzas y tecnología armamentista por parte de un bando para enfrentar a un enemigo que, a la larga, no existió; se justificaron como ‘daños colaterales’ la carnicería de civiles y el ataque directo a periodistas; se mató y destruyó no para triunfar sino para dejar constancia del paso arrasador de un ejército, y lo peor, ha dejado entrever sin ninguna vergüenza que el fin (no el final) de la guerra y la supuesta posguerra de reconstrucción responde a intereses económicos. Una guerra atípica y también mentirosa. Porque han sido muchas las mentiras que han quedado al descubierto. (...) Se había magnificado la amenaza del dictador de Bagdad. No resultó ser el tan temido enemigo, ni era cierto lo de su ejército irreductible, ni su liderazgo fue capaz de llevar a su pueblo hasta el martirio. Tampoco parece ser cierto, hasta

II le ratificó esta perspectiva en persona, al presidente Bush, en una audiencia que le concedió en fecha reciente (Juan Pablo II, 2004a).

Bogotá, noviembre de 2004

ahora –y es lo más grave– lo de sus arsenales de armas químicas y de destrucción masiva, que fue el argumento de la alianza anglo-estadounidense para atacar. La guerra, montada sobre una mentira, acabó siendo ella misma una mentira. Aunque nadie duda en este momento que el régimen odioso de Hussein sojuzgaba en forma inmisericorde a su pueblo y era una ofensa a la democracia, nadie se cree tampoco hoy el cuento de que la guerra promovida por Washington fue de liberación, sino simple y llanamente una invasión. Después de la cual, como ocurre en todas las invasiones, lo que preocupa a los vencedores es repartirse el botín político, geopolítico y petrolero. Resultó, pues, falaz la retórica de Bush y Blair para justificar la guerra, hasta con ofensivas referencias a una misión divina, y no menos engañosa la réplica envalentonada de Hussein para defender lo indefendible, también con argumentos religiosos. Fue una blasfemia contra Alá y contra el Dios cristiano la matanza propiciada en su nombre por ambos contendores. La opinión pública mundial, que mayoritariamente se manifestó en contra de la guerra, no está feliz porque pueda estar terminando la pesadilla, sino llena de tristeza y humillación porque lo que se presagia es una pesadilla peor.” (*EC*, abril 10/04/03, editorial).



LA TORTURA Y ASESINATO DE PRISIONEROS Y EL CINISMO DEL PODER

UNA MORAL MUY PECULIAR

Muy grave es la situación que estamos viviendo respecto de las revelaciones de torturas y asesinatos de prisioneros en Irak y otras latitudes por parte de soldados de Washington. *Asumo totalmente mis responsabilidades pero no sus consecuencias*, es la “nueva moral” que se nos quiere imponer y así lo sostiene el secretario de Defensa estadounidense en sus declaraciones publicadas por el diario *The New York Times*, “Yo asumo la responsabilidad plena sobre los delitos cometidos por los militares a mi cargo pero no voy a renunciar simplemente por calmar las críticas de los políticos.” (NYT¹, 8,/5/04: primera plana)

Así mismo, el presidente Bush afirmó, según el diario *The Washington Post*: “He censurado al secretario de Defensa porque no me informó sobre estos desafueros que él conocía y yo ignoraba, pero no le voy a pedir la renuncia porque él es mi hombre de confianza.” (WP, 6/5/04: primera plana). A este respecto el señor Rumsfeld dijo: “Yo fallé en reconocer lo importante que era comunicar un asunto de tal gravedad a los más altos niveles, incluyendo al presidente y los miembros del Congreso.” (NYT, 8/5/04: primera plana)

Ser responsable conlleva abocar todas las implicaciones de serlo; en caso contrario, simplemente se acaba con la responsabilidad y con la ética que en ella se funda-

1. Las siglas que aparecen a lo largo del presente ensayo corresponden a los periódicos consultados por el autor, cuya lista aparece en la bibliografía, al final de la presente sección.

menta. Este principio es capital en la moral y sin él es imposible desarrollar una convivencia humana digna. Esta grave tergiversación de la conducta humana justa, de cuya validez se nos quiere convencer, es todavía peor cuando el estilo del poder estadounidense es tomado como dogma de fe a seguir en tantas latitudes, por ejemplo, en no pocos sectores de la sociedad colombiana. Avivemos nuestra conciencia moral y la de nuestra sociedad y empenémonos en el cultivo de una auténtica ética en contra de su remplazo por los caprichos de los más oscuros sectores del poder.

Todo esto es aún más grave cuando en agosto del año pasado Amnistía y la Cruz Roja internacionales tenían serias pruebas de todos estos desafueros, incluidos torturas y asesinatos de prisioneros, y las habían comunicado a las altas autoridades gubernamentales de los Estados Unidos (*ET*, 3/08/03). Bien sabemos que este asunto de la guerra contra Irak es una creciente montaña de mentiras y violaciones a los más elementales principios de la ética, los derechos humanos y la legislación internacional. Por todo esto, el papa Juan Pablo II afirma que “la guerra contra Irak es injusta, inmoral e ilegal” y que “la administración Bush es una democracia imperial”.

Connotados analistas subrayan la particular sevicia de las torturas infligidas a los prisioneros iraquíes. La cultura árabe tiene un altísimo sentido del pudor y es muy sensible a él. Por esto, desnudar hombres, colocarlos unos encima de otros, y todo esto delante de mujeres, es una agresión absolutamente exasperante en dicha cultura. Insisten los mencionados analistas que una tortura de este tipo en semejante contexto cultural no se le puede ocurrir de forma natural a un militar estadounidense en Irak, cuyo nivel educativo es el de un ciudadano del común. En efecto, fuentes dignas de crédito atestiguan que hubo una planeación premeditada de dichos vejámenes por conocedores de la mentalidad islámica (*RNY*, 24/5/04: 42).

Corroborar lo anterior la siguiente información:

Las soldadas y soldados estadounidenses obligaron a los prisioneros iraquíes a tener relaciones homosexuales en

su presencia. Los militares también tuvieron relaciones sexuales promiscuas entre ellos mismos, hicieron que perros mordieran las llagas y cicatrices de los detenidos y les introdujeron palos por el ano. De la misma manera, hubo otra clase de torturas espeluznantes. De estos hechos los agresores tomaron fotos al igual que posando al lado de los cadáveres de los reclusos asesinados por ellos. (...) No se sabe si las fotografías son sólo en la prisión de Abu Ghraib o si también corresponden a otras cárceles (...) Las fotos fueron tomadas por los uniformados como 'recuerdos turísticos'. (*NYT*, 13/5/04: primera plana; cfr. También *WP*, 13/5/04: primera plana)

Muchos musulmanes han declarado, enardecidos, a la prensa que prefieren la muerte antes de verse sometidos a tales vejámenes sexuales.

Como se puede ver, los desafueros de las tropas invasoras en Irak son de amplio espectro. "Una investigación del ejército de los Estados Unidos constata que miembros de esta institución robaron dinero y pertenencias personales a civiles iraquíes en operaciones de requisita. Ya se han comprobado 41 casos al respecto. (...) Certifican estos y otros hallazgos judiciales que las arbitrariedades de los militares norteamericanos contra los civiles inermes iraquíes son numerosas, y no se reducen a unas pocas excepciones, como lo ha venido sosteniendo el presidente Bush. (*WP*, 1/6/04: primera plana; *NYT*, 31/5/04: A8)

De otra parte, se verifica que varios de los detenidos sencillamente se hallan desaparecidos y desde que fueron apresados hace varios meses, los familiares no los han vuelto a ver, ni tienen noticia alguna sobre ellos (*NYT*, 1/6/04: primera plana).

LOS ALTOS MANDOS CIVILES Y MILITARES SON RESPONSABLES

En la prisión de la base militar estadounidense de Guantánamo (Cuba) su comandante tiene una lista de "procedimientos de interrogación de prisioneros", que son

torturas, y él autoriza ejecutarlas. Estos “procedimientos” fueron copiados para las prisiones de los Estados Unidos en Irak como “procedimientos especiales de interrogación” y han sido aplicados a los detenidos con la autorización del general Sánchez, comandante de las Fuerzas Militares de la superpotencia unipolar en Irak. El Pentágono reconoció el ejercicio de estas prácticas en Irak (cfr. *NYT*, 15/5/04: primera plana; *WP*, 15/5/04; *TM*, 24/5/04: 47). Altos funcionarios del Departamento de Defensa declararon que el señor Rumsfeld autorizó desde abril de 2003 la tortura de prisioneros en Guantánamo (*WP*, 21/5/04: A 16).

Según expertos en el tema, torturas del tipo de las infligidas por los militares norteamericanos en Irak fueron practicadas por la Gestapo y Stalin (*TM*, 17/5/04: 42). Muy serios investigadores acerca de la problemática carcelaria concluyen que en ausencia de tres componentes claves se producen los abusos:

- Reglas claras.
- Un equipo de administración bien entrenado en tales reglas.
- Una estricta gestión que incluya serias sanciones a los posibles abusos por parte de quienes manejan la prisión.

Todo indica que nada de esto se cumplió en la prisión de Abu Ghraib, donde el problema no radica en unas pocas manzanas podridas sino en que “la estructura misma está corrompida” aseveran ellos (cfr. *TM*, 17/5/04: 42). “En esta prisión, oficiales de inteligencia militar ordenaron a los soldados torturar a los reclusos.” (*NYT*, 15/5/04: primera plana; *WP*, 15/5/04: primera plana)

El secretario de Defensa Donald Rumsfeld dio aprobación indiscriminada para asesinar, torturar, capturar e interrogar objetivos “valiosos” en la lucha contra el terrorismo. Esta aprobación, dada desde el año 2003, recibió la sanción de la asesora de Seguridad Nacional del presidente George W. Bush. Inclusive Bush fue informado. Esta información, que cita oficiales de inteligencia actuales y pasados

a quienes no identifica, aparece en un documentado informe de la revista *New Yorker*, uno de los más respetados y reconocidos medios de información en los Estados Unidos (*RNY*, 24/5/04: 38 a 44).

El mismo informe indica que desde 2003 el señor Rumsfeld organizó un grupo especial que se desplaza por todo el mundo ejerciendo su aprobación indiscriminada respecto de lo que se señala en el párrafo anterior. Se trata de un comando altamente seleccionado, con el mejor entrenamiento militar, nombres falsos, todos los recursos necesarios a su disposición (v.gr., aviones, dinero, armas, equipos, etc.) y al margen de cualquier control estatal. En otros términos, se trata de un grupo de matones en el mejor estilo de la mafia siciliana, y todo esto en nombre de las libertades democráticas.

De la misma manera, el texto del *New Yorker* constata la incapacidad del Pentágono para resolver el creciente estado insurreccional que se viene dando en Irak. En este sentido, el desorden, la confusión y la falta de una estrategia coherente y con objetivos claros y precisos por parte de las fuerzas de ocupación de la superpotencia unipolar, los ha llevado en todo su accionar militar a implementar el siguiente principio: “Dispare a la loca y espere lo mejor”, según sostiene el impreso distribuido entre la tropa.

La revista salió a la venta el 17 de mayo de 2004. Por supuesto, el Pentágono desmintió su informe, pero ya son tantas las mentiras que nos han dicho, que –como la fábula del pastorcito mentiroso– en este momento ya no sabemos cuándo dicen la verdad y cuándo no. Llama la atención que pasan los días y el señor Rumsfeld no interpone una demanda penal contra *The New Yorker* que –como ya hemos visto– lo incrimina de asesinato, tortura y conspiración para delinquir. En cualquier estado de derecho que se respete, en una situación similar, tal demanda ya se habría hecho efectiva, o el ministro de la Defensa implicado habría renunciado o habría sido depuesto.

EL PODER ESTADOUNIDENSE ¿ES UN SISTEMA
DEMOCRÁTICO, TRASPARENTE, QUE OPERA SIN
OCULTAR NADA?

No se compadecen los hechos anteriores con las declaraciones del señor Rumsfeld cuando visitó la prisión de Abu Ghraib, cerca de Bagdad, el pasado 13 de mayo:

Estados Unidos debe castigar a cada uno de los implicados en estos abusos. *El mundo verá como un sistema libre, un sistema democrático opera transparentemente sin ocultar nada.* Estos atropellos fueron cometidos por una mínima fracción de soldados norteamericanos en Irak. Nosotros velamos para que los detenidos sean bien tratados. Nosotros velamos para que los militares actúen de forma correcta y tengan normas claras y justas de comportamiento y mando. (NYT, 14/5/04: primera plana)

Traigo un texto sobre este doloroso escándalo tomado de un elocuente editorial del periódico *El Tiempo*, de Bogotá:

Las repercusiones de lo sucedido no se limitan, en fin, al mundo islámico. En el campo universal de los derechos humanos, en el que Estados Unidos ha querido erigirse como juez supremo, la pérdida de autoridad también es incalculable. Más aún cuando se revela que la administración Bush sólo reaccionó ante la evidencia irrefutable de las fotografías que le dieron la vuelta al mundo, pero no atendió –es más, despreció de manera olímpica– las denuncias que meses antes habían formulado la Cruz Roja Internacional, Human Rights Watch y otros organismos humanitarios, sobre la práctica de la tortura en las prisiones de Irak. Tal vez esto tenía que suceder. (ET, 8/5/04)

Continúa el editorial señalando que desde cuando el gobierno de George W. Bush, orientado por ideólogos militaristas como el vicepresidente Dick Cheney y el secretario de Defensa, Rumsfeld, íntimamente vinculados a las grandes corporaciones económicas de ese país, hizo explícito su rechazo a cualquier norma del derecho internacional, y desde que la forma como Washington libra su guerra contra

el terrorismo comenzó a violar todas las normas legales y valores éticos por los que se supone está peleando, un escándalo como el de la prisión de Abu Ghraib estaba destinado a estallar. También indica el editorialista que el maltrato de prisioneros no fue una aberración aislada en la prisión de Abu Ghraib, sino ha sido práctica sistemática en otras instalaciones militares en Irak, Afganistán y Guantánamo (*ibídem*).

Esta práctica sistemática es confirmada por un sólido y documentado informe que el periódico *The Washington Post* publica en su primera plana, el 11 de mayo de 2004. Este diario es uno de los más serios, críticos e independientes de los Estados Unidos; fue el que destapó el escándalo Watergate que produjo la caída del presidente Nixon, por una situación menos seria que la que estamos viviendo. El rotativo *The New York Times* publica también en su primera plana, del 11 de mayo de 2004, lo siguiente: “En el día de ayer el presidente Bush organizó un estupendo *show*, una gran rueda de prensa, para apoyar al secretario de defensa Donald H. Rumsfeld.” Afirmó Bush en este *show*: “Mr. Rumsfeld, usted está guiando con gran coraje nuestra nación en esta guerra contra el terror (...) Usted está haciendo un magnífico trabajo. Usted es un excelente secretario de Defensa y nuestra nación le debe estar agradecida.”

En su investigación sobre los abusos en la prisión de Abu Ghraib, el mayor general Antonio Taguba encontró que soldados de la Policía Militar fueron “presionados” por oficiales de la Inteligencia Militar y contratistas privados a “establecer condiciones físicas y mentales para favorecer la producción de testimonios por medio de interrogatorios” a los detenidos. (...) En una declaración juramentada, el soldado Harman dijo a los investigadores: “El trabajo del soldado Graner y el sargento Frederick para la Inteligencia Militar y otras agencias del Gobierno es hacer hablar a los prisioneros.” Su propio trabajo, dijo ella, era presionar a los reclusos manteniéndolos despiertos. (*TM*, 17/5/04: 40)

UNA “DEMOCRACIA” QUE NO ACATA LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

Desde hace meses la administración Bush, que viene ejerciendo el terrorismo de Estado con el pretexto de combatir a los grupos terroristas, ha declarado de manera unilateral que los prisioneros de guerra trasladados a la prisión de Guantánamo, son “combatientes fuera de la ley” para quienes no se contempla la aplicación de las Convenciones de Ginebra (*NYT*, 18/5/04: primera plana; *TM*, 24/5/04: 50). Según tales convenciones, firmadas por los Estados Unidos de América, no puede existir ningún prisionero tomado en un conflicto armado sin un estatus legal definido, como ocurre en Guantánamo. Desde el año 2002 el presidente George Bush en persona hizo esta declaratoria (*WP*, 21/5/04: A 16).

Apoyándose en esta declaratoria unilateral, el poder estadounidense tiene a sus prisioneros en Cuba en una detención indefinida, incomunicados, sin asistencia legal, sin curso de ningún juicio, sometidos a torturas y en las peores condiciones de vida, como desde hace un año lo viene denunciando la Cruz Roja Internacional y varios editoriales de los periódicos *The New York Times* y *The Washington Post*. Esta práctica del poder imperial norteamericano viola otra vez los principios más elementales de la ética, los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y las Convenciones de Ginebra, principios que tal poder alardea defender.

Un grupo de investigadores castrenses de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos, en un informe especial, afirma que desde enero de 2002 se viene torturando prisioneros de forma sistemática en la cárcel de Guantánamo (*WP*, 13/6/04: primera plana). Por desgracia, la práctica de la tortura por parte de la superpotencia unipolar no es algo novedoso.

Hace diez años fue dado a conocer un manual de entrenamiento de la CIA para interrogar prisioneros en la guerra del Vietnam, el cual se titula “Kubark Interrogación de

Contrainteligencia-Julio 1963". Este texto forma en la práctica de la tortura a los detenidos (...) Así mismo, este manual se refiere a investigaciones hechas en los años cincuenta en personas voluntarias, con el fin de hallar las formas más eficaces de violencia para obtener información por parte de los detenidos. (WP, 13/6/04: A8)

Sea el momento de aclarar que cuando me refiero a dicho poder imperial no estoy hablando de todo el pueblo de los Estados Unidos de América. Por fortuna, dentro de este pueblo se halla un considerable sector de gran sensibilidad humana y espiritual, que está en contra de tales barbaridades. Por desgracia, también hay un representativo sector de la opinión pública estadounidense que está de acuerdo con la administración Bush y sus desafueros. Confirma esto último un muy serio sondeo de opinión realizado por la revista *Time*:

* ANTE EL ASESINATO Y TORTURA DE PRISIONEROS: ¿Usted apoya más la guerra contra Irak?	8%
¿Usted apoya menos la guerra contra Irak?	27%
¿Usted continúa apoyando la guerra contra Irak?	61%
NO SABE/NO RESPONDE	4%
* ¿USTED CREE QUE EL SECRETARIO DE DEFENSA DONALD RUMSFELD DEBE RENUNCIAR COMO CONSECUENCIA DE SU MANEJO DE LA GUERRA CONTRA IRAK?	
No	57%
Si	32%
No sabe/No responde	11%

(Fuente: *TM*, 24/5/04. Margen de error: 3.1%)

Como estadounidenses de fe expresamos nuestra profunda pena por los abusos cometidos en las prisiones iraquíes. Somos solidarios con todos aquellos que en Irak y en todo el mundo exigen justicia y dignidad humana. Condenamos los execrables y sistemáticos abusos cometidos en nombre nuestro y prometemos trabajar para corregir estos errores.

Este es el mensaje que un grupo de líderes religiosos de los Estados Unidos (musulmanes, protestantes, católicos

y judíos), están transmitiendo por las cadenas árabes de televisión y para lo cual están haciendo una colecta vía internet (*WP*, junio 11/6/04:A18). Como siempre, en los momentos más críticos de la historia emergen las más oscuras tendencias humanas, pero también sus anhelos más prístinos y sublimes, como en este caso.

El ejército de los Estados Unidos, en una investigación criminal, encontró que varios miembros de esta fuerza torturaron y mataron prisioneros en varios lugares de Afganistán e Irak desde diciembre de 2002. Al menos 37 serían los asesinados, de cuyos cadáveres no se hizo autopsia (*NYT*, 26/5/04: primera plana). El comandante militar de la prisión de Guantánamo recomendó usar perros para interrogar a los detenidos, en su visita a Irak, en agosto de 2003, con el fin de asesorar el “mejoramiento” de la gestión de las prisiones estadounidenses en dicho país (*WP*, 26/5/04: primera plana).

¿Qué nos espera a los colombianos cuando cada día que pasa es más evidente que la práctica de las más horripilantes torturas y asesinatos de prisioneros no son casuales sino sistemáticas por parte de la superpotencia unipolar? Recordemos que no pocos oficiales militares de nuestra patria se forman en los Estados Unidos y que en este momento hay quinientos miembros del ejército de esa nación en Colombia. Los nuevos paradigmas apuntan a la constitución del ejercicio de una seguridad y defensa éticas, humanas e integrales. Ubicados en este horizonte, un “militar debe moverse como pez en el agua en medio de la población”, o sea, debe granjearse la confianza de los civiles y cultivar una profunda sensibilidad por los retos de la sociedad donde se ubica, ya que su papel es ante todo servir a los miembros de la comunidad nacional donde se halla, en la defensa y promoción de sus derechos.

Todo indica que ésta no es la perspectiva de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos en Irak, que además carecen de una estrategia integral, teniendo como criterio fundamental de todo su accionar: “Dispare a la loca y espere lo mejor”, según la seria documentación a la que me he referido

antes. Aquí se abre una página para muchos análisis y reflexiones. Según una reciente investigación militar criminal, el número de abusos del personal castrense contra los civiles en el Medio Oriente ha venido en aumento (*WP*, 1/6/04: primera plana).

Ciertamente algo no anda bien en las Fuerzas Militares de la superpotencia unipolar.

En el ejército estadounidense se verifica un delicado problema de abuso sexual contra las mujeres integrantes de esta fuerza por parte de su sector masculino. Esta situación también acontece dentro de las tropas en Afganistán e Irak. Una reciente investigación militar comprobó que estos vejámenes son cada vez más frecuentes. (*WP*, 3/6/04: primera plana)

También indica la publicación que no hay control de esta situación porque los esfuerzos para prevenirla son pobres, el sistema de denuncias es inadecuado y las investigaciones al respecto son muy lentas. Así mismo, mujeres cadetes de la Academia de la Fuerza Aérea en Colorado han declarado que en el 2003 sus denuncias no fueron oídas por el Departamento de Defensa.

NO PODREMOS VIVIR EN PAZ MIENTRAS TODOS LOS HOMBRES NO SEAN TRATADOS DIGNAMENTE

Nunca sobra recordar que la tortura es un crimen objeto de la más enfática condena por parte de los códigos nacionales e internacionales:

Según los expertos, la prohibición de la tortura es una norma de *ius cogens* (derecho internacional imperativo y perentorio). Así lo demuestran tres hechos: el primero, que la gran mayoría de los Estados ha ratificado las convenciones generales y específicas cuyas cláusulas prohíben torturar. El segundo, que ningún Estado se atreve hoy a proclamarse sujeto de un pretendido derecho a imponer la tortura. El tercero, que todo Estado es competente para investigar, enjuiciar, castigar o extraditar a los torturadores. (Periódico *El Catolicismo*, 1/6/04: 8)

En la misma línea se ha pronunciado el papa Juan Pablo II:

De todos los continentes llegan continuamente informaciones inquietantes sobre la situación de los derechos del hombre, las cuales indican que algunas personas, hombres, mujeres y niños, son torturadas y profundamente heridas en su dignidad, en contra de la Declaración Universal de Derechos Humanos (cfr. artículo 5). Así, se hiere y ofende a toda la humanidad. Dado que todo hombre es hermano nuestro, no podemos callar ante estos abusos, que son intolerables. Corresponde a todos los hombres de buena voluntad, tanto los que ocupen cargos de responsabilidad como los simples ciudadanos, hacer todo lo posible para que se respete a todo ser humano.

Y continúa este profundo análisis:

Hoy, apelo a la conciencia de nuestros contemporáneos. En efecto, es preciso formar la conciencia de los hombres, a fin de que cesen para siempre las violencias insostenibles que pesan sobre nuestros hermanos, y todos los hombres se movilicen en favor del respeto de los derechos más fundamentales de toda persona. No podremos vivir en paz y nuestro corazón no podrá estar en paz mientras todos los hombres no sean tratados dignamente. Es nuestro deber ser solidarios con todos. No podrá haber paz si no nos movilizamos todos, especialmente vosotros los diplomáticos, para que se respete a cada hombre del mundo. Sólo la paz permite esperar en el futuro. Por eso, vuestra misión consiste en estar al servicio de las relaciones fraternas entre las personas y entre los pueblos. (Juan Pablo II, discurso, 2004)

Ante las inconmensurables proporciones de este escándalo, el senador John Kerry, candidato presidencial demócrata de los Estados Unidos, ha exigido la renuncia del secretario de Defensa, igual que varios parlamentarios y connotados sectores de la opinión pública norteamericana. No obstante, el señor Rumsfeld se afianza en su puesto, y lo que es peor, el presidente Bush lo ha ratificado en su cargo. ¿Y qué del paso a retiro de los generales Geoffrey D. Miller (comandante de la prisión de Guantánamo) y Ricardo S.

Sánchez (comandante militar de las tropas en Irak), quienes han autorizado la tortura de prisioneros? Estos retiros no se ven, y por el contrario, el general Miller ha sido trasladado como jefe de las prisiones de Washington en Irak “para poner la casa en orden ...”

Este comportamiento a los más altos niveles del Estado, como ya lo he señalado, sigue este principio: *Asumo la totalidad de mis responsabilidades pero no sus consecuencias*. Éste se constituye en “toda una nueva moral ...”, totalmente inmoral, por supuesto. Se trata del peor atentado contra el absoluto moral capital de la comunidad internacional actual: la dignidad de la persona humana y de los pueblos, atentado que se consuma en la más deliberada impunidad.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 tiene su fundamento en el reconocimiento de la mencionada dignidad (www.un.org). Prescindir de tal dignidad es hacer a un lado dicha declaración, quintaesencia del derecho contemporáneo y de toda posibilidad de una convivencia civilizada a nivel nacional e internacional. Y ni más ni menos es lo que está haciendo la superpotencia unipolar con su manejo de esta bochornosa situación, su infame invasión militar contra Irak y tantos hechos más. La hegemonía del más fuerte y la más absurda ley de la selva es lo que se nos depara. ¡La situación no puede ser mas grave!

TODO ESTE ESCÁNDALO “AFECTA DE FORMA GRAVE LA
CONCIENCIA CÍVICA Y RELIGIOSA DE LA HUMANIDAD”

(JUAN PABLO II)

Los más serios estudiosos de la Biblia y la teología cristiana concluyen que el eje de la misión de Jesús es la construcción del Reinado de Dios, que no es otra cosa que la defensa y promoción integral de la dignidad de la persona humana y de los pueblos, la cual implica el respeto a los derechos humanos, a la legislación internacional y al derecho en general. Juan Pablo II, en todos los tonos, ha apelado al carácter profundamente evangélico de la promoción de

la mencionada dignidad y la vigencia de la legalidad. Se llenarían muchas páginas con sus textos en este sentido. La Jornada por la Paz, el 1 de enero de 2004, la dedicó el Obispo de Roma a la urgencia del acatamiento del derecho.

En consonancia con este magisterio papal, monseñor Edwin F. O'Brien, arzobispo castrense católico de los Estados Unidos, ha declarado en *America Magazine* que los vejámenes sufridos por los prisioneros de guerra iraquíes, por parte del personal militar estadounidense, "tienen que ser condenados irrevocablemente (...) Nosotros debemos llevar a los tribunales a los responsables" (*AM*, mayo 24/5/04: 5). Responsables no son solamente los soldados torturadores sino también los oficiales que les dieron las órdenes, y los autores intelectuales del insuceso, tanto civiles como militares, ubicados en las más altas jerarquías.

En este mismo horizonte se ubica un editorial de *Army Times*, un semanario de los militares norteamericanos:

Esto no fue una simple falla de liderazgo en la comandancia de un lugar (...) Esto fue un fracaso que llega a los más altos niveles. Y acá el ejercicio de la responsabilidad es esencial, así esto signifique relevar altos comandantes de sus puestos en tiempo de guerra.

La tortura y asesinato de prisioneros "afecta de forma grave la conciencia cívica y religiosa de la humanidad y se convierte en un gran obstáculo para la superación de la guerra y el terrorismo", ha dicho Juan Pablo II al presidente Bush en la audiencia realizada en el Vaticano el 4 de junio de 2004. Al día siguiente esta noticia fue confirmada por *The New York Times* y *The Washington Post* con sendos grandes despliegues de primera plana. Así mismo, ambos rotativos informaron que el Papa recordó al señor Bush su rechazo a la guerra contra Irak, le exigió retornar la soberanía al pueblo iraquí de manera pronta y empeñarse en una real solución al desgarrador problema del Medio Oriente mediante el diálogo directo entre el gobierno de Israel y la Autoridad Palestina. En esta audiencia, el presidente estadounidense manifestó que el Papa "mediante su fe y su convicción moral

ha apoyado a tantos para ‘no tener miedo’ en vencer la injusticia, la opresión (...) y la tiranía” (*ibidem*). Es de lamentar que el señor Bush no siga estos buenos ejemplos papales.

El señor Bush y los suyos se consideran enviados de Dios y del bien en la lucha contra el mal, arrogándose la más ética y cristiana de las causas. ¿Es ético y cristiano torturar y asesinar prisioneros? ¿Es ético y cristiano luchar contra el terror implementando estrategias de terror? ¿Es ético y cristiano violar los más elementales principios de la ética, los derechos humanos, y la legislación internacional? ¿Es “magnífico” el trabajo de un “excelente secretario de Defensa” que afirma “asumo la responsabilidad plena sobre los delitos cometidos por los militares a mi cargo”? Todo este escándalo ¿es algo marginal y aleatorio? ¿O será un síntoma más de la grave decadencia de la “democracia imperial” estadounidense que se nos quiere imponer como ideal de vida?

Bogotá, junio de 2004



ESTATUTO ANTITERRORISTA Y AUTORITARISMO¹

“La educación y la política” es el tema sobre el cual se nos ha invitado a disertar en el presente Foro. Graves acontecimientos políticos vienen acaeciendo últimamente en nuestro país, ante los cuales, por desgracia, la opinión universitaria ha sido escasa. La más avanzada pedagogía contemporánea nos enseña que en la formación referente a los asuntos de la cosa pública, uno de los más valiosos recursos es el análisis del devenir de la coyuntura presente. Y este es el propósito de la presente ponencia.

Hoy por hoy, frente a la situación de violencia que vivimos en Colombia, ciertos sectores de nuestra sociedad, algunos de los cuales detentan grandes poderes económicos y políticos, se hallan empeñados en implantar estrategias autoritarias, contrarias a los más elementales principios de la ética y el derecho. No pocos de estos sectores se reclaman católicos practicantes. ¿Serán auténticamente católicas tales estrategias?

El autoritarismo, el unanimismo, el fundamentalismo no han sido, como lo muestra la historia, campos fértiles para la actividad creativa; por el contrario: la democracia, el respeto a las ideas ajenas, el respeto a la oposición, el estímulo a la controversia y a la diferencia son los escenarios que estimulan el arte y la ciencia. (Isaza, 2004: primera plana)

1. Ponencia presentada en la Pontificia Universidad Javeriana, VI Foro “Colombia, una visión prospectiva”. La voz de los profesores, la educación y la política, Bogotá, 9 y 10 de septiembre de 2004.

De esta manera, el doctor José Fernando Isaza, presidente de la Compañía Colombiana Automotriz y de la Fundación Mazda, se refiere con acierto a los vientos de autoritarismo que vivimos. Para evitar los graves peligros de todo tipo de fundamentalismo, desde hace miles de años la humanidad viene desarrollando la senda de la ética como disciplina científica y camino existencial. La palabra ética viene del griego *ethos* que significa comportamiento humano personal y social.

La ética, entonces, es la disciplina científica que investiga sobre los horizontes que deben orientar un comportamiento humano pleno. Pero al ser la persona sujeto de sentido, este proceso lo desarrolla desde una opción o perspectiva de significado que marca toda su conducta. Y acá llegamos a la teoría del valor. El valor es aquello que vale, que me mueve a actuar y por esto tiene un carácter absoluto. También es parte de la disciplina ética investigar cuáles son los valores válidos que deben guiar nuestro comportamiento y cuáles los inválidos que debemos rechazar. Constatamos entonces que la ética es la profunda experiencia del sentido de la vida desde la cual personas y grupos valoran sus actitudes y comportamientos como humanos o inhumanos, que tiene como consecuencia el desarrollo de los primeros y el abandono de los segundos.

Entiendo por humano el absoluto ético por excelencia que hace referencia a la realización plena de todas las dimensiones y potencialidades que constituyen la persona y las comunidades en el ejercicio de la libertad, la solidaridad y la participación, sin ningún tipo de exclusión o discriminación. Este absoluto se constituye como la dignidad humana de la persona y de los pueblos. Desde esta perspectiva salta a la vista que la ética es el eje y la quintaesencia de cualquier ser o agrupación humana. Algo similar se puede decir del derecho, al ser la concreción jurídica de la ética, para hacerla viable y factible en su especificación legal y en el ejercicio legítimo del carácter coercitivo de la ley. Los fundamentos del Estado de derecho de la democracia contemporánea asumen dicho absoluto moral. De aquí que

atentar contra tales fundamentos pone en grave peligro la integridad de la persona y la sociedad.

Ratifica esta perspectiva el papa Juan Pablo II, quien varias veces se ha manifestado para reivindicar “el *respeto del derecho*”.

La vida en sociedad (...) presupone principios comunes e intangibles cuyo objetivo es garantizar la seguridad y la libertad de los ciudadanos y de las naciones. Estas normas de conducta son la base de la estabilidad nacional e internacional. Hoy en día, los responsables políticos disponen de textos e instituciones muy apropiados. Basta con llevarlos a la práctica. ¡El mundo sería totalmente diferente si se comenzaran a aplicar sinceramente los acuerdos firmados! (Juan Pablo II, 2003)

En términos similares se expresó el Obispo de Roma al presidente Bush en una audiencia reciente en la cual le pidió que se empeñara en “la promoción de la paz mediante el diálogo, la negociación y la primacía del derecho” (Juan Pablo II, 2001).

En el ámbito de este debate, algunos sectores de la sociedad colombiana creen que la guerrilla es nuestro más grave problema y que acabando con ella vendrá la renovación nacional en todo sentido (Uribe Vélez, 2004). La insurrección armada no es una causa sino una consecuencia de la exclusión política, la discriminación social y las altas tasas de pobreza que caracterizan patéticamente la historia del país. Sin la superación de estas reales causas del conflicto interno de la nación, la inestabilidad social continuará y la insurgencia seguirá encontrando en ella un excelente caldo de cultivo.

El presidente Uribe Vélez es el portaestandarte de esta visión que absolutiza el conflicto guerrillero y las soluciones militaristas en el problema colombiano. En este marco se ubica el Estatuto Antiterrorista aprobado recientemente, que recorta gravemente las más elementales libertades democráticas.

Hoy se acepta, por un sector de la población, como hipótesis elevada a nivel de dogma, que la represión y la limitación de las libertades individuales son condiciones suficientes para controlar el uso ilegítimo de las armas. Por el contrario: las políticas de mayor libertad legitiman más al Estado y le quitan apoyo al uso ilegal de las armas como mecanismo de ejercer la política (...) Hoy, cuando se están debatiendo y aprobando normas que vulneran los mínimos derechos políticos de los ciudadanos, es bueno precisar que esos derechos no le pertenecen a la administración para que disponga de ellos, sino que, por el contrario, son patrimonio de la sociedad democrática. Conviene recordar que entre los derechos fundamentales del ciudadano –e irrenunciables– se destacan: la presunción de inocencia; el derecho a la libertad, la cual no puede ser coartada sin orden judicial, proveniente de una rama independiente del Ejecutivo; la inviolabilidad de toda forma de correspondencia y el derecho a la intimidad, que solamente pueden ser restringidas por orden judicial previa (...) Es sorprendente que el país haya aprobado una reforma constitucional que vulnera estos derechos fundamentales. La participación en el debate de la academia, de los medios de comunicación y de muchas organizaciones no gubernamentales fue escasa. (Isaza, 2004)

La vulneración de estos derechos va en contra de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y contra su eje, que es el absoluto de la dignidad humana, como claramente lo señala su preámbulo. Esta Declaración, en su artículo 11 reafirma la presunción de inocencia, y en su artículo 14 el derecho a la privacidad. Expertos en derecho constitucional e internacional señalan la validez y legalidad de la declaratoria de estados de excepción, siempre y cuando éstos sean por períodos cortos y tengan los más estrictos controles judiciales en su ejecución. Lo anterior no se cumple cuando el Estatuto Antiterrorista ha sido aprobado por cuatro años y sólo contempla como control judicial de sus actividades informarlas a la Procuraduría General de la Nación e informar sobre todas ellas al Congreso Nacional en el inicio de sus sesiones ordinarias.

En el mismo sentido y con mucho más detalle se han manifestado instituciones tan serias como la Organización de las Naciones Unidas, ONU, la Organización de Estados Americanos, OEA, y la Comunidad Económica Europea.

Es bien sabido que dicha reforma constitucional ha tomado cuerpo en el recientemente aprobado Acto Legislativo 02 de 2003, más conocido como Estatuto Antiterrorista, cuya reglamentación también fue aprobada por el parlamento colombiano. Respeto al derecho, nos recuerda Juan Pablo II; de lo contrario se atenta gravemente contra el absoluto ético y las bases del orden jurídico de la dignidad de la persona humana y de los pueblos. Y obviamente este absoluto se halla en el centro de la experiencia evangélica y católica, que no es nada distinto que la plena realización de la persona y la sociedad: “Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre.” (Concilio Vaticano II, GS, No. 22).

Ciertamente el Estatuto Antiterrorista, al afectar derechos fundamentales, lesiona el absoluto de la dignidad humana, lo que lo coloca a contrapelo de los pilares de la ética, el derecho y el catolicismo. Movilicémonos como ciudadanos y católicos, si lo somos, para preservar este absoluto en un serio cuestionamiento a dicho Estatuto.

Mi crítica al Estatuto Antiterrorista podría interpretarse como una indiferencia de mi parte frente a las arbitrariedades de la guerrilla y los paramilitares. A este respecto quiero ser enfático y claro: los abusos de los grupos armados al margen de la ley ¡son absolutamente censurables e inaceptables! De cara a ellos, como sociedad, nos cabe todo el derecho de abocarlos en una doble vía: el ejercicio del monopolio de la fuerza armada por parte del Estado, dentro de la estricta observancia de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario; y la simultánea implantación de profundas transformaciones de la injusta estructura económica, política y social colombiana.

Luchar contra la insurgencia no se hace negando la legalidad que ella rechaza, sino todo lo contrario: se hace fortaleciendo el Estado de derecho. Por fortuna, el 30 de agosto pasado la Corte Constitucional declaró inexecutable,

es decir, inconstitucional, tal Estatuto. ¡Gracias a Dios subsiste el derecho en Colombia!

Para concluir, un texto de Juan Pablo II que se comenta por sí solo. Dice el Santo Padre que urge construir una

...sociedad que camine en un ambiente de paz, de concordia, en la que la violencia y el terrorismo no extiendan su trágico y macabro imperio y *las injusticias y desigualdades no lleven a la desesperación a importantes sectores de la población y les induzcan a comportamientos que desgaren el tejido social. (...) la expresión extrema y nefasta de la violencia es el terrorismo que tiene su raíz en factores políticos y económicos.* (1986. El subrayado es mío).

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, LUIS FERNANDO, “Conflicto EEUU–Irak ¿Un caso de moral internacional?” *Revista Hoy en la Javeriana*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, abril de 2003.
- ÁLVAREZ, LUIS FERNANDO, *Un nuevo orden internacional*, Ceja, Bogotá, 1999.
- BUSH ADMINISTRATION, *National Security Strategy of the United States of America*, september 2002. *National Security Strategy. The Bush National Security Strategy: A first step.* <http://www.cdi.org/national-security-strategy/washington.cfm>.
- BOUCHARD, CHARLES, “*The Barons of Bankruptcy*”, *Liguorian Review*, New York, November, 2002.
- CAMDESSUS, MICHEL, *Church Social Teaching and Globalisation of the Economy*, París, 2001. Este texto fue publicado en español; cfr. *Revista Theologica Xaveriana*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, julio-septiembre, 2001.
- CAMPS, VICTORIA Y OTROS AUTORES, *Concepciones de la ética*, Editorial Trotta, Madrid, 1992.
- COMPañÍA DE JESÚS (Estados Unidos) “*Editorial: God or Country*”, en *America. The National Catholic Weekly*, New York, 14/04/03.
- CONGRESO DE COLOMBIA, *Ley de presupuesto general de la Nación*, 2003.
- COPELSTON, FREDERICK, *Historia de la filosofía*, Editorial Ariel, Barcelona, 1993. Nueve tomos.

- CORTE PENAL INTERNACIONAL, *Estatuto, Consejería Presidencial para los DDHH*, Bogotá, 1998.
- CORTINA, ADELA, *Ética civil*, París, 2000.
- CORTINA ADELA, *Ética mínima*, Editorial Trotta, Madrid, 1996.
- DE ROUX, RODOLFO, *Nuestra historia. Historia cercana*, Editorial Estudio, Bogotá, 1984.
- DOLGU, GHEORGHE; CONSALVI, SIMÓN A., “*Le spece militari tolgono risorse alla lotta contro la fame*”, en *Revista Corriere Unesco*, Roma, aprile 1979.
- FERRATER MORA, JOSÉ, *Diccionario de filosofía*, Editorial Ariel, Barcelona, 2001. Cuatro tomos.
- GÓMEZ, SERGIO, “Qué ha sucedido en Irak un año después”, en *El Tiempo*, Bogotá, 19 de marzo de 2004.
- GONZÁLEZ, FERNÁN, *Colombia: una nación fragmentada*, Cinep, Bogotá, 2000.
- GROPMAN, ALAN, “Modelos y experiencias de movilización y solidaridad en el mundo desarrollado”, en VARIOS, *Previsión. Responsabilidad de la institucionalidad colombiana*, Ministerio de Defensa, Ministerio del Interior, Escuela Superior de Guerra, Pontificia Universidad Javeriana – JPD, Bogotá, 2001.
- HABERMAS, JÜRGEN, *Facticidad y validez*, Trotta, Madrid, 1999.
- HABERMAS, JÜRGEN, *Teoría de la acción comunicativa*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1997.
- HABERMAS, JÜRGEN, “*Was bedeutet der Denkmalsturz?*”, Frankfurt Main, Periódico *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, abril 19, 2003. Tradujo al inglés Claus Hansen, mayo, 2003, bajo el título “*What does the falling of the monument mean?*”
- ISAZA, JOSÉ FERNANDO, “Entre estalinismo guerrillero y autoritarismo estatal, democracia”, en *El Tiempo*, Bogotá, 25 de marzo de 2004.
- JOHN PAUL II, *An Invitation to Joy. Selections from the Writings and Speeches of His Holiness John Paul II. With Commentary by Greg Burke*, Simon & Schuster, New York, 1999.

- JUAN PABLO II, *Así nos habló. Mensajes de SS Juan Pablo II a los colombianos*, Bogotá, 1986.
- JUAN PABLO II, Discurso del Santo Padre al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, 13 de enero de 2003. <http://vatican.va/news-services/>
- JUAN PABLO II, *Discurso del Santo Padre Juan Pablo II durante la presentación de las cartas credenciales de siete nuevos embajadores*, jueves 27 de mayo de 2004, www.vatican.va.
- JUAN PABLO II, *Juan Pablo II y la guerra contra Irak*, Zenit.com, marzo 22 de 2003a.
- JUAN PABLO II, *La solicitud social*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1988.
- JUAN PABLO II, “Mensaje a la segunda sesión especial de las Naciones Unidas sobre el desarme, Nueva York, junio 7 de 1982”, *Periódico L’Osservatore Romano*, Edición Semanal, Ciudad del Vaticano, Julio 1 de 1982.
- JUAN PABLO II, *Udienza del santo padre al presidente Degli Stati Uniti D’america S.E. George Walker Bush*, 23/07/2001. (Original text: English). <http://www.vatican.va>.
- JUAN PABLO II, *Udienza al presidente degli Statu Uniti d’America, S.E. il signore George Walter Bush*, 4/6/04a, www.vatican.va.
- KANT, EMMANUEL, *Cimentación para la metafísica de las costumbres*, Aguilar, Buenos Aires, 1990.
- MANWARING, MAX (CORONEL), “Salto a los retos del siglo XXI”, en *Revista Fuerzas Armadas*, Bogotá, diciembre de 2000.
- MEDINA, HENRY, (GENERAL), *From the National Security to the Democratic Security*, Center for International Relations, Boston University, Boston, Massachusetts, 2002.
- MEDINA, HENRY, (GENERAL), *Ideas para discutir un nuevo esquema de seguridad hemisférico*, Miami, 2003.
- MEDINA, HENRY (GENERAL), “La guerra en Colombia”, Conferencia dictada en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 19 de marzo de 2002a.

- MEDINA, HENRY (GENERAL), *La logística en la guerra de Irak*, Bogotá, mayo 2003a.
- MEDINA, HENRY, (GENERAL), “Nuevos conceptos de la educación militar”, en *Revista Fuerzas Armadas*, Bogotá, junio 2001.
- MEDINA, HENRY, (GENERAL), “*Seguridad y desarrollo: síntesis de una dialéctica*”, tomado de VARIOS, *El papel de las Fuerzas Militares en una democracia en desarrollo*, Escuela Superior de Guerra y Pontificia Universidad Javeriana, IPD, Bogotá, 2000.
- MIFSUD, TONY, *Moral fundamental. El discernimiento cristiano*, CELAM, Bogotá, 1996.
- MOORE, MICHAEL, *Estúpidos hombres blancos*, Ediciones B., Bogotá, 2003.
- MOORE, MICHAEL, *¿Qué han hecho con mi país?* Ediciones B., Bogotá, 2004.
- NOVOA, CARLOS, *Cristianismo y desafíos contemporáneos*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- NOVOA, CARLOS, “¿Es moral el uso de las armas en Colombia?” En NOVOA CARLOS, *Teología y sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002a.
- NOVOA, CARLOS, “Ética y coyuntura colombiana contemporánea”, en NOVOA CARLOS, *Teología y sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002b.
- NOVOA, CARLOS, “Ética y educación para la seguridad y la defensa”, en *Revista de las Fuerzas Armadas de Colombia*, Bogotá, diciembre de 2000.
- NOVOA, CARLOS, “La guerra contra Irak es injusta, inmoral e ilegal”, en *Revista Hoy en la Javeriana*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, abril, 2003.
- NOVOA, CARLOS, “La tortura y asesinato de prisioneros y el cinismo del poder”, en *Revista Nueva Gaceta*, Bogotá, septiembre de 2004.

- NOVOA, CARLOS, “Reflexiones éticas sobre la guerra en Colombia”, en *Revista de las Fuerzas Armadas de Colombia*, Bogotá, septiembre de 2000a.
- NOVOA, CARLOS, “Secuestro, violencia y ética en Colombia”, en *Revista de las Fuerzas Armadas de Colombia*, Bogotá, junio de 2000b.
- NOVOA, CARLOS, *Teología y sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002c.
- NOVOA, CARLOS, *Una perspectiva latinoamericana de la teología moral*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología y Centro Editorial Javeriano, Ceja, Bogotá, 2001.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, ONU, *Desarme*, Publicación trimestral, ONU, Nueva York, 2000.
- OTCHET, AMY, “El peso de las armas ligeras”, en *El Correo de la Unesco*, París, noviembre de 1998.
- PNUD, Plegable de presentación de la exposición sobre la carrera armamentista realizada en la antesala de la sede de la ONU en Nueva York, abril de 1999.
- PROVINCIALES LATINOAMERICANOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, *El neoliberalismo en América Latina*, Compañía de Jesús, Bogotá, 1997.
- QUINN, DANIEL, *¿Conoce usted lo necesario para justificar la guerra en Irak?* Oregon Center for Public Policy. [http: / /www.ishmael.org/2003](http://www.ishmael.org/2003).
- REMOLINA, GERARDO, “Palabras del rector de la Pontificia Universidad Javeriana, en la celebración de la acreditación institucional otorgada, por primera vez en el país, a la Universidad Javeriana” (Bogotá, 8 de julio de 2003), *Revista Hoy en la Javeriana*, Bogotá, agosto de 2003.
- RESTREPO, JUAN CAMILO, “Juego diabólico en Wall Street. ‘Los conflictos de interés’ de los encopetados”, periódico *El Tiempo*, Bogotá, mayo 7 de 2003.

- RODRÍGUEZ, OSCAR, cardenal arzobispo de Tegucigalpa, Honduras. *Ethics in the Financial World*, Lectura at Merrill Lynch Corporate Campus, New York, September 7, 2003. Inédito.
- ROSEN, STEPHEN, “*The future of War and the American Military*”, en *Harvard Magazine*, Boston, Harvard University, May-June 2002. <http://www.harvard-magazine.com/online/050218.html>
- SAVATER, FERNANDO, *Ética para Amador*, Editorial Ariel, Barcelona, 1997.
- SECRETARIADO PARA LA JUSTICIA SOCIAL. CURIA GENERALICIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, *La guerra es siempre una derrota de la humanidad*. sjs@sjcuria.org
- SEN, AMARTYA, *Desarrollo y libertad*, Editorial Planeta, Barcelona, 2000.
- SEN, AMARTYA, *Sobre ética y economía*, Alianza Editorial, Madrid, 1997.
- STIGLITZ, JOSEPH, *El malestar de la globalización*, Editorial Planeta, Barcelona, 2002.
- UNESCO, *El Correo de la Unesco*, Publicación mensual. Unesco, París, 2000.
- UNITED NATIONS, *Small arms, United Nations Conference on the Illicit Trade in Small Arms and Light Weapons in All its Aspects*, UN, New York, 2001.
- URIBE VÉLEZ, ÁLVARO, *Discurso del presidente de la República de Colombia ante la 58 Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas*, Nueva York, septiembre 30, 2003.
- URIBE VÉLEZ, ÁLVARO, *Discurso del presidente de la República de Colombia ante la 59 Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas*, Nueva York, septiembre 29, 2004.
- VARGAS, VÍCTOR, “La guerra de Irak, primera ‘guerra preventiva’ de la historia moderna, se basó en una montaña de mentiras”, en *El Tiempo*, Bogotá, 19 de marzo de 2004.

- VARIOS AUTORES, *Análisis del conflicto interno*, Comando General de las Fuerzas Militares, Escuela Superior de Guerra, Bogotá, 2000.
- VARIOS AUTORES, *Colombia una casa para todos*, Programa por la Paz, Bogotá, 1996.
- VARIOS AUTORES, *Conceptos fundamentales del cristianismo*, Editorial Trotta, Madrid, 1994.
- VARIOS AUTORES, *El papel de las Fuerzas Militares en una democracia en desarrollo*, Escuela Superior de Guerra, Pontificia Universidad Javeriana, IPD, Bogotá, 2000a.
- VARIOS AUTORES, *Nuevo diccionario de teología moral*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1992.
- VARIOS AUTORES, *Previsión. Responsabilidad de la institucionalidad colombiana*, Ministerio de Defensa, Ministerio del Interior, Escuela Superior de Guerra, Pontificia Universidad Javeriana-IPD, Bogotá, 2001.
- VARIOS AUTORES, *Talleres del Milenio. Repensar a Colombia. Hacia un nuevo contrato social*, capítulo Taller Seguridad Democrática para la Paz, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, PNUD, Bogotá, 2002.
- VATICANO II, Constitución pastoral *Gaudium et spes (GS)*
- VIDAL, MARCIANO Y OTROS, *Conceptos fundamentales de ética teológica*, Editorial Trotta, Madrid, 1992.
- VIDAL, MARCIANO Y OTROS, *Violencia y ética cristiana*, Bogotá, 1987.
- WOLFENSOHN, JAMES, "A Call to Global Action", en *America Magazine*, New York City, June 8, 2001.
- WOLFENSOHN, JAMES, *Building an Equitable World*, Prague, 2000.
http://www.amp2000.cz/tz_en/tz_10.02.html

Diarios citados:

El Colombiano, EC, Medellín, Colombia.

El Espectador, EE, Bogotá, Colombia.

El Tiempo, ET, Bogotá, Colombia.

The New York Times, NYT, New York, Estados Unidos.

The Washington Post, WP, Washington, D.C., Estados Unidos.

Revistas citadas:

America Magazine, AM, New York, Estados Unidos.

Army Times, AT, Washington, D.C., Estados Unidos.

Cambio, RC, Bogotá, Colombia.

Semana, RS, Bogotá, Colombia.

The New Yorker, RNY, New York, Estados Unidos.

Time Magazine, TM, New York, Estados Unidos.



TEXTOS ESTÉTICOS





ANTOLOGÍA DE TEXTOS ARTÍSTICOS

*El arte del negocio es el paso que sigue al arte en sí.
Yo comencé como un artista comercial
y deseo acabar como un artista del negocio (...)
Ser bueno en los negocios es el más fascinante tipo
de arte (...) hacer dinero es arte y trabajar es arte
y los buenos negocios son el mejor arte.*
Andy Warhol

*Lo bello es la misma naturaleza originaria del mundo
en su dimensión sensible, más aún, en su sensualidad
y erotismo. Nunca se aproxima tanto el hombre a Dios
como en el acto de engendrar vida.*
Hamann

*Dios es bello (...) suscitando la complacencia,
creando el deseo y recompensando con el goce (...)
como el Dios digno de ser amado.*
Karl Barth

*El arte, incluso más allá de sus expresiones
más típicamente religiosas, cuando es auténtico,
tiene una íntima afinidad con el mundo de la fe.*
Juan Pablo II

*Lo bello emana de la fuerza divina que sobrepasa
toda medida, que es sobreabundancia y desbordamiento.*
Nebel

El camino de la vivencia de fe como amor es estético.
Hans Urs Von Balthasar

*Cada hombre debe hacer de su propia vida
una obra de arte, una obra maestra.*
Juan Pablo II

*Poesía y teología coinciden completamente, y sólo
partiendo de esta identidad, se puede entender
lo que son propiamente una y otra (...)*

*La Biblia es en su totalidad poesía, y, por consiguiente,
sólo tiene sentido si se la considera un mundo de imágenes.*

Herder

*En la necesidad de la cruz, de la que son vicarias la necesidad
de la locura de Apolo, el absurdo y el no-saber de Sócrates
o la estupidez de los dioses de Homero que es lo maravilloso
de su musa, se encuentra el acceso a la belleza originaria
de nuestra existencia.*

Hamann

*El arte y la ciencia son las dos caras de una misma moneda.
La ciencia es una disciplina ejercida con pasión
y el arte es una pasión ejercida con disciplina.*

Arthur Sackler

*Si el Hijo de Dios ha entrado en el mundo de las
realidades visibles, tendiendo un puente con su humanidad
entre lo visible y lo invisible, de forma análoga se puede
pensar que una representación del misterio
puede ser usada, en la lógica del signo,
como evocación sensible del misterio.*

*El icono no se venera por sí mismo, sino que
lleva al sujeto representado.*

Concilio Segundo de Nicea, 787 A.D.

*El arte de la vida consiste en hacer de la vida
una obra de arte.*

Valtour

*La belleza puede hallarse en todos los países
y en todas las épocas cultivando el ojo para encontrarla.*

Grenville Lindall Winthrop

JUEGO DE SONIDOS

Las notas del clave bien temperado de Bach son maravillosos gorgojeos de pájaros que bailan graciosamente en nuestros oídos, que nos seducen al máximo con su juego estético, libre y placentero. Este encanto emerge del danzar de los dedos en el teclado del piano y es un espectáculo sin par de la ilimitada capacidad que hemos recibido del Señor para crear y recrear.

En cambio, Schönberg entra con todo su estruendo rompiendo sin ningún recato el vaivén barroco de Juan Sebastián. Esta irrupción, que podría parecer irrespetuosa, salpica estrepitosamente con notas musicales inéditas y de forma inesperada y enérgica nuestros sorprendidos oídos. Es una sorpresa placentera y gratificante ciertamente, ya que este salpicar desbordante de la asonancia nos lanza a los mundos siempre abiertos y prometedores de toda la independencia de la música contemporánea.

El pianista de excelsa formación y gran talante ayuda con mucho a la magnificencia de esta experiencia estética concluyendo con Beethoven este festival acústico sin par. El enérgico ritmo de nuestro compositor germano da mucho brío a todo nuestro cabalgar musical. Su fuerza es arrolladora: sacude y estremece los ámbitos más recónditos de nuestro interior. Gracias a Dios vibramos con la música sintiendo así toda la alegría de vivir.

Museo Metropolitano de Arte. Auditorio
Concierto de piano. Shai Wosner, pianista
Bach - Suite inglesa No. 5 en sol menor, BWV 810
(Clave bien temperado)
Schönberg - Suite para piano, Opus 25
Beethoven - Sonata No. 29 en re mayor, Opus 106

Nueva York, 5 de febrero de 2004



JUAN SEBASTIÁN BACH
LA PASIÓN SEGÚN SAN JUAN BWV 245

Esta obra es para coro, cantantes solos y orquesta de cámara. Bach compuso la música y tomó los textos de los evangelios de San Juan y San Mateo, y de escritos elaborados por Brockes y Postel. La composición es apoteósica, por decir lo menos, y en ella el compositor recurre a la gravedad y hondura de las voces de los barítonos y tenores, a la vehemencia del tono de la soprano, y a todo el dramatismo coral y orquestal para comunicarnos el absoluto patetismo del holocausto del justo y del inocente por excelencia: Jesús, nuestro señor; tragedia que por desgracia continúa de tantas maneras a lo largo de la historia humana, hasta nuestros días.

Bach y los autores de los textos ciertamente se hallaban hondamente enamorados de Jesús; de otra forma hubiera sido imposible acceder a tanta densidad teológica, literaria y musical. “Todos hemos puesto nuestras manos sobre él”, afirma el poeta, al referirse a la responsabilidad que a todos nos cabe en el asesinato de Jesús, que sigue acaeciendo hoy. Bach tiene una clara conciencia de esto, y por ello, una de las funciones del coro es sensibilizarnos con la más refinada estética acerca de esta implicación nuestra.

La incommensurable tragedia de la sociedad contemporánea no ha podido encontrar solución en el gran poder de la razón y la ciencia humanas; y sólo el genio poético de Juan Sebastián, en su honda experiencia mística del desvalido nazareno, puede comunicarnos que únicamente dejándonos tocar por su infinito amor rubricado en su entrega total en la cruz, podremos superar la vorágine en la que nos hallamos, la cual hemos propiciado.

*Cristo, quien nos hace benditos
y no ha hecho mal,
fue por nuestra causa, en la noche,
detenido como un ladrón,
llevado delante de gente perversa,
y falsamente acusado,
burlado, abucheado, escupido,
como la Escritura dice.*

*Se disuelve entonces, mi corazón,
en torrentes de lágrimas
como su tributo a las alturas.
Cuenten tierra y cielo la triste noticia,
¡su Jesús está muerto!¹*

Con estos y otros magníficos versos de potencia arrolladora e impactante, el coro cultiva en nosotros amor por Jesús, dolor por el dolor humano que es el mismo sufrimiento de Cristo y la conciencia de nuestra mayor o menor responsabilidad al respecto. Pero no todo son tinieblas y desgarramiento. Al final, refiriéndose a Jesús en el sepulcro y su gloriosa resurrección por venir, con esperanza y júbilo, también el coro nos anima:

*Descansen bien, santos restos,
por los cuales yo no lloro más,
descansen bien y tráiganme también reposo.
La tumba que es suya,
y no contiene más sufrimiento,
me abre el cielo
y evita mi caída al infierno.*

Recordemos que el infierno no es un castigo deliberado de Dios contra nosotros, como con acierto lo ha recordado Juan Pablo II, sino ante todo un acontecer que comienza aquí y ahora, cuando nos cerramos a la praxis de la solidaridad y nos dejamos llevar por nuestras inclinaciones egoístas. ¿Qué más infierno que los 120 millones de muertos

1. La traducción del inglés de los versos de la obra de Bach que aquí transcribo es mía.

que dejaron las confrontaciones armadas durante el siglo XX? ¿O las más de 3.000 millones de personas que en este momento mueren de hambre en el mundo? ¿O los 250 mil homicidios que han sucedido en Colombia en los últimos diez años a causa del absurdo vórtice de violencia que vivimos? ¿O los 25 millones de colombianos que viven en condiciones infrahumanas?

Que la pasión de Cristo no opaque su sentido último y eje central de su vida: ¡Su maravillosa resurrección! Frente a la entrega incondicional y la gran ternura por los humanos (en especial, por los excluidos) de Jesús, Gandhi, Martin Luther King o el grupo de monjas estadounidenses asesinadas en El Salvador en 1978, ¿podemos decir que estas vidas se dieron en vano? ¿Qué su ejemplar cotidiano de amor se perdió? ¡De ninguna manera! Sin duda, toda su pasión solidaria ha impactado y continúa sacudiendo en profundidad el corazón de tantas y tantos, impulsándonos a continuar con su eximia divisa. Así mismo, lo podemos afirmar del infinito amor de las madres (¡Dios es madre!) que nos regala el don sin par de la vida, a pesar de la frecuente infidelidad de los hijos con ellas; al igual que tantas mujeres y hombres que se han desvivido y se desviven haciendo el bien.

La vigencia transformadora de todos estos testimonios de bondad constituye el hecho cristiano de la resurrección, el cual debe llenarnos de júbilo y optimismo, ya que confirma que la última palabra en la historia humana no es el absurdo delirio de la arrogancia de poder, sino toda la magnificencia del amor de una madre fuente de la más extraordinaria realidad: la vida misma.

Se pregunta el apóstol Pablo quién es Cristo, y su respuesta es clara: todos (mujeres y hombres) formamos un solo cuerpo cuya cabeza es Cristo. Todos somos el cuerpo de Cristo (cfr. Rm 12:4, 5:1. 1 Co 12: 27. Col 1: 18. Ef 1: 22-23). Todo gozo y sufrimiento de las personas son gozos y dolores del Hijo del Hombre, y su resurrección es la nuestra: “Ustedes fueron sepultados con Cristo, y también fueron resucitados con él (...) ahora Dios les ha dado vida junta-

mente con Cristo” (Col 2: 12, 13; Ts 4: 13-5: 11; Rm 6: 1-14). “Si nos hemos unido a Cristo en una muerte como la suya, también nos uniremos a él en su resurrección.” (Rm 6: 5)

Eufóricos entonces, porque grande y muy real es nuestra esperanza de plenitud y gozo total, Bach concluye su obra maestra subrayando este gozo que toda la ferviente polifonía coral nos hace sentir con especial acento:

*¡Oh Señor, envía tus pequeños ángeles
en mi última hora para llevar mi alma
hacia el seno de Abrahán!
El cuerpo duerme en su lecho
plácidamente, sin ninguna tortura ni dolor
¡déjalo descansar hasta el último día!
Entonces, despiértame de la muerte,
que mis ojos te vean,
pletóricos de gozo, ¡Oh Hijo de Dios,
mi salvador y trono de gracia!
Señor Jesucristo, escúchame.
¡Yo te alabaré eternamente!*

Que la seductora poesía de Juan Sebastián Bach nos enamore a todos, como a él, del fascinante camino de la solidaridad que Jesús nos comunica.

Concierto: “La Pasión según San Juan BWV 245”

Música: Juan Sebastián Bach

Textos: Evangelios de San Juan y San Mateo, B. H. Brockes,
C. H. Postel

Coro: The Canticum Novum Singers

Orquesta de Cámara: The Strathmere Ensemble

Director del Coro y la Orquesta: Harold Rosenbaum

Auditorio: Catedral de San Juan el Divino

(Iglesia Episcopal)

Nueva York, sábado, 20 de marzo de 2004, 8 p.m.

DANZA LITÚRGICA

Desde sus inicios la humanidad ha expresado sus más hondos sentimientos por medio de la danza. Bailes fúnebres, bélicos, eróticos, religiosos y festivos en general se hallan en todas las culturas. Con esta recreación artística cultivamos nuestros anhelos de trascendencia, amor, gozo, éxito, en una palabra, nuestras pulsiones más profundas se proyectan y realizan por medio del devenir rítmico de nuestros cuerpos y nuestros espíritus.

Y esto último también se puede afirmar de la liturgia, palabra de etimología griega que significa praxis artística de la comunidad. El festejo cristiano es una gran puesta en escena donde de manera especial gustamos toda la fascinación de amarnos plenamente unos a otros en Jesús. Esta fascinación es nuestra más sentida pulsión en la cual nos hallamos en camino, pero aún no hemos alcanzado en totalidad. Y por esto el baile siempre ha estado presente en la celebración eclesial; danza y liturgia se disuelven en el mismo torrente de vida humana gozosa que es el mismo Cristo “Hijo del Hombre”.

Este torrente tiene un particular hito, por la gracia de Dios, en la maravillosa presentación de danza litúrgica el viernes 2 de abril de 2004, en el magnífico escenario que compone todo el interior de la Catedral de San Juan el Divino, en la Ciudad de Nueva York. La música de las cantigas españolas marca la expresión corporal del festejo continuo que implica la vida de Teresa de Ávila. Su enamoramiento de Jesús que la trasporta al orgasmo místico de la trasverberación se nos comunica de nuevo en una coreografía corporal llena de la pasión, el vigor y el entusiasmo del deseo de Santa Teresa por su amor, el mismo Dios

“que anda entre pucheros”; es decir, que está en todas partes y en cada persona, y que en cada instante nos brinda el infinito placer de vivirlo en nuestra entrega a los demás, como la primera doctora de la Iglesia.

El zapateado flamenco y sus efervescentes castañuelas, junto con una expresión corporal pletórica de elocuencia, nos comunican la dicha de nuestro credo en un solo Dios, la praxis de la solidaridad que se hace real y efectiva en nuestro credo en el Hijo de Dios, Cristo nuestro señor, presente y actuante en cada amor humano.

Hagamos de nuestra vida el gozoso danzar del amor de Cristo en medio de nosotros.

Catedral de San Juan el Divino
Sandra Rivera y la Compañía de Danza Litúrgica Omega
presenta: SAETA
Danza meditación para tiempo de pasión
Danzas y Coreografías: “La mujer con flujos de sangre” (Carla de Sola)
“En Espíritu: Santa Teresa de Ávila” y “Saeta”
Una Lamentación Flamenca (Sandra Rivera)
Bailarinas: Sandra Rivera, Melinda Márquez, Mignon Gillen,
Kate Neils, Isabel Soler y Conjunto de
la Escuela de Ballet Hispánico
Nueva York, 2 de abril de 2004, 7.30 p.m.

LA FUERZA DE LA VIDA

Las voces de Alexandra y Peter, junto con el piano de Martín, nos llenan de una vitalidad inusitada. En el inolvidable concierto del pasado viernes 30 de abril nos han dado lo mejor de sí mismos. No se nos escapan los muchos años de tesonero esfuerzo que ellos han realizado para proporcionarnos esta incomparable velada. La gravedad del barítono nos conduce a los sentimientos más profundos de nuestra existencia y simultáneamente la energía de la mezzosoprano nos lanza al más allá de nuestros anhelos más caros. Debo confesar que las venas brotadas del cuello de Alexandra me han hablado de su pasión de años por comunicarnos lo más bello que podemos disfrutar: toda la fascinación de la fuerza de la vida en sí. Así mismo, el virtuosismo del pianista ratifica con mucho esta explosión de júbilo. Gracias a la vida que nos ha dado tanto, como afirma bellamente la cantante argentina Mercedes Sosa.

La sugerente voz de Alexandra, de timbre evocador y fuerza arrolladora, nos sumerge de forma sin igual en un fascinante y seductor éxtasis: “En un claro lirio, mi corazón duerme un sueño tan dulce como la muerte: exquisita muerte, muerte perfumada con el aliento del amado: en su claro pecho mi corazón duerme...”

Y así, extasiado, sale a nuestro encuentro Francis Poulenc, el gran compositor francés de notas religiosas del siglo XX, con su conmovedora música de la oración por la paz. Una paz integral en la que le suplicamos a la madre de Jesús que le pida a su Hijo el fin de las inicuas guerras económicas y militares de las minorías poderosas contra las miríadas de pobres de la Tierra. Nadie mejor que ella, quien ha tenido entre sus brazos el cadáver de su Hijo des-

trozado por la arrogancia de poder, puede comprender nuestro dolor ante el absurdo de todas las guerras. Todo este tremendo drama nuestro toma cuerpo sin par en la voz patética y pasional de nuestro barítono, cultivando así nuestro desahogo y esperanza.

Las voces del dúo operático entrelazadas con una interpretación pianística extraordinaria continúan deleitándonos, trasportándonos a través de las insondables vivencias de nuestro cotidiano, tales como la vida, la muerte, la belleza femenina, la mística, el diario vivir urbano, el amor, la belleza arquitectónica de las grandes ciudades, la pasión erótica, el humor...

Concluye este concierto de magníficos teclado instrumental, tonos vocales y rebosantes sentimientos humanos con una gratificante y cadenciosa canción a la noche: “Benedicimos la dulce noche, cuyo fresco beso nos hace libres. Bajo sus velos sentimos que vivimos sin desasosiego o ansiedad. Su fragante aire nos embriaga eliminando nuestras angustias.” La dulzura y calidez de las voces de Alexandra y Peter me hicieron sentir, como nunca, la placidez nocturna.

Concierto de canciones francesas
de los siglos XIX y XX
Alexandra Montano, mezzosoprano
Peter Stewart, barítono
Martín Nerón, piano
Iglesia de la Ascención, Salón parroquial
Nueva York, 30 de abril de 2004

ÉXTASIS

*En un claro lirio, mi corazón duerme un sueño tan dulce como la muerte: exquisita muerte, muerte perfumada con el aliento del amado: en su claro pecho mi corazón duerme...*¹

Letra: Labor
Música: Henri Duparc (1848-1933)

1. La traducción del texto de las canciones en inglés es mía.

ORA POR LA PAZ

Ora por la paz, dulce Virgen María, reina de los Cielos, y amante del mundo, por tu amorosidad anima a las santas y santos a orar y lleva su petición a tu Hijo, suplicándole en sus alturas. Él tendría el gusto de mirar sobre su pueblo que con su sangre él quiso redimir para rechazar la guerra que todo lo destruye. De oraciones no te canses: ¡Ora por la paz, alegría que es el verdadero tesoro!

Letra: Orleans

Música: Francis Poulenc (1899-1963)

LA NOCHE

Bendecimos la dulce noche, cuyo fresco beso nos hace libres. Bajo sus velos sentimos que vivimos sin desasosiego o ansiedad. Su fragante aire nos embriaga eliminando nuestras angustias.

Bendecimos la dulce noche cuyo fresco beso nos hace libres. Arcaico soñador a quien un dios sigue, acompaña y cierra su libro. En los cielos tan blancos como la escarcha de un riachuelo de estrellas titilantes y brillantes, bendecimos la dulce noche.

Letra: Banville

Música: Ernest Chausson (1855-1899)



ARQUITECTURA BARROCA

Se trata de una escuela o estilo arquitectónico surgido a finales del siglo XVI, muy floreciente en Italia, en otras regiones europeas como Alemania y en Suramérica colonial hasta el siglo XVIII. Tuvo sus orígenes en la Contrarreforma, cuando la Iglesia Católica se lanzó a implantar un desenvolvimiento estético y emotivo de la fe. Para cultivar sentimientos de gran emoción y sensualidad se construyeron planos complejos en los cuales con frecuencia predominaron los trazos ovales y la dinámica oposición e interpenetración de espacios.

Así mismo, caracteriza este estilo su grandeza, el drama y el contraste (en especial, el manejo de la luz), una gran presencia de la línea curva, superficies ricamente tratadas como conjuntos burbujeantes, elementos en movimiento y esculturas doradas. Los arquitectos de esta escuela pintaron techos y bóvedas de manera viva, con colores brillantes y de un gran efecto ilusorio.

En esta corriente sobresalieron en Italia artistas constructores de la talla de Gian Lorenzo Bernini, Carlo Maderna (1556-1629), Francesco Borromini y Guarino Guarini (1624-1683). Son creación de Bernini, en Roma, la plaza de San Pedro, la Fuente de los Ríos de la plaza Navona, la capilla Cornaro con la escultura de la trasverberación de Santa Teresa de Ávila en la iglesia de Santa María de la Victoria, la pequeña iglesia jesuita de San Andrés en el Quirinal, la catedral de San Pedro, el baldaquino, y la Gloria, estos tres últimos en la catedral de San Pedro.

Son obra de Carlo Maderna, en Roma, las fachadas de la iglesia jesuita del Gesu y la Catedral de San Pedro. También en la Ciudad Eterna creó Borromini el Palacio Barberini, el Oratorio de San Felipe Neri, y las iglesias de San Iván, en la Universidad de la Sabiduría, San Carlos de las Cuatro Fuentes y la Nueva.

En el barroco francés predominó un toque clásico y encuentra un gran exponente en el Palacio de Versalles y en el Museo del Louvre. Esta escuela llegó tarde al centro de Europa, pero floreció con excelentes obras maestras como las del arquitecto austriaco J.B. Fisher von Erlach (1656-1723). Su impacto en Gran Bretaña puede percibirse en las construcciones de C. Wren. El barroco tardío es conocido como rococó, y en España y sus colonias como churrigueresco. Muchas características de esta arquitectura se encuentran en la pintura barroca, en la cual sobresalen Anibale Carraci, Caravaggio y Bernini.

Mención especial merece el barroco jesuítico, toda una corriente con identidad propia dentro de la gran escuela barroca. Se distinguió por su sobriedad, su cultivo de la alegría de vivir y su interés por la participación de la comunidad. El clímax de este movimiento se halla en Roma, en las iglesias de San Ignacio y el Gesu, cuyas obras fueron dirigidas por arquitectos jesuitas. La planta de estas construcciones se distingue por una gran nave central, que ocupa casi todo el espacio y dos pequeñas naves laterales.

Con este diseño se buscaba que los integrantes de la asamblea litúrgica tuvieran una amplia y directa visual hacia el altar y el púlpito y de esta manera estimular en especial su participación en la celebración cristiana. Su decorado es sobrio pero muy estimulante y para ello sólo basta ver en Roma el gran fresco de la Gloria del Nombre de Jesús en la bóveda de la iglesia homónima o el fresco de la bóveda con la Gloria de San Ignacio de la iglesia homónima, pintado por el jesuita italiano Andrea Pozzo y considerado una obra maestra en todo sentido.

Todas las iglesias jesuitas coloniales en América Latina tienen la misma planta de las dos iglesias mencionadas en el párrafo anterior. Entre ellas sobresalen la iglesia de San Francisco Javier en Tepetzotlán, México, la iglesia de la Compañía en Quito y la iglesia de San Ignacio en Bogotá. En nuestro subcontinente el barroco jesuítico introdujo muchos elementos de la estatuaria y la decoración aborigen.

**EL DOLOR DE LA TIERRA,
POR RODOLFO EDUARDO DE ROUX GUERRERO S.J.¹**

¿Puede la literatura ser teología? ¿Puede la teología ser literatura? He aquí un interrogante que suscita las más variadas y encontradas posturas. Mi respuesta al respecto es positiva, y cómo no serlo, cuando la Biblia, la Palabra misma de Dios, teología cristiana por antonomasia y fuente de toda teología eclesial es un texto literario. La Sagrada Escritura es el adentrarse de una comunidad, desde la experiencia de Dios en Cristo, en los cuestionamientos más claves y radicales de cualquier persona o sociedad para hallar a éstos respuestas de sentido válidas y profundas. De tal manera la Palabra de Dios aboca realidades tan insondables como el dolor, la felicidad, la vida, la muerte, el bien, el mal, el amor, la justicia, la solidaridad, la violencia, la sexualidad y Dios o el sentido último de la vida humana, entre otras.

Sin lugar a dudas estas realidades tienen un talante inconmensurable y acuciante. Prueba de ello es que han sido objeto de particular desvelo por parte de la humanidad a lo largo de su milenaria historia, y hasta el día de hoy siguen siendo el tema de las más disímiles hermenéuticas y análisis, muchos de ellos con muy sólidos fundamentos. Y llegados a este punto nos encontramos con el carácter misterioso de estas problemáticas. En efecto, la vida, la muerte, el mal, por ejemplo, son tópicos tan inabarcables para

1. Texto de presentación de esta novela en Cali, en noviembre de 2004.

nuestra razón o para las categorías de las llamadas ciencias empírico-analíticas, que se configuran como un misterio, es decir, algo inaprensible en su totalidad por nuestra racionalidad conceptual. Por ende, en estos misterios la relación significante-significado no es equilibrada sino desigual en favor del último, al que sólo es posible acceder por el símbolo y la poética. De aquí que en la Biblia se haga recurso a la escenificación dramática de Job, a la lírica de los salmos, a la poesía erótica del Cantar de los Cantares o a las sagas literarias de las parábolas evangélicas, para acceder a sus propósitos de sentido y plenitud humana.

La Biblia y la teología, entonces, no son otra cosa que una construcción de sentido respecto de los más hondos retos y expectativas de personas y grupos desde su historia concreta. Dado el misterio que le es propio a tales retos y expectativas, es posible y válido realizar dicha urgente e impostergable construcción de sentido, en toda su profundidad, por medio de las formas estéticas y literarias. Y esto es precisamente lo que mi querido maestro, hermano y amigo, Rodolfo de Roux, ha llevado a cabo con su novela *El dolor de la tierra*.

Se trata del dolor de la tierra colombiana, tan cara a todos nosotros, pero también de sus riquísimos recursos humanos y espirituales de ternura, humor, perdón, solidaridad, fe cristiana y trabajo creativo. Con un vocabulario de diversidad fascinante, una policromía de imágenes literarias que cautiva al lector y gran creatividad en el tejido de la estructura literaria de trama, personajes, tiempo, espacio y tema, Rodolfo, con su novela, logra comunicarnos una versión sugerente de nuestra historia nacional en sus últimos cincuenta años. Se trata de una versión muy ajena a ciertas presentaciones ampulosas y grandilocuentes que se encuentran sobre el mismo tema, y por ello se encarna en toda la concreción y sencillez de la vereda cundinamarquesa de Agualarga, con las familias que la integran, entre las cuales el autor ha querido fijarse, de manera especial, en el hogar del campesino recio y paradójico Fermín Chipaque.

Agualarga y Chipaque, dos creaciones literarias preñadas de hechos y situaciones humanas muy reales y cotidianas de nuestros campos y barriadas colombianas, vivencias que conforman un cuadro de gran complejidad, espléndidamente pintado por nuestro novelista, atravesado por la vorágine de la violencia, el machismo y las injusticias de los grandes grupos de poder contra las mayorías desvalidas. Por fortuna, en medio de este doloroso vórtice de nuestro devenir nacional, Rodolfo constata y recrea con gran maestría nuestro rescate: toda la ternura, el amor, la generosidad y la solidaridad tan típicas de nuestros campesinos, y –por qué no decirlo– tan presentes de tantas maneras en el corazón de las colombianas y colombianos.

Este rescate, para una persona de fe no es otra realidad que la acción del señor Jesús en lo más íntimo de cada persona y de la historia humana, y se manifiesta en la novela con una gran elocuencia literaria ajena a todo ánimo proselitista. En este sentido, el desarrollo del texto acierta, ya que el autor no pretende imponer al lector ninguna creencia religiosa, sino comunicarle por medio de una bella simbólica novelística su testimonio de las maravillosas y positivas transformaciones de mujeres y hombres, cuando éstos se dejan tocar por la fuerza del Evangelio. Y es así como el dolor de la tierra atravesado por odios, crímenes e injusticias seculares puede transformarse en toda la ternura y el amor de una joven pareja con un lindo niño, sujetos de una honda vivencia de perdón y reconciliación cristianos.

Marca todo el escrito un fino y estimulante humor, ya que “es muy importante en la vida el humor y saber reír, comenzando por saber reírse de uno mismo.” (Estas son palabras de los padres Pedro Arrupe S.J., y Peter Hans Kolvenbach S.J., anterior y actual general de la Compañía de Jesús y gran canciller de la Pontificia Universidad Javeriana).



LOS OLVIDOS DE LA PASIÓN DE CRISTO SEGÚN MEL GIBSON

Una lectura artístico-teológica

UNA SUGERENTE OBRA DE ARTE

Desde el punto de vista artístico y técnico me parece que la cinta de Mel Gibson es excelente. La fotografía, el montaje y el manejo de cámara son fantásticos, presenta unos escenarios y un vestuario magníficos, los actores son óptimos. Muy bien logradas las presentaciones de la Virgen María, la Verónica, la mujer pecadora, la esposa de Pilatos y el Cirineo; muy evocador el hecho de que los actores hablen en los idiomas de la época: el arameo y el latín. El director nos presenta en imagen el texto del Evangelio y no creo que sea antijudía para nada: varios rabinos han declarado lo mismo. Algunos la consideran muy violenta; por lo que yo he estudiado, los romanos eran brutales, a lo más, con sus reos. Ciertamente, esta crítica no me resulta clara, aunque no les faltaría razón a quienes sostienen que hay exceso de crudeza en ciertas secuencias, v. gr., la flagelación y el enclavamiento de Jesús. De todas formas, la película es muy dura y está dirigida a un público adulto.

El montaje en paralelo entre la crucifixión y la última cena es muy acertado, tanto teológica como estéticamente. Lo primero, porque la eucaristía es el paradigma de la entrega total del Mesías que se refrenda en la cruz: les dio el pan a sus discípulos diciendo: “Esto es mi cuerpo, entregado a muerte en favor de ustedes. Hagan esto en memoria mía.

(...) Esta copa es el nuevo pacto confirmado con mi sangre, la cual es derramada en favor de ustedes.” (Lc 22: 19, 20). Y estéticamente este paralelo es bello, ya que la cámara se desplaza en un espléndido ambiente a media luz y en un óptimo primer plano capta a Jesús, con el pan y luego con la copa, compartiéndolos con sus cercanos amigos.

La imagen logra comunicarnos la emblemática relación de amor entre el Salvador y su madre. La secuencia del encuentro entre ellos dos en su casa, cuando Jesús está terminando de fabricar una mesa de madera, nos habla de la ternura de la relación de una madre con su hijo. Y en esta misma línea se halla el impactante manejo simultáneo entre la mamá que recoge al niño Dios que se ha caído, en el típico corre-corre infantil, y el encuentro de la Dolorosa con su hijo exangüe, a quien el peso de la cruz lo tumba, y ella corre a ayudarlo.

Así mismo, la actriz que asume el papel de la Virgen representa de forma muy conmovedora el insondable dolor de una madre testigo de la absurda masacre de su hijo, el mismo dolor de todas las mamás de la historia humana ante la absurda violencia que en tantas ocasiones padecen sus hijos. La captación de todos estos gestos nos trasmite –desde la elocuencia del arte– la total humanidad de Jesús, que de esta manera nos revela su divinidad: “Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre.” (Concilio Vaticano II, GS, No. 22)

En la misma perspectiva se halla el relato de Verónica, cuando la cinta capta magistralmente su sorpresivo encuentro con el Hijo del Hombre, asombrada “de él, al ver su semblante tan desfigurado que había perdido toda apariencia humana (...) No tenía belleza ni esplendor, su aspecto no tenía nada atrayente; los hombres lo despreciaban y lo rechazaban. Era un hombre lleno de dolor” (Is 52: 14-53: 2,3). La actriz logra una admirable actitud de compasión ante semejante drama y con gran amor se acerca a darle de beber al “siervo sufriente”, muerto de sed por toda la sangre que ha perdido. Y en ese instante la arrogancia del poder, personificada en un soldado romano, quien

da un tremendo empujón a esta mujer, y le reclama que no tiene derecho de ayudar a un condenado. La misma arrogancia del poder que establece sistemas económicos injustos, por ejemplo, e impide con ello el alivio del hambre de los miles de millones de seres humanos condenados injustamente, como Jesús, a sufrir terribles condiciones de vida.

La actuación de Pilatos y su mujer son elocuentes. Aquél se pregunta qué es la verdad, mientras se halla sentado, captado por la cámara en un sugestivo picado que al unísono muestra a su esposa de pie recordándole que la única verdad es hacer auténtica justicia. El procurador romano, agente de la dominación imperial, responde su tremenda verdad: por encima de cualquier consideración él debe velar por los intereses del César. Una “verdad” que él dice sentado y cariagachado ya que no es digna de pronunciarse de pie y mirando de frente. La ignominiosa “verdad del poder”, de las “razones de Estado”, que tantas absurdas guerras e injusticias sigue generando en nuestra agobiada humanidad, cuerpo adolorido y mutilado del Señor.

Constatamos, entonces, con entusiasmo, cómo una cámara, una actuación y un montaje estéticamente manejados, cultivan desde la creación artística sentimientos muy profundos de nuestra fe.

JESÚS NO ES SÓLO DOLOR

Mis críticas a la cinta se orientan hacia algunas deficiencias en su presentación de la persona de Jesús desde la experiencia de fe. Creo que la película se centra sobre todo en la pasión y Jesús no es sólo dolor. El montaje no nos explica con claridad por qué el Hijo del Hombre es torturado y asesinado, hecho que sólo se entiende desde la totalidad de su vida. A la resurrección se le dedican setenta segundos, cuando es el eje del hecho Cristo; además, se la muestra como la revivificación de un cadáver, o sea, como el regreso al cuerpo mortal del Nazareno, cuando es algo totalmente diferente. El apóstol San Pablo

nos enseña con claridad que cuando nosotros terminemos nuestra presencia en este mundo resucitaremos con unos cuerpos totalmente renovados, o sea, muy diversos a los que tuvimos sobre la Tierra. En otras palabras, nuestra vida continuará de una forma distinta. Que Jesús triunfa sobre la muerte significa que su existencia de solidaridad vence el crimen del poder contra su vida, y que ésta se halla actuante en la praxis fraterna de la comunidad.

Jesús no es asesinado porque a un grupo de “malos” se le ocurrió de forma caprichosa o arbitraria matarlo, o por sofisticadas elaboraciones teológicas de difícil acceso para el común de las personas. La muerte de Jesús es la necesaria consecuencia de su compromiso de amor y solidaridad con todas las personas, en especial, con los más excluidos y necesitados. En una sociedad como la palestina del siglo primero, marcada por profundas opresiones y discriminaciones, el Hijo del Hombre comunica con sus actitudes y comportamientos que ese cúmulo de agobios e injusticias puede cambiar si todos renunciamos a nuestros egoísmos y privilegios y nos dejamos llevar por la fuerza de la generosidad, la gratuidad y la solidaridad totales, que son el mismo Dios, madre y padre de la humanidad entera, especialmente solícito con los más pobres y sufridos, y quien se halla en lo más profundo de cada una y cada uno de nosotros.

Esta vida de Jesús implica una radical transformación de la dinámica de despojo y dominio propia del orden establecido; por esto, el poder que no quiere cambiar, ya que no le interesa renunciar a sus infames privilegios, detiene al Profeta de Nazareth, lo tortura y lo ejecuta, pues “con sus enseñanzas está alborotando a todo el pueblo. Comenzó en Galilea, y ahora sigue haciéndolo aquí, en Judea” (cfr. Lc 23: 2 -5). Insisto: seguir el camino de Cristo implica un hondo cambio personal y social, lo cual nos molesta. Por esto también la muchedumbre abandona a Jesús y pide que lo crucifiquen; a todos, de las más diversas maneras, nos atraviesa la sed de poder.

Al acabar con el cuerpo de Jesús se creía que se aniquilaba su vida, pero en realidad se produjo el efecto contrario y esto es lo que la comunidad cristiana denomina el hecho de la resurrección del Señor. El crucificado es la prueba fehaciente e incontestable de que existe una fuerza mayor que cualquier otra, incluso superior al instinto de supervivencia, como es el camino del amor y de la solidaridad: “Un solo mandamiento les doy, que se amen unos a otros, como yo los he amado. (...) No hay mayor amor que el de aquél que da la vida por sus amigos. (...) Hagan esto y serán felices.” (Jn 13, 34; 15: 13; 13: 17)

Y esta fuerza vivificadora del amor, profundamente humana y por ello profundamente divina, en la debilidad e impotencia de la cruz, es todopoderosa. Por esto Pablo afirma que “la debilidad de Dios es más fuerte que el poder de los hombres y la ignorancia divina más docta que la sabiduría humana” (1 Co 1: 25); “el Señor me ha dicho: ‘Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra plenamente en la debilidad’.” (2 Co 12: 9). Y acá nos encontramos en el corazón de la vivencia de Cristo resucitado. No es la fuerza arrolladora de las armas o de los grandes capitales acumulados en pocas manos a causa de la miseria de millones lo que nos rescatará de las tinieblas del mundo que vivimos, caracterizado por todo tipo de violencias e injusticias.

Este rescate vendrá ciertamente del sencillo, familiar e “impotente” compartir del simple pan, sin ningún tipo de exclusiones, en el cual los discípulos de Emaús hallaron todo el vigor y la presencia transformadora del Resucitado, vencedor de la muerte y de todo tipo de mezquindades humanas, o sea, del pecado, que lamentablemente hasta la fecha ninguno de los más diversos, desarrollados y sofisticados poderes humanos ha podido vencer: “Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios lo partió y se los dió. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero el desapareció.” (Lc 24: 30)

Jesús nos comunica el Dios de la infinita acogida y misericordia para todos y no el Dios del poder y la exclusión.

El Dios cristiano implica profundas transformaciones de todo orden y por esto el Hijo de Dios es aniquilado. Se trata de motivos religiosos que al mismo tiempo son económicos, políticos y sociales, porque en la Biblia lo uno implica lo otro; no hay dicotomías o separación de espacios en la totalidad de la persona y la sociedad. En este sentido también se puede afirmar que Jesús es eliminado por motivos políticos. Éstos no constituyen la milimetría de la politiquería clientelista que patéticamente atraviesa la historia colombiana, sino el conflicto entre la construcción del bien común (del bien para todos con una especial dedicación a los más débiles), y la hegemonía de las exclusiones y los privilegios que por desgracia marcan hondamente toda la historia de la humanidad. Por esto, Juan Pablo II insiste en que toda actividad humana y cristiana es necesariamente política.

Olvidar este cariz político-religioso de la vida, muerte y resurrección del Señor es profundamente peligroso, porque prescinde del eje del Evangelio, que es empeñarnos en la construcción desde ya de una nueva persona y una nueva sociedad. Este olvido ha llevado no pocas veces a un cristianismo estático y complaciente con órdenes establecidos muy injustos. Y es de lamentar que sea precisamente este el olvido de la película de Mel Gibson sobre la pasión de Cristo.

BIBLIOGRAFÍA

- ASOCIACIÓN DE EDITORES DEL CATECISMO, *Catecismo de la Iglesia Católica*, Madrid, 1992.
- BORNKAMM, GÜNTHER, *Jesús de Nazareth*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1975.
- BROWN, RAYMOND; FITZMYER, JOSEPH; MURPHY, ROLAND, *The New Jerome Biblical Commentary*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, 1990.
- FLORISTAN, CASIANO; TAMAYO, JUAN JOSÉ Y OTROS, *Conceptos fundamentales del cristianismo*, Editorial Trotta, Madrid, 1993.

- GONZÁLEZ-RUIZ, JOSÉ MARÍA; PIKASA, JAVIER Y OTROS, *Comentarios a la Biblia litúrgica*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1976. Tomos I, II.
- GUTIÉRREZ, GUSTAVO, *Teología de la liberación. Perspectivas*, Ediciones Sígueme, 13a. edición, Salamanca, 1987.
- JUAN PABLO II, *Sollicitudo rei socialis*, Tipografía Poliglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1987.
- LEON-DUFOUR, XAVIER, *Diccionario del Nuevo Testamento*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1977.
- LEON-DUFOUR, XAVIER Y OTROS, *Los milagros de Jesús*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1979.
- LEON-DUFOUR, XAVIER Y OTROS, *Vocabulario de teología bíblica*, Editorial Herder, Barcelona, 1985.
- MIFSUD, TONY, *Moral fundamental. El discernimiento cristiano*, Celam, Bogotá, 1996.
- NOVOA, CARLOS, *Ángeles y demonios*, Centro Editorial Javeriano, Ceja, Bogotá, 1998.
- NOVOA, CARLOS, *Cristianismo y desafíos contemporáneos*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- NOVOA, CARLOS, *El seguimiento histórico de Jesús según el Espíritu. Formación de la conciencia moral*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2003.
- NOVOA, CARLOS, *Milagros y sanaciones, ¿Engaño o verdad?* Centro Editorial Javeriano, Ceja, Bogotá, 1999.
- NOVOA, CARLOS, *Teología y sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- NOVOA, CARLOS, *Una perspectiva latinoamericana de la teología moral*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- PARRA, ALBERTO, *Evangelizar a Colombia desde su nueva realidad*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1994.
- PARRA, ALBERTO, *Hacer Iglesia desde la realidad de América Latina*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1992.

- PROVINCIALES LATINOAMERICANOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, *El neoliberalismo en América Latina*, Compañía de Jesús, Bogotá, 1997.
- RAHNER, KARL, *Curso fundamental sobre la fe*, Editorial Herder, Barcelona, 1979.
- SCHILLEBEECKX, EDWARD, *Jesús, la historia de un viviente*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1981.
- SOBRINO, JON, *Jesucristo liberador*, Editorial Trotta, Madrid, 1993.
- VARIOS AUTORES, *Nuevo catecismo para adultos. Versión íntegra del catecismo holandés*, Editorial Herder, Barcelona, 1982.
- VON RAD, GERHARD, *Teología del Antiguo Testamento*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1982, Tomos I, II.



TEXTOS DIVERSOS





EL CÓDIGO DA VINCI O LA FALACIA DE LOS DOCUMENTOS¹

UNA NOVELA POLÉMICA

Muchas personas se hallan en un profundo desconcierto y escándalo luego de leer *El código Da Vinci*. Según dicen, el libro revela sensacionales secretos sobre la persona de Jesús y la Iglesia Católica, y prueba como esta última nos ha engañado respecto de la verdadera identidad del Hijo de Dios. Se trata de una delicada situación que requiere un detenido análisis.

Como obra literaria creo que la novela del estadounidense Dan Brown es un texto bien logrado: sabe combinar el suspenso central del libro con expectativas parciales que en pertinente conjunción brindan una agradable experiencia al lector. La estructura narrativa es coherente y genera momentos sorprendidos, así como un gran final insólito, muy impactantes. La presentación y desarrollo de los personajes es sugerente. Conmovedora en particular es la narración de la relación de Sophie, una de las protagonistas, con su abuelo, y de Silas, otro de los personajes principales, con el obispo Aringarosa, quien lo rescata con afecto de una turbulenta vida. El manejo del tiempo literario –con ágiles

1. En la elaboración de este escrito me he inspirado en las obras de los siguientes autores: Bornkamm (1975). Brown, Fitzmyer, Murphy (1990). Leon-Dufour (1977). Floristan, Tamayo y Otros (1993). Leon-Dufour y Otros (1979). Leon-Dufour y Otros (1985). González-Ruiz, Pikasa, y Otros (1976). Tomos I, II. Rahner (1979). Schillebeeckx (1981). Sobrino (1993). Varios Autores (1982). Von Rad, (1982), en el *Catecismo de la Iglesia Católica* (1992) y en el *Nuevo catecismo para adultos. Versión íntegra del catecismo holandés* (1982).

remisiones al pasado y al futuro— da fluidez al relato y evita que éste se vuelva pesado, a pesar de la densidad de los temas que aboca.

ANÁLISIS DE LAS FUENTES DEL ESCRITOR

Sin embargo, son de lamentar las graves afirmaciones que el escritor hace sobre la catolicidad y sobre Cristo, sin fundamento serio. Insiste Brown en que todos los documentos que aparecen en su obra proceden de renombradas bibliotecas y famosos centros científicos y en que “son veraces” (2003: 9 a 11), y para cimentar tales afirmaciones el libro cita en especial tres tipos de fuentes:

1. *Los documentos del Santo Grial*: Según el novelista, fueron conservados por la orden religiosa de los Templarios, de la que pasaron a manos del Priorato de Sión, fundado en Jerusalén en 1099, que los conserva hasta el presente. Confirmaría esto último la pertenencia a este Priorato de notables figuras de la historia de la cultura occidental, como Botticelli, Isaac Newton, Jean Cocteau y Leonardo Da Vinci. Este último habría dejado en varias de sus pinturas —en particular, en su fresco “La última cena”— testimonios gráficos muy claros de las sorprendentes revelaciones contenidas en tales documentos.

Serios investigadores científicos constatan que el Priorato de Sión no fue fundado en 1099 sino en 1956 y que la lista de sus notables miembros fue inventada por Pierre Plantard y sus ayudantes hacia 1970 (cfr. Desmond, 2003: 3; Miller, 2004: 23). Así mismo, no existe una documentación histórica sólida que testimonie la existencia de los llamados documentos del Santo Grial y la posesión de éstos por parte de los Templarios (Desmond, 2003: 2-3). En el mismo sentido, connotados críticos de arte señalan como muy discutible la interpretación que trae Brown de la obra pictórica de Da Vinci (cfr. O’Collins, 2003: 15-17; McNamee, 2004: 51).

2. *Los rollos del Mar Muerto*. Su existencia data de hace unos dos mil años y efectivamente fueron descubiertos en

1947, escondidos en una cueva cerca a la localidad de Qumran, al sur de Palestina. Estos rollos nada tienen que ver con el cristianismo. Su contenido hace referencia a algunos textos del Antiguo Testamento y a los monjes de Qumran, una comunidad religiosa judía que vivió en el área por aquel tiempo.

3. *Textos gnósticos.* Se refiere Brown a los encontrados en Nag Hamadi, al norte de Egipto, en 1945. Se trata de escritos de hace 1.600 años de la secta gnóstica, que asumió una interpretación del Evangelio descalificada por la gran mayoría de la comunidad cristiana de la época. Los gnósticos tienen una visión maniquea de la existencia; es decir, para ellos todo lo humano, histórico, corporal o terrenal es malo, y de ello debemos liberarnos en una sublimación racional espiritualista. No es coherente que Brown haga uso de esta documentación tan controvertida, y más cuando su gran acusación contra la Iglesia consiste en que ella se ha empeñado en ocultar sistemáticamente el talante humano de Jesús.

Una vez señalados los graves vacíos de fundamentación documental por parte del novelista, paso a analizar algunas de sus más notables afirmaciones respecto de la experiencia cristiana.

¿NIEGAN LOS EVANGELIOS LA HUMANIDAD DE JESÚS?

Insiste la narración en que la Iglesia Católica se ha empeñado en ocultar la dimensión humana de Jesús, que para ello sólo reconoce como válidos los evangelios que niegan esta dimensión y prescinden de aquéllos que sí la mostrarían. Se trata de una afirmación carente de validez y rigor. Los evangelios no reconocidos oficialmente por las confesiones cristianas, católicas o no, se denominan apócrifos, y están al alcance de todo el mundo en las grandes bibliotecas y librerías. El consenso de la cristiandad al respecto radica en que tales textos apócrifos precisamente comunican un Jesús muy poco humano y presentado funda-

mentalmente como un prestidigitador, de un talante muy diverso al del común de las personas, lo que es totalmente opuesto al núcleo de la experiencia evangélica. Tengamos presente que el gran valor de Jesús es comunicarnos a Dios en nuestra carne, en medio de nosotros, cercano, accesible, humano de verdad. Por esto “Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre” (Concilio Vaticano II, GS, No. 22), y en este sentido lo experimentamos como nuestro Dios, o sea, como la fuente de nuestra auténtica realización.

Aseverar que los cuatro evangelios y el Nuevo Testamento en general no muestran un Cristo humano denota un gran desconocimiento de estos escritos. En ellos encontramos un Jesús “de carne y sangre humanas (...) hecho igual en todo a sus hermanos” (Hb 2: 14, 17), una persona que siente la vida como gozo y alegría (cfr. Jn 13: 17: 15: 11), que sabe disfrutar de una fiesta y de una copa de vino y que llora ante la tumba de su íntimo amigo que acaba de morir (cfr. Jn 11: 33-35). También ama con pasión, sufre con el dolor de su prójimo y se empeña en remediarlo. Ciertamente no es un asceta, ni se mantiene en grandes penitencias y por eso le imputa a sus críticos: “Vino Juan que ni come ni bebe, y dicen que tiene un demonio. Y vengo yo que como y bebo y me dicen glotón y borracho y amigo de prostitutas y pecadores.” (Mt 11: 18, 19). Así mismo, sabe indignarse con quienes comercian con la vivencia religiosa de las personas y por eso sacó a reajo a los mercaderes del templo (cfr. Jn 2: 13-22).

Sostiene la novela que la divinidad de Jesucristo fue obra del emperador romano Constantino, por medio del Concilio de Nicea, en el año 325, y que hasta la fecha Jesús era considerado por los cristianos sólo como hombre y no también como Hijo de Dios. Según los expertos en estudios bíblicos, el último libro de la Biblia en escribirse fue el Apocalipsis, que se concluyó hacia el año 100. Todos los libros del Nuevo Testamento proclaman a Jesús como plenamente hombre y plenamente Dios y hay abundantes testimonios iconográficos y escritos que señalan que desde

comienzos del siglo II, o sea, doscientos años antes del Concilio de Nicea, había un claro consenso en la comunidad cristiana respecto de la divinidad y humanidad del Profeta de Nazareth.

No menos osada es la afirmación que de muchas maneras se hace en la novela respecto de que casi todo lo que “nos han enseñado sobre Jesús es falso” (Brown, 2003: 292). Es patético, por decir lo menos, que semejante afirmación no tenga un cimiento válido en el libro (cfr. O’Collins, 2003: 15-17), como estoy mostrando acá.

¿EL NUEVO TESTAMENTO DISCRIMINA SISTEMÁTICAMENTE A LA MUJER?

Sostiene el escritor que comenzando por el Nuevo Testamento, todo el cristianismo de forma sistemática y deliberada ha sojuzgado al sexo femenino, ya que “la filosofía cristiana decidió tergiversar el poder creativo de la mujer ignorando la verdad biológica y haciendo que el Creador fuera el hombre” (Brown, 2003: 297). Valgan algunas precisiones en este sentido. El Nuevo Testamento parte de la afirmación del Antiguo Testamento según la cual Dios es *Rahamin*. Este vocablo hebreo significa maternidad, madre, mujer; en tanto que *Hessed*, traduce paternidad, padre, hombre. En los evangelios oficiales de todas las confesiones cristianas actuales Jesús tiene una especial deferencia con las mujeres. En la Palestina del siglo I había muchos predicadores que tenían grupos de seguidores, pero en ninguno de ellos había cabida para las mujeres: sólo en el del Nazareno.

Jesús defendió a la mujer adúltera que va a ser lapidada, en una sociedad donde esta falta se castigaba en la mujer pero no en el hombre. El Hijo de Dios habla en público con una mujer, lo que les estaba prohibido hacer a ellas, recluidas injustamente al ámbito de lo privado. Y mientras Jesús moría en la cruz, el evangelista nos cuenta que fundamentalmente lo acompañaban mujeres, ya que sus discípulos hombres estaban escondidos, muertos de

miedo, en una clara certificación del rechazo al machismo que caracterizó la vida terrena de Cristo. Se pregunta el apóstol Pablo quién es Cristo, Dios, el Creador, y su respuesta es clara: todos (mujeres y hombres) formamos un solo cuerpo cuya cabeza es Cristo, todos somos el cuerpo de Cristo (cfr. Rm 12:4, 5:1. 1 Co 12: 27. Col 1: 18. Ef 1: 22-23). En consonancia con esta honda tradición cristiana, los últimos papas, Juan Pablo I y Juan Pablo II, nos han recordado en diversas ocasiones que “Dios es madre y padre”.

Un líder evangélico como Juan Pablo II se empeña, al estilo de Jesús, en hacer propias las alegrías y los dolores de las personas y en buscar salidas humanas de verdad a las grandes tragedias de la sociedad actual. Entre ellas se encuentra la discriminación de la mujer, que el Sucesor de Pedro ha censurado de tantas maneras. Al respecto ha insistido en la importancia de la radical igualdad entre los sexos querida por Dios desde la creación al hacer a la mujer, como al hombre, a su imagen y semejanza. Esta igualación divina no supone minusvalía alguna en contra de ninguno de los dos, ni diluye su diversidad, fuente de particular riqueza en la convivencia humana (cfr. Juan Pablo II, 1988: No. 16). De aquí que “el modo de actuar de Cristo, el Evangelio de sus obras y de sus palabras, es un coherente reproche a cuanto ofende la dignidad de la mujer. Por esto, las mujeres que se encuentran junto a Cristo se descubren a sí mismas en la verdad que él enseña y que él realiza” (*ibídem*: No. 15).

¿TENÍA QUE ESTAR CASADO JESÚS?

Sostiene la narración que Jesús debía ser casado, ya que “era judío... y las pautas sociales durante aquella época prácticamente prohibían que un hombre judío fuera soltero. Según la tradición hebrea, el celibato “era censurable” (Brown, 2003: 305). En la misma línea señala que los evangelios no dan ninguna explicación sobre el sentido del celibato. Lo anterior no se compadece con los más serios estudios bíblicos, que nos muestran cómo en el siglo I se

encontraban algunos rabinos judíos no casados y ciertamente los monjes de Qumran, fieles israelitas, también eran célibes.

Así mismo, los evangelios y el Nuevo Testamento sí aportan valiosas explicaciones al sentido del celibato por el Reinado de Dios. Dice Jesús a sus discípulos que hay “quienes no se casan por causa del Reino de Dios. El que pueda aceptar esto que acepte” (Mt 19: 11-12)... “Les aseguro que cualquiera que por causa del Reino de Dios haya dejado (...) esposa (...) o hijos, recibirá mucho más en este mundo, y en el mundo venidero recibirá la vida eterna” (Lc 18: 29-30; cfr. Mt 19: 16-30; Mc 10: 17-31). El apóstol San Pablo también desarrolla una amplia explicación del sentido del celibato cristiano del cual él participa, en el capítulo 7 de la primera Carta a los Corintios.

LA MISA ¿SERÍA UN RITO PAGANO?

Asevera la novela que “la comunión, el acto de ‘comerse a Dios’, se tomaron de ritos místéricos de anteriores religiones paganas” (Brown, 2003: 289). Nada más ajeno a la realidad de los hechos. La comunión o el sacramento de la eucaristía, comúnmente llamado misa, procede de la celebración de la Pascua judía en la última cena del señor Jesús:

Llegó el día de la fiesta en que se comía el pan sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero de Pascua. Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: “Vayan a prepararnos la cena de Pascua (...)” y prepararon la cena de Pascua. Cuando llegó la hora, Jesús y los apóstoles se sentaron a la mesa. Jesús les dijo: “¡Cuánto he querido celebrar con ustedes esta cena de Pascua antes de mi muerte!” (Lc 22: 7-23; Mt 26: 17-29; Mc 14: 12-25; Jn 13: 21-30; 1 Co 11: 23-26)

Los ritos místéricos paganos a los que se refiere Brown buscan atraer el beneplácito de dioses lejanos e implacables con sus súbditos, los humanos. Muy por el contrario, la Pascua judía festeja la vivencia de un Dios en medio de su

pueblo cuyos diálogos en la Biblia son en segunda persona, es decir, en un tono fraterno y muy cercano. Se trata de un Dios que es la fuerza de la solidaridad que los convierte en comunidad y que en esta dinámica hace posible su liberación de la esclavitud de los faraones. Esta alegría máxima de la conquista de la libertad en la conformación de una auténtica hermandad, se celebra en el acto fraterno por excelencia de la cena festiva familiar.

La experiencia de la Pascua constituye al pueblo judío como tal en el compartir fraterno de la tierra prometida, sin ningún tipo de exclusiones, siguiendo los principios éticos de un Dios madre y padre infinitamente misericordioso. Esta fiesta era la más importante en Israel en el siglo I y en este contexto se ubican Jesús y sus seguidores más cercanos, ciertamente partícipes de la cultura judía. Y todo este dinamismo pascual llega a su clímax en la última cena del Hijo del Hombre, cuando en el compartir de su cuerpo y de su sangre, o sea, en la entrega absoluta de sí mismo a toda la humanidad rubrica con su propia vida la máxima del nuevo camino cristiano:

Un solo mandamiento les doy, que se amen unos a otros como yo los he amado. (...) No hay mayor amor que el de aquél que da la vida por sus amigos. (...) Hagan esto y serán felices. (Jn 13, 34; 15: 13; 13: 17)

EPÍLOGO

Finalmente y constatada la pobreza argumental de las críticas de Brown contra el hecho cristiano, desearía resaltar un manejo poco feliz hecho por él. De una parte, afirma el carácter “verídico” de sus fuentes y la seriedad de su procedencia, y de otro lado sostiene que su escrito es una “novela” (Brown, 2003: 10). Esto le da la licencia del fantasear e imaginar propio de este género literario, el cual no tiene que someterse al rigor de la fundamentación documental de un texto de la ciencia histórica o de cualquier ciencia social. Se trata ciertamente de un doble juego que no es honesto, porque busca mostrarse con todo el rigor de la

ciencia histórica pero protegido por las licencias de la novelesca. Y de esta manera apunta a lo más íntimo y sensible de cualquier persona humana, como es su vivencia religiosa, ya que “la Iglesia ha conseguido mantener oculta la verdad (...) hasta ahora” (Brown, 2003), cuando pretendidamente el autor nos la va a revelar. De esta manera se levanta un velo de sospecha sobre dimensiones humanas muy delicadas sin fundamento serio, como ya lo he demostrado, y así se le da vía a una muy lucrativa operación económica de la gran venta de un libro a costa del escándalo y el dolor de tantas y tantos, quienes por desgracia no han podido acceder a una sólida formación académica e información al respecto.

BIBLIOGRAFÍA

- ASOCIACIÓN DE EDITORES DEL CATECISMO, *Catecismo de la Iglesia católica*, Madrid, 1992.
- BORNKAMM, GÜNTHER, *Jesús de Nazareth*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1975.
- BROWN, DAN, *El Código Da Vinci*, Urano, Barcelona, 2003.
- BROWN, RAYMOND; FITZMYER, JOSEPH; MURPHY, ROLAND, *The New Jerome Biblical Commentary*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, 1990.
- DESMOND, DONALD, *Presentation on The Da Vinci Code*, New York, 2003.
- FLORISTÁN, CASIANO; TAMAYO, JUAN JOSÉ Y OTROS, *Conceptos fundamentales del cristianismo*, Editorial Trotta, Madrid, 1993.
- GONZÁLEZ-RUIZ, JOSÉ MARÍA; PIKASA, JAVIER Y OTROS, *Comentarios a la Biblia litúrgica*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1976. Tomos I, II.
- GUTIÉRREZ, GUSTAVO, *Teología de la liberación. Perspectivas*, Ediciones Sígueme, 13a. edición, Salamanca, 1987.
- JUAN PABLO II, *Carta apostólica Mulieris dignitatem*, Tipografía Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1988.

- JUAN PABLO II, *Sollicitudo rei socialis*, Tipografía Políglota Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1987.
- LEON-DUFOUR, XAVIER, *Diccionario del Nuevo Testamento*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1977.
- LEON-DUFOUR, XAVIER Y OTROS, *Los milagros de Jesús*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1979.
- LEON-DUFOUR, XAVIER Y OTROS, *Vocabulario de teología bíblica*, Editorial Herder, Barcelona, 1985.
- MCNAMEE, GREGORY, *Da Vinci: Encoded. Smithsonian Review*, Washington D.C., April, 2004.
- MIFSUD, TONY, *Moral fundamental. El discernimiento cristiano*, Celam, Bogotá, 1996.
- MILLER, LAURA, *The Da Vinci Code*, The New York Times Book Review, New York, February 22, 2004.
- NOVOA, CARLOS, *Ángeles y demonios*, Centro Editorial Javeriano, Ceja, Santafé de Bogotá, 1998.
- NOVOA, CARLOS, *Cristianismo y desafíos contemporáneos*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- NOVOA, CARLOS, *El seguimiento histórico de Jesús según el Espíritu. Formación de la conciencia moral*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Santafé de Bogotá, 2003.
- NOVOA, CARLOS, *Milagros y sanaciones, ¿engaño o verdad?* Centro Editorial Javeriano, Ceja, Bogotá, 1999.
- NOVOA, CARLOS, *Teología y sociedad*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- NOVOA, CARLOS, *Una perspectiva latinoamericana de la teología moral*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 2002.
- O'COLLINS, GERALD, *Sensational Secrets. The Da Vinci Code*, America Magazine, Nueva York, December 15, 2003.
- PARRA, ALBERTO, *Evangelizar a Colombia desde su nueva realidad*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1994.

- PARRA, ALBERTO, *Hacer Iglesia desde la realidad de América Latina*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 1992.
- PROVINCIALES LATINOAMERICANOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, *El neoliberalismo en América Latina*, Compañía de Jesús, Bogotá, 1997.
- RAHNER, KARL, *Curso fundamental sobre la fe*, Editorial Herder, Barcelona, 1979.
- SCHILLEBEECKX, EDWARD, *Jesús, la historia de un viviente*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1981.
- SOBRINO, JON, *Jesucristo liberador*, Editorial Trotta, Madrid, 1993.
- VARIOS AUTORES, *Nuevo catecismo para adultos. Versión íntegra del catecismo holandés*, Editorial Herder, Barcelona, 1982.
- VON RAD, GERHARD, *Teología del Antiguo Testamento*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1982, Tomos I, II.



LAICAS Y LAICOS: COMPAÑEROS EN LA MISIÓN APOSTÓLICA JESUITA

El padre provincial me ha pedido escribir este texto para todos los jesuitas de nuestra provincia y me ha señalado que su objetivo es que sea un instrumento para que todos nosotros nos sensibilicemos respecto de la justa posición que deben asumir y desarrollar las laicas y laicos con quienes trabajamos en nuestras obras apostólicas. También me ha hecho ver que esta sensibilización se ubica en el ámbito del desarrollo de nuestro Proyecto Apostólico Provincial, y por ende, debe ubicarse en el marco de la séptima línea de acción de dicho Proyecto, que tiene como título y contenido *cooperar con los laicos como compañeros apostólicos en nuestra común misión de anunciar y construir el Reino de Dios*.

Los ocho numerales que conforman la mencionada séptima línea son una opción por el trabajo mancomunado y en una perspectiva de comunión y participación con nuestras compañeras apostólicas laicas/os en nuestras obras consideradas instituciones de la Compañía de Jesús. Igualmente me ha solicitado el provincial que esta propuesta sea corta, ágil, sencilla, de fácil comprensión y que no se convierta en un complejo texto teológico.

Respecto del trabajo de las laicas/os surgen dos preguntas fundamentales: ¿Cuál debe ser su papel en nuestras obras? Y ¿cómo debemos relacionarnos con ellos? Siendo honestos debemos reconocer que en no pocas ocasiones a los laicos que laboran con nosotros los tenemos como un personal a nuestras órdenes y servicio. Y acá emerge el cuestionamiento capital sobre el carácter ignaciano y evan-

gético de esta actitud. Busquemos abocar este cuestionamiento al mismo tiempo que tratamos de responder las dos preguntas iniciales.

Desde nuestra experiencia cristiana las personas somos hijas de Dios y por ende hermanas entre nosotras en Jesucristo, sujetos de una radical dignidad e igualdad. Desde esta vivencia radical la Conferencia de Puebla, ratificada por Santo Domingo, nos invita a construir comunión y participación en todas nuestras relaciones humanas inspirándose en la visión de la Iglesia como pueblo de Dios del Vaticano II. Esta perspectiva relacional, como lo señala Puebla, nos convoca a superar el verticalismo y el dominio en nuestras relaciones interpersonales asumiendo que los laicos tienen una palabra valiosa y mucho que aportarnos.

Podría pensarse que este horizonte implica la eliminación del gobierno y la anarquía total. Todo lo contrario. Precisamente nos aboca a interpelarnos por el verdadero sentido evangélico de la autoridad, que no niega la necesidad de una última instancia decisoria, pero que nos pone de presente que ella se equivoca y empobrece cuando no se deja enriquecer efectivamente por los aportes de todos. Bien sabemos que San Ignacio, tanto en las constituciones como en su praxis de superior, insistía mucho en la consulta y la participación.

A mi juicio, el No. 26 del Decreto 13, *Colaboración con los laicos en la misión*, de nuestra última Congregación General 34, sintetiza de manera clarividente toda esta perspectiva:

La colaboración con el laicado es a la vez un elemento constitutivo de nuestro modo de proceder y una gracia que pide una renovación personal, comunitaria e institucional. Nos invita al servicio del ministerio de los laicos, a compartir con ellos la misión, a crear formas de cooperación. El Espíritu nos está llamando, en cuanto “hombres para y con los demás”, a compartir con el laicado lo que creemos, somos y tenemos en creativa hermandad para “ayuda de las almas y mayor gloria de Dios”.

De forma sincera preguntémonos qué significan para nosotros los laicos con quienes trabajamos y hasta qué punto al impedir su participación real en la orientación y gestión de nuestras obras estamos limitando la acción del Espíritu y un gran potencial evangelizador. En una sociedad como la nuestra, marcada por la discriminación, el sometimiento y la incomprensión, causas últimas de este clima de injusticias y violencias que tanto nos agobia, sería un valioso aporte para la superación de ese clima que fuéramos eliminando dichas marcas para empeñarnos en la participación efectiva de las laicas y laicos, nuestros compañeros apostólicos, en el desarrollo y dirección de todas nuestras obras.

Bogotá, octubre de 1999



LO AUTÉNTICAMENTE HUMANO ES LO MÁS DIVINO

Aporte teológico espiritual de los jesuitas durante sus cuatro siglos en Colombia

El aporte teológico espiritual de los jesuitas a las diferentes áreas del desarrollo colombiano durante los últimos cuatrocientos años constituye el tema de este texto, que a mi juicio se resume en su título: “Lo auténticamente humano es lo más divino”. Inspira esta denominación el espíritu de San Ignacio de Loyola, el testimonio de mis hermanos jesuitas que me anteceden a lo largo de cuatro siglos y la siguiente cita de la constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, *Gaudium et spes*, del Concilio Ecuménico Vaticano II, No. 22: “Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre.”

Las palabras “teológico” y “espiritual” expresan dos vivencias sinónimas que los jesuitas experimentamos desde el específico modo de vivir el Evangelio al estilo del camino existencial de San Ignacio de Loyola, nuestro fundador. Lo teológico es momento primero y momento segundo que se dan simultánea y recíprocamente en el cotidiano de los miembros de la Compañía de Jesús, “Amigos en el Señor”, como prefiere llamarnos San Ignacio.

Tal momento primero lo conforma el encuentro personal y social con Cristo en la transformación de la historia. Este encuentro lo realizamos bajo la divisa ignaciana de “encontrar a Dios en todas las cosas”, y “ser contemplativos en la acción. El momento segundo es la instancia de reflexión sistemática inherente a este proceso, que lo potencializa.

Todo este dinamismo es también lo espiritual que hace referencia a la práctica de Dios en la vida del jesuita, o sea, lo teológico, como acabo de señalar. Desde esta perspectiva no existe separación tajante entre lo espiritual y lo material, lo celestial y lo histórico, lo humano y lo divino, como si fueran dos historias que corriesen en forma paralela sin relacionarse íntimamente. Lo auténticamente humano, histórico y material es, al mismo tiempo, lo más divino, celestial y espiritual. Por esto la actividad de los amigos en el Señor en todo el mundo y en Colombia siempre se ha desarrollado en los más diversos campos de la agricultura, la universidad, la economía, la política, la cultura, y por ende de la pastoral, la religión y la teología. En todo actúa Dios para bien del hombre (cfr. Rm 8, 28).

Se trata de que la plenitud de la solidaridad que Jesús nos trae se encarne de forma real y concreta en los mencionados campos y muchos más que conforman la integralidad de las personas y la sociedad. Colaborar en la realización de este empeño ha sido el propósito fundamental del trabajo de los jesuitas a lo largo de nuestros cuatrocientos años de historia en el país, y con la ayuda de Dios confiamos que lo siga siendo.

En la época colonial colombiana esta dinámica teológico-espiritual la desarrollamos en diversos ámbitos de la vida nacional. Como siempre, la atención de los miembros de la Compañía al caso de cada mujer y hombre se hizo presente. Era lo que se llamaba la dirección espiritual de los fieles, con la cual buscábamos acompañar las alegrías y tristezas de cada persona, ser una instancia de escucha verdadera y poder dar un aporte al curso de los retos que conforman el cotidiano de todo ser humano.

La Academia Javeriana funcionó en Santa Fe de Bogotá, en los siglos XVII y XVIII. Como centro universitario jesuita aportó valiosas contribuciones a lo que hemos llamado el momento segundo de la fe en la praxis de las ciencias filosóficas y teológicas. También abocó el campo de las ciencias jurídicas civiles y canónicas. Esta Academia es el origen de nuestra actual Pontificia Universidad Javeriana.

Por la misma época, en nuestros colegios de Mompox, Cartagena de Indias, Popayán y Bogotá buscamos formar a nuestros estudiantes en un espíritu evangélico enriquecido con una sólida formación intelectual. Y en las misiones de los Llanos Orientales y del Casanare nuestro objetivo fue construir con nuestros aborígenes asentamientos indígenas cuya organización económica, social, política, jurídica y cultural fuera una realización muy precisa del ideal cristiano de solidaridad, justicia, equidad y trascendencia.

Luego de la expulsión borbónica y la supresión papal de la universal Compañía de Jesús, los Amigos en el Señor retornamos a nuestro país a mediados del siglo XIX. Retomamos algunos de nuestros colegios con el mismo propósito inicial, pero nuestra presencia en dicho siglo estuvo sometida a intensos avatares y varias expulsiones de Colombia, para retornar definitivamente hacia 1884.

Durante el siglo XX nuestro camino teológico-espiritual tuvo sugestivos hitos, gracias a Dios. En 1936 se restauró nuestro centro de educación superior, con el nombre de Pontificia Universidad Javeriana. En esta última nos hallamos comprometidos a desarrollar “personas y ciencia al servicio del país”, según reza nuestro lema, con una clara inspiración humanista, cristiana e ignaciana. Se trata del cultivo de las más variadas disciplinas científicas en su docencia e investigación, con el ánimo de generar aportes a la solución de los graves problemas de violencia, injusticia social y de otros órdenes que marcan el hoy de Colombia.

Con el anhelo de responder al grave problema de la pobreza que caracteriza lamentablemente el siglo XX y los albores del tercer milenio colombiano, hacia los años veinte fundamos la Caja de Ahorros del Círculo de Obreros, la primera del país, cuyo propósito fue apoyar económicamente los escasos ingresos de los trabajadores. En la misma línea y desde 1930 inspiramos el surgimiento del movimiento sindical, para reivindicar los más justos y elementales derechos conculcados de los operarios.

El servicio de la fe y la promoción de la justicia que esta misma fe implica, que constituye la opción central de los jesuitas del fin del segundo milenio y comienzos del tercero, la impulsamos hoy por hoy en Colombia desde diferentes frentes: colegios, parroquias, el Instituto Mayor Campesino, IMCA, el Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep, la Universidad Javeriana, el Programa por la Paz o el Servicio Jesuita para los Refugiados. Que Jesús nos ilumine en este fascinante y complejo caminar.

**INVESTIGACIÓN SOBRE LAS IMPLICACIONES
ÉTICAS Y SOCIALES DEL DIAGNÓSTICO
EN LAS DEMENCIAS**

Marco ético¹

Al tener nuestra investigación un amplio componente moral es apenas lógico que abundemos de forma explícita en él. Para ello, en este marco ético señalaré en un primer momento los derroteros fundamentales de la ciencia valorativa del comportamiento de las personas, para luego pasar a constatar qué implican esos derroteros en la praxis científico-investigativa en Colombia y concluir la sección con referencias a las implicaciones éticas halladas en nuestra pesquisa, que también se señalan a lo largo de los diversos capítulos que componen la presente publicación.

En algunos sectores de la vida social y la investigación científica se sostiene que la ética y la realidad del bien y el mal son tópicos irrelevantes, o que a lo sumo dependen de la esfera puramente individual. Cuando me hallo en este tipo de debates, a quienes sostienen tales posiciones simplemente les planteo que si la ética es un asunto individual para ellos, por ende debe serlo para todos. Ellos me responden entusiasmados que sí. Entonces les planteo que desde mi solipsista y legítima visión de la ética en este contexto, acabo de inventar un deporte que se llama

1. Entre los años 2000 y 2003 participé como investigador invitado en este proyecto de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. El presente texto fue uno de mis aportes a esa labor científica.

tiro a la cabeza y que con un revólver que tengo en mi mano voy a empezar a practicarlo con cada uno de los presentes, ya que como yo solo determino qué es moral o inmoral, he decidido que este deporte es absolutamente ético y conveniente. En ese instante, para mi sorpresa, todos palidecen y empiezan a tartamudear angustiados señalándome que yo he tomado las cosas por la vía extrema.

Lo grave de toda esta discusión es que no ha tomado la vía extrema, sino he sido consecuente con los presupuestos planteados. Si el asunto del comportamiento personal y social de los humanos es algo que no es digno de atención o en el mejor de los casos se resuelve de forma exclusiva en el fuero íntimo de cada cual, nos abocamos a la arbitrariedad y a la anarquía total, terminando en manos de los caprichos más absurdos, inimaginables y hasta crueles, ya que el tópico de las conductas está sometido sólo a la ocurrencia del sujeto aislado.

Porque la humanidad ha experimentado las terribles consecuencias de la praxis de este abstruso solipsismo, desde hace miles de años ha venido desarrollando de forma sistemática un saber que se denomina ética. Esta palabra viene del griego *ethos*, que significa comportamiento humano personal y social. En esta acepción la utiliza Aristóteles, autor de *La ética a Nicómaco*, clásico universal de esta disciplina. El término en latín es *moris, mores*, de donde viene moral, y es sinónimo de la palabra helena *ethos*. Grandes filósofos y teólogos sostienen que ética y moral son lo mismo; otros sostienen lo contrario. Yo los usaré como equivalentes en este texto.

La ética o la moral, entonces, es la disciplina científica que investiga sobre los horizontes que deben orientar un comportamiento humano pleno. Ya he mostrado cómo el criterio único de esta disciplina no puede ser lo subjetivo (del latín *sub*, dentro de mí, y *jectare*, poner), es decir, lo que está dentro de mí. Por ende, se requiere de una instancia objetiva (del latín *ob*, fuera de mí, y *jectare*, poner), o sea, de lo que está fuera de mí. Requiriendo del ámbito objetivo en la moral es importante resaltar que no podemos

prescindir de su dimensión subjetiva, ya que al fin y al cabo es el sujeto quien actúa. La ciencia del comportamiento se asume a su vez desde la filosofía y si se es creyente, también desde la teología.

La historia de las éticas filosófica y teológica siempre se ha movido en el debate acerca de dónde se pone el acento, si en lo objetivo o en lo subjetivo, o si se trata de llegar a una convergencia equilibrada de las dos dimensiones. Ubicados en este punto es capital señalar que el comportamiento de mujeres y hombres se puede estudiar desde diversos saberes, v.gr., la psicología, la etnología, la antropología, la sociología, etc. Lo típico de la moral es que aborda tal comportamiento desde su valoración, y busca precisar las perspectivas que conforman una conducta deseable o indeseable, humana o inhumana, válida o inválida, en síntesis, buena o mala.

¿Hay bien? ¿Hay mal? Sin lugar a dudas se trata de una profunda pregunta que atraviesa patéticamente toda la historia de la humanidad. Hay quienes sostienen que el bien y el mal no existen, o que a lo sumo se trata de una realidad absolutamente subjetiva. A esta clase de personas tenemos que responderles con mi análisis de los primeros párrafos de este texto, donde constato que definitivamente el deporte del tiro a la cabeza es inconveniente, ya que percibimos que el bien de la vida es algo tan grande que no lo podemos dejar al vaivén del capricho individual. Hay acciones y comportamientos humanos e inhumanos, buenos y malos, hay caminos que nos llenan de plenitud en todo sentido, mientras otros nos abocan al fracaso y el sin sentido. ¿Cómo sostener que la guerra o el hambre son buenos? Desde nuestra sensibilidad más elemental sentimos que son realidades indeseables, que nos hacen daño y por consiguiente, debemos empeñarnos en superarlas.

Esta vivencia constituye la experiencia del contraste negativo, piedra angular de la ética: sentimos a flor de piel que hay hechos y actitudes negativos, repudiables, que nos son dañinos y por contraste formulamos el camino positivo y anhelable. Somos testigos de un asesinato y esto

nos revuelve lo más profundo de las entrañas lanzándonos a comprometernos en la protección y cultivo de la vida humana como lo positivo y opuesto a la abominación del homicidio intencionado.

La ciencia ética investiga entonces sobre los parámetros de las actitudes y comportamientos humanos buenos para seguirlos y los de los malos para desecharlos. Pero al ser la persona sujeto de sentido este proceso lo desarrolla desde una opción o perspectiva de significado que marca su conducta. Y acá llegamos a la teoría del valor moral. El valor es aquello que vale, que me mueve a actuar y por esto tiene un carácter absoluto. También es parte de la disciplina moral investigar cuáles son los valores válidos que deben guiar nuestro comportamiento y cuáles los inválidos que debemos rechazar. Constatamos entonces que la ética es la profunda experiencia del sentido de la vida desde la cual personas y grupos valoran sus actitudes y comportamientos como humanos o inhumanos, que tiene como consecuencia el desarrollo de los primeros y el abandono de los segundos.

Entiendo por humano el absoluto ético por excelencia que hace referencia a la realización plena de todas las dimensiones y potencialidades que constituyen la persona humana y las comunidades en el ejercicio de la libertad, la solidaridad y la participación sin ningún tipo de exclusión o discriminación.² Desde esta perspectiva salta a la vista que la ética o moral constituye el eje y la quintaesencia de cualquier ser o agrupación humana. Por desgracia, este calificativo de humano se torna tremendamente ambiguo cuando analizamos la historia y el presente de la sociedad, ya que en éstos percibimos lo común que es que mujeres y hombres hagan daño a sus congéneres, o sea, que el mal es profundamente humano. De todas maneras, respecto del incondicional moral el contenido que le doy es el de lo plenamente humano, todo lo realmente bueno y positivo en este sentido.

2. Acerca de la ética y su absoluto cfr. Camps (1992); Cortina (2000); Juan Pablo II (1992); Kant (1990); Mifsud (1996); Novoa (2001); Savater, (1997).

Al tener un carácter subjetivo y objetivo, la moral necesariamente se halla afectada por los diversos contextos culturales y evoluciona de acuerdo con ellos. De los siglos XVI a XIX la esclavitud fue un hecho socialmente permitido. Hoy en día es absolutamente rechazado por todos. Las confrontaciones armadas y la pena capital han sido aceptadas durante siglos por la humanidad. Los millones de manifestantes en las más diversas latitudes de la Tierra que han rechazado la reciente guerra contra Irak indican un cambio de la conciencia humana en este sentido, al punto en que la ONU y Juan Pablo II están llamando al desarme total, simultáneo y efectivamente controlado por todas las naciones del globo. En cuanto al castigo con la muerte de los criminales, un buen sector de los países del mundo ya lo han eliminado de sus legislaciones y el papa Wojtyla está convocando a la humanidad a su “abolición total, ya que es cruel e innecesario”.

De acuerdo con lo que he desarrollado acerca de la moral en este ensayo se infiere que su aplicación concreta requiere tener en cuenta su dimensión objetiva y subjetiva, los diferentes desarrollos de la ciencia ética a lo largo de los siglos y asumir que los diversos contextos culturales necesariamente condicionan los juicios morales generales y específicos. Ya que es ilegítimo que una autoridad de cualquier tipo, de manera vertical y despótica, imponga a la comunidad humana un determinado género de ética, nos corresponde a todas las mujeres y hombres de la Tierra construir un consenso ético mínimo que nos permita convivir y garantizar nuestra plena e integral realización. Se trata de una búsqueda que debe realizarse en el diálogo transparente y respetuoso entre las más diversas culturas, religiones, ciencias y tradiciones.

Habiendo señalado los derroteros fundamentales de la ciencia ética, paso a proponer sus implicaciones específicas en nuestro quehacer científico-investigativo ubicado en Colombia, ya que hemos constatado el talante cultural y social inherente a todo devenir moral. “Personas y ciencia al servicio del país” reza la divisa con la que hemos querido

identificarnos en nuestra polifacética praxis académica Javeriana. Nuestro querido país, Colombia, tiene maravillosas potencialidades humanas, culturales, naturales e históricas, pero también está sumido en estos tiempos en una grave vicisitud. Constituye esta considerable crisis una ostensible corrupción política, un estado generalizado de violencia que con frecuencia marca nuestras relaciones personales y sociales y una dolorosa situación de injusticia social.

Esta última, notable en particular, es descrita por el papa Juan Pablo II como un desarrollo en el cual cada día hay menos ricos cada vez más ricos a costa de un aumento de los pobres cada vez más pobres, hasta el punto en que los obispos latinoamericanos, en su última Conferencia de Santo Domingo, en 1992, se vieron abocados a señalarla como “el más devastador y humillante flagelo que vive América Latina”. En esta misma perspectiva se han pronunciado de manera reiterada nuestros obispos colombianos.

Ya percibíamos esta problemática nacional en nuestro documento de “Misión y proyecto educativo” javeriano de 1992, la cual hoy –once años después, constatamos– se ha agravado. Esto constituye, por qué no decirlo, un presente singularmente dramático. No es este el espacio para entrar en un análisis pormenorizado de las diversas causas que generan tan angustiosa situación, pero sí podemos afirmar que una de ellas, relevante en especial, es la distorsión del verdadero sentido que debería animar el devenir de las diferentes áreas que conforman nuestro tejido social.

La solidaridad real, la superación de toda discriminación y exclusión, la garantía de la realización integral de nuestros congéneres, en una palabra, la promoción de la dignidad humana para cada persona, sería, como lo hemos dicho, el contenido del verdadero sentido humano y cristiano. Éste nos garantizará la auténtica felicidad por todos anhelada. Por él hemos optado en nuestro “Proyecto educativo” universitario.

Corrupción, violencias e injusticias presentes en el panorama colombiano contemporáneo han invadido en el país sectores representativos de su estructura económica,

social y política, de su actividad técnica y científica, del campo educativo y de la vida personal y familiar. Como acertadamente lo ha señalado Juan Pablo II, estos sectores representativos han asumido el errático e inhumano sentido de la realización del afán de ganancia exclusiva de dinero y la sed de poder, dos típicas e inmisericordes vías de la sociedad contemporánea, con toda su secuela de graves traumas y desequilibrios sociales por nosotros conocidos.

Salta a la vista entonces la importancia de construir una actividad científico- investigativa desde un verdadero norte humanitario y evangélico. Por esto, en nuestro Proyecto Educativo asumimos que

...la investigación en la Universidad Javeriana debe considerar siempre las implicaciones éticas inherentes a los métodos y a las aplicaciones de sus descubrimientos. En consecuencia, la universidad asume la reflexión y crítica permanente de la forma como los individuos y la sociedad se apropian del desarrollo científico y técnico de sus consecuencias. (Proyecto Educativo Javeriano, PEJ, 1991, No. 34)

Así mismo, para el PEJ nuestra pesquisa universitaria es un servicio que se presta a la sociedad colombiana referido a los intereses de la vida concreta de las comunidades humanas y en un compromiso efectivo con los colombianos marginados. En este sentido, nuestro quehacer investigativo tiene como fin el ser humano y en él reconoce su sentido y finalidad, señala el PEJ.

Coherentes con nuestros horizontes morales y de sentido, en nuestro estudio sobre el diagnóstico en las demencias hemos buscado ubicarnos de cara a la realidad colombiana, de los pacientes y sus familias. Sin lugar a dudas, muchas son las implicaciones éticas que se presentan en este tipo de diagnóstico. En esta línea el hecho de la información del estado del enfermo a sus familiares es de alta complejidad. En primera instancia, la recomendación moral es la de comunicar a los parientes más cercanos la situación de demencia grave de una persona. Sin

embargo, en este proceder hay que ser cautelosos, ya que la experiencia nos ha enseñado que existen allegados muy próximos con el único interés de poseer cuanto antes la herencia del enfermo, y en el ejercicio de este propósito no dudan un instante en generar el peor ambiente al afectado, con el fin de propiciar su muerte cuanto antes.

Constatamos entonces de nuevo como la ética está afectada por diferentes condiciones, en este caso, familiares y económicas, que paradójicamente nos pueden conducir a decisiones en conciencia muy diversas a las que en otras circunstancias nos llevaría la ciencia valorativa del comportamiento. Respecto del caso en cuestión, lo más desaconsejable sería informar a los familiares. La legislación provee procedimientos de excepción para estas dolorosas situaciones, en las que la sociedad por medio del Estado y sus instituciones vela por el paciente para garantizarle las mejores condiciones, las cuales merece, como cualquier persona, al ser sujeto de una radical dignidad, absoluto ético fundamental.

En este contexto emerge con fuerza un principio capital de la ética médica, cual es el deber del facultativo de indagar y conocer a fondo las condiciones de diverso orden que convergen y constituyen la existencia del paciente, para garantizar su mejor tratamiento en todo sentido. Por desgracia, no faltan los profesionales de la salud que reducen su conocimiento del sujeto a los síntomas corporales, haciendo caso omiso de información de vital importancia para asegurar una adecuada terapia.

La integralidad del tratamiento del demente es otro gran reto ético, ya que a veces se cree que estamos ante un asunto esencialmente farmacológico. No se puede negar que la dosificación de medicamentos es imprescindible en esta situación, pero difícilmente ellos operan sin un entorno humano adecuado. Sólidas investigaciones demuestran que los vínculos afectivos que se construyen con personas en estado de demencia de diverso orden son fundamentales para el control de su mal. El cariño y la comprensión, en la relación con este tipo de pacientes, les hacen más llevadera

su enfermedad y retarda su desarrollo. Esto implica cultivar una alta formación ética en los allegados de los afectados, para que –conscientes del gran valor moral de una existencia humana con buena calidad de vida– se motiven a crecer en paciencia y amor hacia quien por sus limitaciones de salud les puede resultar gravoso. De capital importancia en este caso es la conformación de grupos de acompañamiento y formación psicológica y espiritual en apoyo de quienes deben asumir la pesada labor de lidiar a alguien que padece de demencia.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMPS, VICTORIA Y OTROS, *Concepciones de la ética*, Trotta, Madrid, 1992.
- CORTINA, ADELA, *Ética civil*, Paris, 2000.
- JUAN PABLO II, *Solicitud social*, Paulinas, Bogotá, 1992.
- KANT, EMMANUEL, *Cimentación para la metafísica de las costumbres*, Aguilar, Buenos Aires, 1990.
- MIFSUD, TONY, *Moral fundamental. El discernimiento cristiano*, Celam, Bogotá, 1996.
- NOVOA, CARLOS, *Una perspectiva latinoamericana de la teología moral*, Ceja, Bogotá, 2001.
- SAVATER, FERNANDO, *Ética para Amador*, Ariel, Barcelona, 1997.



EL PECADO SOCIAL

- La segunda Guerra Mundial produjo 55 millones de muertos.
- El holocausto judío por parte de los nazis sacrificó seis millones de seres humanos.¹
- El 15 de agosto de 1945, la explosión de la bomba atómica en Hiroshima produjo 116.000 muertos en treinta segundos. Por la misma causa un mes después habían fallecido 150.000 personas más (*ET*, 15/8/95)
- En Ruanda, sólo en el mes de abril de 1994, fueron asesinados 500.000 civiles indefensos, cifra que hasta el mes de agosto del mismo año subió a un millón.²
- En Colombia, durante los últimos diez años se perpetraron 260.690 asesinatos, el 85% de los cuales no fueron fruto de los enfrentamientos con la guerrilla, los paramilitares o el narcotráfico, sino de la violencia callejera y riñas entre vecinos, según datos de la Policía Nacional.
- Según el PNUD y la Cepal:
 - El 20% de los habitantes del planeta tiene el 82.7% del ingreso económico mundial, mientras el 60% de la humanidad tiene el 5.6% de este ingreso.

1. Confirma estos datos el padre Eduardo Cárdenas S.J., doctor en historia e investigador del tema en Colombia.

2. Cfr., Informe de los observadores de la Organización de Naciones Unidas y de la Cruz Roja Internacional sobre la masacre de Ruanda en 1994. Según analistas internacionales dignos de todo crédito, el conflicto entre los grupos hutu y tutsi que dio lugar a este holocausto, tiene su raíz en los odios tribales exacerbados secularmente por las naciones colonizadoras, y en la venta de armas a los contrincantes por parte de las grandes potencias.

El Norte de la Tierra, con cerca de la cuarta parte de las personas del planeta, consume 70% de la energía mundial, el 75% de los metales, el 85% de la madera y el 60% de los alimentos.

El 42% de los latinoamericanos (240 millones) y el 65% de los colombianos (26 millones) viven en condiciones infrahumanas. Estos indicadores de pobreza y los de todo el mundo se hallan en continuo aumento desde 1990.

En América Latina el 25% de la población acapara el 75% de la riqueza económica.³

– Según el DANE, la “canasta familiar” de una familia trabajadora colombiana es dos veces el salario mínimo, y esta proporción se ha mantenido en los últimos diez años.

– 2.5 millones de estadounidenses poseen el 30% del capital financiero mundial. 2.2 millones de europeos occidentales son propietarios el 26% de capital financiero mundial. Siete millones de personas en el mundo poseen más de un millón de dólares cada una y sus fortunas crecieron en un 18% entre 1998 y 1999. La fortuna total de estos ricos, en dólares de los Estados Unidos es: 1998: 21.600 millones; 1999: 25.500 millones. Y en los próximos cinco años, en Estados Unidos, estas fortunas crecerán en una tasa del 12% anual. El capital de Bill Gates asciende a 90.000 millones de dólares (*EC*⁴, 3/5/00: 11A).

– Mientras en 2003 la humanidad invierte 900 mil millones de dólares estadounidenses (2.700 billones de pesos colombianos) en gastos militares (Quinn, s/f), con sólo el 30% de esta suma se hubieran podido solucionar las siguientes urgentes necesidades del tercer mundo: salud, nutrición, educación primaria y agua potable (PNUD, 1999).

3. Cfr. últimos informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, PNUD, y la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, Cepal.

4. Las siglas que aparecen a lo largo del presente ensayo corresponden a los periódicos consultados por el autor, cuya lista aparece en la bibliografía, al final de la presente sección.

- Durante 1999 fueron asesinadas 42.000 personas en el Brasil. Durante los últimos veinte años en este mismo país se han cometido 578.000 homicidios intencionados (ET, 8/7/00).
- Según los últimos informes del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, en el mundo 1.200 millones de personas viven con menos de un dólar diario y 2.800 millones más viven con menos de dos dólares diarios. Esto significa que el 66% de la humanidad vive en estado de pobreza. Sólo el 20% de los humanos reciben más del 80% del ingreso económico mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMDESSUS, MICHEL, *Church Social Teaching and Globalisation of the Economy*, París, 2001.
- CAMPS, VICTORIA Y OTROS, *Concepciones de la ética*, Trotta, Madrid, 1992.
- CORTINA, ADELA, *Ética civil*, París, 2000.
- JUAN PABLO II, *Solicitud social*, Paulinas, Bogotá, 1992.
- KANT, ENMANUEL, *Cimentación para la metafísica de las costumbres*, Aguilar, Buenos Aires, 1990.
- MIFSUD, TONY, *Moral fundamental. El discernimiento cristiano*, Celam, Bogotá, 1996.
- NOVOA, CARLOS, *Una perspectiva latinoamericana de la teología moral*, Ceja, Bogotá, 2001.
- PNUD, *Plegable de presentación de la exposición sobre la carrera armamentista*, realizada en la antesala de la sede de la ONU, Nueva York, abril de 1999.
- QUINN, DANIEL, *¿Conoce usted lo necesario para justificar la guerra contra Irak?* Oregon Center for Public Policy.
<http://www.ishmael.org>
- SAVATER, FERNANDO, *Ética para Amador*, Ariel, Barcelona, 1997.
- WOLFENSOHN, JAMES, *Building an Equitable World*, Prague, 2000.
http://www.amp2000.cz/tz_en/tz_10.02.html

Periódicos y revistas consultadas:

El Colombiano, EC.

El Espectador, EE.

El Tiempo, ET.

El Tiempo, ET.

CONVIVENCIA CIUDADANA: CONFLICTO, POLITICA, CONCILIADORES, CONVIVENCIA¹

260.660 asesinatos se han cometido en este país en los últimos diez años, indican las últimas estadísticas de la Policía Nacional, Pero todo apunta a que ese número es mayor, porque no todos los asesinatos se denuncian en Colombia, y esta misma estadística (por cierto, de una fuente digna de toda credibilidad) nos señala que el 85% de tales crímenes no son fruto de los enfrentamientos bélicos entre la fuerza pública y los grupos armados al margen de la ley. Es decir, que si nosotros nos ubicáramos en un escenario imaginario, como se dice ahora, e hiciéramos la paz con los grupos insurgentes de diferente ideología, habríamos solucionado 15 asesinatos de cada 100 y nos quedarían por resolver 85.

¿De donde surgen estos 85 asesinatos de cada 100? Se trata de peleas callejeras, riñas entre vecinos, venganzas por celos, violencia intrafamiliar, barrial. Aquí reside el problema de la violencia en este país, y con todo respeto por ciertos analistas, los hechos se imponen: según lo constatamos, el problema más grave del país respecto de la indefensión de la vida humana no es la guerrilla. Por ende, lo que está al orden del día no es la agenda guerrerista,

1. Discurso en la sesión de clausura de la primera parte del Programa de Formación, Seguimiento y Evaluación de Multiplicadores de Convivencia Dirigido a Conciliadores de Juntas de Acción Comunal para el Distrito Capital, Bogotá, 31 de mayo de 2003. Este programa fue realizado en un convenio entre la Secretaria de Gobierno de Bogotá y la Pontificia Universidad Javeriana del cual yo era el director.

esos planes que por ahí se plantean en ciertos salones: “Armemos un millón de civiles”, un millón de amigos con un millón de pistolas y entonces los problemas se van a resolver.

Escúchenme: ¡Error! Absoluto error. En nuestra patria hay un millón de armas ilegales en manos de particulares, más otro millón de armas legales circulando: ya vamos en dos. Entonces, ¿vamos a resolver los problemas de asesinato metiéndole un millón de arman más a este país y armando aún más a los civiles? Perdónenme, esto es un delirio, y excusen si soy vehemente pero ¿cómo no serlo? En este país son asesinadas anualmente más de 27.000 personas mal contadas. ¡Estamos ante un problema de vida o muerte!

Por todo ello, este programa de Formación, Seguimiento y Evaluación de Multiplicadores de Convivencia, dirigido a Conciliadores de Juntas de Acción Comunal del Distrito Capital, que en muy buena hora nuestro alcalde mayor, el doctor Mockus, y su administración han impulsado, con nuestra colaboración, supone una solución eficaz y concreta al problema de la violencia, el asesinato y el homicidio intencional en Colombia. No es la retaliación, no es la venganza lo que va ha resolver esta vorágine de sangre y muerte que tanto nos duele; es la conciliación, la construcción de convivencia.

Yo diría que podemos sintetizar en cuatro ejes capitales:

- Convivencia
- Conflicto
- Política
- Conciliadores

Ustedes me perdonan, pero los universitarios tenemos el vicio de citar a filósofos y pensadores, y un gran pensador de la filosofía contemporánea nos señala que toda relación interpersonal es la lucha por el reconocimiento mutuo. Es decir, toda relación interpersonal pasa por el conflicto, y está bien que sea así, porque gracias a Dios somos diferentes. Si todos fuéramos lo mismo, no habría avanzado la humanidad. La humanidad avanza en la medida en que surge lo diverso y en que se arriesga a no estancarse en lo mismo ya establecido. Esta diversidad genera conflicto,

porque las personas e instituciones tenemos una tendencia a la estabilidad y nos cuesta cambiar. Es en la medida en que este conflicto se asuma de manera humana y civilizada se da un paso adelante en el desarrollo de la sociedad. Entonces el conflicto es necesario, porque cada uno y cada uno de nosotros tenemos derecho a una identidad; no hay nada más peligroso que la uniformidad y la imposición de una sola perspectiva, de un solo estilo, de una sola manera de pensar y de actuar. Eso sería anular la riqueza de la diferencia.

Pero ¿genera conflicto este proceso? Por supuesto, y es entonces cuando tenemos que prepararnos para manejarlo, para enriquecernos y crecer, y no con el fin de sacar un revólver, formar un grupo al margen de la ley o coger un cuchillo y eliminar a la persona que no está de acuerdo conmigo, “porque yo tengo la verdad y usted está en el error porque no me repite”. Y como este es el juego entonces “usted se calla o yo lo mato”. Esta es una manera absurda de manejar el conflicto, porque simplemente nos eliminamos todos y en este país tenemos una tradición muy amplia en este tipo de manejo. Asumir de forma adecuada el conflicto supone necesariamente hacer política.

Y ¿qué entendemos por política? Esto es muy importante. Política no puede ser la revatña clientelista de los politiqueros de oficio a quienes no les conviene para nada el bien público ni la construcción de convivencia de la ciudadanía, sino sólo les interesa su bolsillo y ser los representantes de los más oscuros intereses de ciertas chequerías del sector privado. Eso no es la política. Es la politiquería, y tenemos que acabarla. La política es una cosa distinta: es una vocación bien noble. Perdón que siga con mi vicio universitario y traiga a colación al maestro Aristóteles, uno de los grandes filósofos de la humanidad, quien fue el primero que oficializó esta palabra, “política”. Él hablaba griego, y política en griego –y también en español– es un arte. ¡Vean que bonito! ¡Un arte! Es el arte de construir la *polis*. ¿Qué es la *polis*? La convivencia ciudadana. Entonces

la política es el arte de construir la convivencia ciudadana en la diversidad, el respeto, el diálogo, la reconciliación, el reconocimiento de la diferencia, el cultivo de la identidad del otro y no en la eliminación de quien no piensa ni actúa como yo pienso y actúo. Esto es la convivencia ciudadana, la convivencia social.

En consonancia con la verdadera política, nuestro trabajo es dar una salida humana y civilizada al conflicto, y al dar una salida adecuada y creativa al conflicto hacemos política. En este sentido todo es político. De acá que el santo papa Juan Pablo II afirme que toda praxis humana es política, igual que toda actividad cristiana lo es, ya que todo lo verdaderamente humano es cristiano. ¡Ojo! Hablo de política, no de politiquería. Dándole una salida creativa y de crecimiento real al conflicto en la construcción de la política entonces nosotros lideramos convivencia; convivir, vivir con otros en armonía, en respeto, en crecimiento, dejándonos enriquecer mutuamente desde la diversidad.

La diversidad es capital y hay que reivindicarla como faceta fundamental de la convivencia. La diferencia nos hace crecer. Es la fuente del avance de la humanidad. Esto es convivir y para ello, insisto, con acierto nuestro alcalde mayor doctor Antanas Mockus y su administración nos han invitado y nos han apoyado con generosidad y pertinencia para llevar a cabo este programa de multiplicadores de convivencia.

Conciliadoras y conciliadores: reciben ustedes una misión muy importante, que es precisamente mediar en el conflicto entre vecinos, que es mediar en el conflicto familiar, que es mediar en los problemas de la organización barrial, mediar para que esas diferencias tengan curso civilizado, para que no terminen en heridos, en muertes, en odios estériles. Felicitaciones, conciliadoras y conciliadores: estamos construyendo país, estamos construyendo una nueva Colombia, una Colombia real, una Colombia donde cada colombiana y cada colombiano tiene derecho a ser escuchado, donde de ninguna manera la actitud puede ser “yo tengo la verdad y usted está en el error, de manera

que yo lo elimino”, donde de ninguna forma la solución de los problemas del país es “armemos civiles, un millón de amigos un millón de pistolas”, la agenda guerrerista, más guerra, más pistolas y todos los obstáculos están resueltos.

Estarán resueltos para no sé que, estarán resueltos para generar más muerte, estarán resueltos para los intereses más oscuros y egoístas, así produzcan 27 o 30 mil muertos anuales: “Eso me tiene sin cuidado.” Esta no es la agenda, mis queridos compatriotas. El futuro del país no se soluciona por la vía de la venganza, la retaliación y la actitud oscura y mezquina de tener como único absoluto mi chequera y mi interés individualista, así produzca los muertos que produzca. “*¡No a la guerra!*” ha dicho el santo papa Juan Pablo II. Todos los conflictos humanos pueden ser resueltos por la vía del diálogo y la conciliación. Este es el reto que nosotros tenemos, el desafío que se ha empeñado en asumir el doctor Mockus y la administración que él dirige, que merece todo nuestro aplauso y todo nuestro reconocimiento. Conciliadoras y conciliadores: ¡Felicitaciones! Reciben ustedes hoy una misión de capital importancia: construir un país fraterno, solidario, en crecimiento, sin odios, sin heridos, sin muertes y sin toda esa tristeza y ese desasosiego que nos genera esta absurda vorágine de violencia, venganza y prepotencia.

Muchas gracias.



TÚ ERES TODAS MIS RAZONES

John Nash es un profesor investigador estadounidense de Princeton University, New Jersey, Estados Unidos. Es Premio Nobel de Economía (1994). Según este profesor, “para Adam Smith ‘el mejor resultado es el producto de que cada uno en el grupo haga lo mejor para sí mismo’, el problema es que la competencia siempre produce perdedores”. En este sentido descubre Nash cómo “Smith estaba equivocado, ya que realmente el mejor resultado es producto de que todos en el grupo hagan lo mejor para los otros y para sí mismos y de esta manera nunca haya perdedores ni excluidos”. Tal es el origen de la teoría de las dinámicas reguladoras, cuyo desarrollo le mereció el Nobel al mencionado investigador.

Nash es esquizofrénico y el gran amor y paciencia de su esposa hizo posible que pudiera asumir su grave enfermedad y convertirse en uno de los grandes maestros de la economía contemporánea. En este horizonte se ubica el aparte de su discurso cuando recibió el Nobel en diciembre de 1994:

Yo siempre he creído en los números, en las ecuaciones y lógicas que llevan a la razón. Pero tras una vida de tales actividades pregunto: ¿Qué es verdaderamente la lógica? ¿Quién decide que es la razón? Mi búsqueda me ha llevado a través de lo físico (...), lo metafísico (...), lo alucinatorio (...) y de regreso. Y he hecho el descubrimiento más grande de mi carrera (...). El descubrimiento más importante de mi vida. Sólo en las misteriosas ecuaciones del amor (...) puede uno encontrar lógica o razón. Sólo estoy aquí esta noche por tí, esposa mía. Tú eres la razón de lo que soy. Tú eres todas mis razones.



APAGÓN EN NUEVA YORK¹

Estoy escribiendo a las 10 de la mañana del viernes 15 de agosto de 2003, absolutamente impactado con el apagón que estamos viviendo en Nueva York y en toda la zona noreste del país. Que se vaya la luz en Bogotá, se entiende, pero que en el país más rico y más poderoso de la Tierra esto suceda, es inimaginable. A esta hora más de la mitad de Manhattan sigue sin electricidad y el metro parece que sólo funcionará a partir de las 4 p.m. Estaba yo ayer, jueves 14 de agosto, a las 4:10 p.m. tomando mi lección de inglés cuando se fue la luz. El calor era tenaz, de 30 grados centígrados, por lo que resultaba imposible permanecer en un salón cerrado, sin aire acondicionado. Por ende, tuvimos que suspender la clase. Salí a tomar el metro de regreso a la casa y... no había metro. Claro, el tren subterráneo es eléctrico. Toda la gente estaba en la calle, todos los negocios habían cerrado y tuve que esperar una hora para tomar un bus, al cual casi no pude entrar porque estaba repleto. El transporte público en esta ciudad es excelente (administrado por el Estado y no por el sector privado, dicho sea de paso; el transporte público privado en este país es desastroso, me consta): durante el día pasa un bus por el paradero cada tres minutos, pero ayer por la tarde se demoró, porque no había semáforos y el trancón era terrible.

Yo estaba en la calle 190 de Manhattan y vivo en la calle 56, es decir, a 134 cuadras neoyorkinas, que son más grandes que las bogotanas; o sea, ni manera de pensar en

1. Crónica escrita en agosto de 2003, durante mi año sabático en los Estados Unidos.

irse a pie. Ese trayecto el bus lo hace normalmente en media hora, pero ayer se demoró hora y media. Afortunadamente, tanto los buses como el metro tienen un aire acondicionado espectacular, al punto que a veces uno se muere de frío dentro de ellos. Interesante ver como cualquier persona daba la vía en los cruces, los conductores le obedecían y por eso el tráfico funcionaba, aunque lentamente, obvio. Cuando el bus llegaba a un paradero, algunas personas le gritaban al conductor que no abriera las puertas, olvidando que gracias al comportamiento contrario estaban en camino de regreso a sus casa (...) A veces, el corazón humano es tortuoso.

Imagínense la gente que quedó atrapada en el metro o en los ascensores, a 30 grados de calor y sin aire acondicionado ¡Terrible! En mi casa la energía llegó a las 4:10 a.m. y al pobre cocinero le tocó sudar la gota gorda para hacer la cena, porque acá ésta se termina de cocer a las 6 p.m. e inmediatamente se sirve. La cocina es eléctrica; luego al pobre le tocó conseguirse unos mecheros y cocinar una pasta de esa manera. Era increíble ver las calles de Nueva York absolutamente oscuras a las 10 p.m. y todos nosotros iluminándonos con velas. Jamás se me pasó por la cabeza verme en éstas. Toda la noche helicópteros policiales y militares sobrevolaron Manhattan. Yo oía su ruido desde mi cuarto, y por supuesto cuando comenzó el apagón el pánico de la gente era terrible, porque todo el mundo creía que se trataba de un atentado terrorista y los teléfonos fijos y celulares se desconectaron. Como bien saben, todo indica que el origen del problema fue que una gran generadora de energía dejó de funcionar en la frontera de Estados Unidos y Canadá, cerca a la cataratas del Niágara.

N.B.: ¡Última Hora! En casa aún no tenemos teléfono, ni agua caliente. En este instante me voy a ayudarle al ministro a poner la mesa y comprar unas pizzas para el almuerzo, ya que el alcalde le ha pedido a la gente que se quede en sus casas y por esto nuestro cocinero no vino a trabajar.

Continúo escribiendo esta crónica el lunes 18 de agosto de 2003 a las 10:00 a.m. El viernes todos los establecimientos públicos y privados estuvieron cerrados en Nueva York (hasta los museos) y los buses eran gratis. En mi casa y sus alrededores sólo volvimos a tener teléfono y agua caliente el sábado a las 10 a.m. El servicio de metro se restableció el sábado a las 8 de la mañana y el domingo a las 8 p.m. todavía había ciudades y municipios sin luz ni agua, ya que los acueductos funcionan con bombas eléctricas. La opinión pública gringa está enfurecida con su Estado y con el sector privado que controla la electricidad, porque ellos pudieron evitar este tremendo apagón, o *black out* como le dicen acá, y por negligencia no lo hicieron. Efectivamente, desde hace varios años en este país se viene desarrollando un gran debate en torno a la necesidad de modernizar el sistema de interconexión eléctrica, que es anticuado. Los expertos están señalando que tal fue la causa del apagón, pues impide abocar con eficiencia una eventualidad como el daño de una planta generadora de energía.

En el año 2001 la bancada republicana, que es mayoritaria, impidió la aprobación de una ley en el Congreso para modernizar tal sistema. La razón es clara: el partido de gobierno está más interesado en su política guerrerista y en aumentar el presupuesto militar que en solucionar problemas urgentes del país, como éste, de las redes de energía. Se califica al presidente Bush como irresponsable, porque en dos años largos de gestión no ha impulsado una solución efectiva a un problema tan grave. El viernes, el señor Bush declaró que “definitivamente hay que modernizar el sistema de interconexión eléctrica del país”. La empresa privada que controla la electricidad también ha debido impulsar esta modernización, pero ella está ante todo interesada en aumentar sus ganancias con el mínimo de inversión. No siempre el sector privado es el más eficiente administrador.

Se trata del peor apagón en toda la historia de los Estados Unidos. Y lo más grave es que fácilmente puede repetirse si no se soluciona el problema de la interconexión. El periódico *El Tiempo* de Bogotá, del 18 de agosto de 2003

trae una excelente síntesis del debate que al respecto se está viviendo acá por la televisión y por periódicos tan serios como *The New York Times* o *The Washington Post*. Es increíble como el presidente Bush se preocupa más de sus aventuras militares dilapidando miles de millones de dólares mientras aboca a sus conciudadanos a quedarse sin luz, ventilación y agua ¡en pleno verano! y a correr el grave riesgo de posibles saqueos masivos y asonadas. El presupuesto militar gringo de 2003 es de 450 mil millones de dólares, la mitad del gasto castrense mundial de 2003, y sólo en la guerra contra Irak ya consumió la mitad. Se calcula que se necesitan 56.000 millones de dólares para modernizar el sistema de interconexión, lo cual equivale a la cuarta parte del costo de la invasión iraquí. El lunes se informó que sólo en la ciudad de Nueva York el apagón generó pérdidas por mil millones de dólares, es decir, tres billones de pesos colombianos. Un billetito, ¿no?

SCHWARZENEGGER Y OTROS SAINETES¹

La imagen del presidente Uribe Vélez definitivamente no es la mejor en este país. Los periódicos más prestigiosos y de mayor difusión en los Estados Unidos, como *The New York Times* y *The Washington Post* han publicado sendos editoriales muy críticos de nuestro presidente, y sus noticias sobre Colombia se proyectan en el mismo sentido. Lamentan la intransigencia del presidente, el proyecto de ley anti-terrorista –que viola los principios más elementales del derecho–, su visión militarista, su política económica (que hasta la fecha no ha generado el proceso de pleno empleo que tanto necesita Colombia) e indudablemente las críticas del ministro Londoño contra el Cinep, totalmente injustas.

Y si por allá llueve, por acá no escampa. La elección de Arnold Schwarzenegger, Arnie, como le dicen acá, no deja de ser impactante. Un actor de segunda, de películas de quinta categoría, al mando del estado más grande y más importante de la Unión, da mucho que pensar. El hecho es que los gringos están hastiados de su clase política, inoperante y corrupta. En el estado de California, los anteriores gobernadores han sido incapaces de superar un grave déficit fiscal, un serio problema de desempleo y una crisis de energía eléctrica que ha generado varios apagones en tal región. ¡Increíble!

La abstención electoral en este país es superior al 50%. Arnie era el candidato republicano del partido de gobierno. ¿Cómo es posible que el presidente Bush permita semejante sainete? Pero es que el señor Bush tiene sus

1. Crónica escrita en Nueva York, en octubre de 2003.

negocios que atender... Con un déficit presupuestal federal de 420 mil millones de dólares está pidiendo una adición presupuestal de 80 mil millones de dólares al Congreso Federal para financiar su absurda aventura iraquí. Todo indica que sólo le gustan los números redondos y que desea completar el terrible déficit fiscal nacional en 500 mil millones de dólares.

Leí en estos días un estudio muy serio de expertos gringos en ciencia política donde prueban que a la fecha todas las grandes empresas que apoyaron la campaña electoral del señor Bush ya han recibido millonarios contratos de parte del gobierno... ¡Que casualidad! Cualquier parecido con la politiquería colombiana no es pura coincidencia. A los jesuitas de mi comunidad se les cae la cara de vergüenza con el patético espectáculo político que su país le está dando a todo el mundo.

ARTÍCULOS DE PRENSA



JESÚS Y EL TERRORISMO¹

Un hondo dolor nos atraviesa frente a los muertos y heridos de nuestra comunidad universitaria javeriana en el execrable atentado contra el club El Nogal. Es explicable que sentimientos muy contradictorios emerjan desde nuestro interior en estos difíciles momentos. Sin embargo, desde la inspiración cristiana de nuestra universidad nos encontramos con Jesús clavado en la cruz en el infame asesinato del justo por excelencia, y mientras sus verdugos se burlan de él en la cara, en medio de su patética agonía, el Señor exclama: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” El absurdo vórtice del odio, la violencia y la muerte sólo se rompe cuando nos dejamos invadir del perdón cristiano y experimentamos que sólo la reconciliación y la ausencia de la venganza y el recurso indiscriminado a las armas superan esta espiral de destrucción y luto que nos agobia.

En este sentido, la reflexión proveniente del papa Juan Pablo II nos reconforta y estimula en esta situación:

En su *Mensaje por la paz* de 1997, “Conceder perdón y recibir paz”, el papa Juan Pablo II dijo que conceder y recibir el perdón son condiciones esenciales para una auténtica paz. Él admite que pedir u ofrecer perdón puede parecer contrario al instinto humano, en el cual la venganza prevalece con frecuencia. “Pero perdonar está inspirado por la lógica del amor, aquel amor que Dios tiene por cada mujer y hombre, por cada pueblo y nación y por toda la

1. Texto publicado por la revista oficiosa de la comunidad universitaria Javeriana *Hoy en la Javeriana* (febrero de 2003).

familia humana.” Si la Iglesia se atreve a proclamar esto que desde el punto de vista humano podría parecer una pura locura, ella lo hace porque confía en el infinito amor y misericordia del Señor. (John Paul II, 1999: 115. La traducción del inglés es mía)

Evidentemente, el perdón cristiano y el no odiar a quien nos hace daño no significa de manera alguna la complicidad con el crimen. Los autores de este horrendo acto deben responder ante la sociedad por el inmenso mal que han hecho. La responsabilidad es la piedra angular de la convivencia humana civilizada.

Hace algunos años el papa Wojtila recibió varios disparos en su cuerpo, en un brutal atentado que casi le cuesta la vida. Cuando logró levantarse de su lecho de muerte, en persona fue a la celda carcelaria de su asesino, para perdonarlo. Padeciendo en carne propia los terribles efectos de la violencia y el terrorismo, el Sucesor de Pedro nos da un bello testimonio evangélico y nos invita a profundizar en sus complejas, variadas y profundas causas, y a actuar en consecuencia:

La pobreza y la paz están relacionadas, y esta vinculación fue la que llevo a Juan Pablo II a titular uno de sus mensajes para el Día Mundial de Oración por la Paz, “*Si tu quieres paz, busca superar la pobreza*”. La pobreza representa una clara amenaza contra la paz, porque con frecuencia impide a países y regiones enteras mantener su estabilidad. En ciertas naciones de África, Asia y América Latina, vastos sectores de la población viven marginados de la sociedad y excluidos de los beneficios que deberían ser compartidos por todos. Una sociedad, cualquiera sea su sistema económico o político, permanece frágil e inestable si no proporciona atención constante a sus miembros más desposeídos. Un gobierno ineludiblemente tiene que asegurar que el mínimo de las necesidades primarias de todo su pueblo –vivienda, trabajo, educación– estén satisfechas. (*Ibidem*: 182, 183).

Bogotá, 17 de febrero de 2003

BIBLIOGRAFÍA

JOHN PAUL II, *An Invitation to Joy. Selections from the Writings and Speeches of His Holiness John Paul II. With commentary by Greg Burke*, Simon & Schuster, New York, 1999.



DEPORTE Y PLACER¹

Los sugerentes movimientos de la gimnasia olímpica, las bellas formas del *ballet* acuático o las atractivas figuras del patinaje en el hielo producen un maravilloso placer. Sin lugar a dudas, éstos como tantos otros deportes nos brindan especial satisfacción. Grande es nuestra emoción cuando en el fútbol nuestra selección nacional, con su incomparable toque-toque, avanza en el campo del contendor y en una magistral combinación logra un gol de media distancia, o cuando un puntero logra hacer coincidir su pase con la carrera sigilosa y veloz del volante armador, quien logra burlar la barrera de la defensa para colocar el balón en el ángulo superior del arco contrario, pateándolo desde el área chica.

El ejercicio de todo deporte desarrolla admirables capacidades humanas, como la constancia, la disciplina, la creatividad, la cooperación, el amor por los amigos que forman el equipo o por los colores del propio país, que conlleva el efecto de producir la alegría en los conciudadanos. Los hinchas del común gozamos en los estadios o coliseos, o a través de las transmisiones televisivas con las prácticas de los jugadores y competidores, admirando sus capacidades, lo que nos lleva a imitarlas y cultivarlas de las más diversas maneras en nuestras vidas.

El triunfo de la camiseta patria en un evento o campeonato ratifica nuestras capacidades para lograr un objetivo mediante la ayuda mutua de los integrantes del equipo, que superan todo individualismo, y la pasión de empeñar al máximo el cuerpo y el espíritu en la palestra deportiva; pasión que conlleva el entusiasmo de alegrar a los especta-

1. Periódico *El Catolicismo*, Bogotá, 10 de agosto de 2004.

dores con una actividad lúdica que persigue la superación de toda agresión.

El Evangelio nos enseña de muchas maneras que el fin de la vida cristiana es el gozo de la praxis de la solidaridad y la ayuda mutua. Y este gozo es el eje de la práctica deportiva en el cultivo y fortalecimiento del cuerpo y el espíritu, dentro de una labor de equipo. Por este motivo el cristianismo siempre ha cultivado un gran afecto por el ejercicio físico y las canchas reglamentarias abundan en todas las instituciones educativas católicas. Nada más evangélico que el disfrute auténtico de la vida, del cual es parte muy importante el mundo deportivo. Que los próximos Juegos Olímpicos de Atenas cultiven en nosotros esta importante veta del camino de Jesús.

EL ARTE CONTEMPORÁNEO: ¿PUROS MAMARRACHOS?¹

En nuestro medio, con frecuencia, personas de los estratos más sencillos o de alta formación académica sostienen que las producciones artísticas actuales carecen de valor, y en no pocas ocasiones afirman que se trata de mamarrachos sin significación alguna. Me permito invitar al lector a sopesar estas posturas, que tienen mucha tela por cortar. Para comenzar, traigo el texto de presentación del 39 Salón Nacional de Artistas Colombianos, actualmente en exhibición en Bogotá.

La belleza contemporánea es difícil, compleja, incluso dolorosa. Una experiencia desconcertante y extraña. Los artistas se dejan afectar por la vida y desde allí, desacomodan nuestras miradas, producen fisuras en las convenciones con las que nos protegemos de la existencia. Al representar al mundo lo cargan de un sentido antes inadvertido, hacen visible aspectos inéditos, otorgan una nueva presencia a la realidad. Allí radica la hermosa potencia del choque de las obras, muchas de ellas son como un remolino en el río, relanzan el flujo de la existencia en otras direcciones. El 39 Salón Nacional de Artistas (...) es un depósito de travesías por mundos que nos miran. Viajamos por las obras, y con ellas, viajamos por la propia vida.

Esta perspectiva es propia no sólo del arte actual sino de la producción estética de todos los tiempos. Creemos a veces que las bellas obras son las que hacen una reproducción de lo que nuestros ojos perciben inmediatamente. Sin embargo, la auténtica creación artística ha sido y será algo bien diverso. La famosa *Piedad*, de Miguel Ángel, que

1. Periódico *El Catolicismo*, Bogotá, 24 de agosto de 2004.

hoy se halla en la Catedral de San Pedro, en Roma, no es ni pudo ser la imitación de la percepción visual empírica del artista. En ella el escultor nos comunica su experiencia muy personal del absurdo asesinato del Justo, cuyo cadáver se halla en brazos de su madre, convirtiéndose en una lindísima manifestación y tremenda protesta contra la infamia de la violencia, las soluciones de fuerza y la pena de muerte que en tantos salones de nuestra Colombia actual se invocan.

El libre juego de las formas marmóreas de la *Piedad*, en su bella coherencia, nos produce un insondable y gratuito placer y satisfacción, al tiempo que nos interpela profundamente de tantas maneras. El auténtico arte siempre pone en juego la fascinante capacidad de la creación humana, la cual se ubica más allá de los lucros mezquinos, la vanagloria banal o las percepciones sensoriales efímeras. Y así ubicado, el ejercicio de esta creatividad y sus obras nos lanzan al mundo de lo gratuito, de lo diverso (que conlleva nuestro empeño en la construcción de una convivencia social fraterna superando toda discriminación), y de las grandes capacidades que todos tenemos para realizar lo que aparentemente podría resultar imposible.

Esta plena vivencia estética nos la proporciona el 39 Salón Nacional de Artistas Colombianos, donde jóvenes compatriotas nos interpelan y gratifican de tantas formas. Así, obras como “Cara de busetas” nos comunica la belleza que puede esconder algo tan simple y anodino como este típico medio de transporte. Igualmente, “La limpieza de los establos de Augias”, en un magnífico montaje de video-sonido, nos sensibiliza con creatividad e impacto acerca del drama del desplazamiento de las familias pobres que habitaban la zona del Cartucho en Bogotá. En el mismo sentido, otros objetos de arte tocan nuestro yo profundo brindándonos una sugerente vivencia lúdica desde la cual se nos interpela por el sentido de nuestros cotidianos personales y sociales. Por todo esto, “cada persona debe hacer de su propia vida una obra de arte, una obra maestra” dice con acierto Juan Pablo II en su inigualable “Carta a los artistas” (15 de mayo de 1999).

CIERTAMENTE DIOS NOS PERDONA¹

“Que Dios me perdone”, es el título del artículo que apareció en esta misma sección la semana pasada, que contiene una dura crítica al catolicismo y señala por qué su autor se alejó de Dios y la Iglesia. En este mismo sentido se mueven muchos de los comentarios a este texto publicados por *Semana Online*. He leído con honda atención y gran respeto este artículo y recuerdo las muchas ocasiones en las cuales Juan Pablo II, de forma pública, ha pedido perdón a Dios y a la humanidad por los graves pecados de la Iglesia Católica. Así mismo, viene a mi mente una cuestionante afirmación del Concilio Vaticano II que señala que integrantes del catolicismo son causa del ateísmo contemporáneo:

...en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión.

Certifica el columnista cómo los sermones dominicales son insulsos, la celebración de la misa es aburrida y la enseñanza religiosa comunica dogmas y doctrinas absurdas e ininteligibles para la sensibilidad contemporánea. Lamenta también que el catolicismo vea la sexualidad como un tabú y algo peligroso, su rechazo a la importancia del placer y el gozo y la vigencia de ciertos “milagros” y “apariciones marianas” de un talante muy discutible. En síntesis, “el distante discurso de la Iglesia, su moral vetusta y sus pocas

1. *Revista Semana Virtual*, Bogotá, 27 de agosto de 2004, www.semana.com

respuestas” son el blanco de las críticas del artículo al que me estoy refiriendo.

Hasta la realización del Concilio Vaticano II (1962-1965) muchos de estos hechos negativos eran reales. Luego de este Concilio, la Iglesia se ha venido renovando a sí misma en todo sentido y creo que hemos logrado buenos avances. Sin embargo, en algunos sectores del catolicismo actual los mencionados hechos negativos aún permanecen. Sin lugar a dudas, la crítica del abogado y periodista Carlos Cortés y la de sus corresponsales se constituye en un provocador examen de conciencia que los ministros servidores y todos los integrantes de la comunidad cristiana debemos tener en cuenta.

Doctor Cortés, percibo en su columna una gran sed de autenticidad y amor por la verdad transparente e integral. Lo felicito y comparto con usted estos valiosos sentimientos. En aras de esa autenticidad e integralidad lo invito a que veamos también la otra cara de la moneda. Musulmanes, ateos y agnósticos reconocen y admiran el compromiso de la madre Teresa de Calcuta y su ejército de religiosas y religiosos, quienes renunciando a los justos placeres de la vida que todos merecemos y solamente armados de su gran pasión por los miserables y excluidos, viven sumergidos en las más insoportables cloacas de la humanidad rescatando a los parias del mundo de un infierno en vida, en el cual los ha sumido una sociedad insensible y excluyente.

Vivimos un mundo que llaman globalizado, de la globalización de la miseria y la opresión, que somete a condiciones de vida infrahumanas a más de la mitad de la humanidad y a más del 60% de los colombianos. Detrás de esta hecatombe se halla el endiosamiento de los mercados y de la acumulación de riqueza en manos de unos pocos a costa de la miseria de millones, la que se afinca empecinadamente con la imposición de un sistema donde sólo decide la gran potencia unipolar, sus aliados y sus multinacionales, castigando de las más diversas maneras a quienes se atreven a disentir de ellos. A pesar de esto, Juan Pablo II vive levantando su voz de protesta contra toda esta iniquidad,

señalando el carácter pecaminoso y perverso de este neoliberalismo imperante, y reivindicando las justas luchas y derechos de los pobres de la Tierra.

Por esto mismo, el papa Wojtyla, con gran coraje, ha condenado la infame invasión militar contra Irak, que califica de “injusta, inmoral e ilegal”, constatando que “la administración Bush es una democracia imperial”. Muchas católicas y católicos de todas las nacionalidades, tanto laicos (o sea que no son curitas, ni monjitas), como sacerdotes y religiosas dedican su vida al servicio desinteresado, en especial de los más necesitados, lo que en no pocas ocasiones les ha costado terribles padecimientos, incluidos la tortura y el asesinato. Quisiera relatarle más casos concretos en este sentido, pero comprenderá que no puedo abusar de la generosidad de la revista *Semana* con el espacio que brinda a mi artículo.

“Cada uno habla de acuerdo a como le va en la feria” reza el proverbio castellano. Percibo, doctor Cortes, que usted se topó en su vida con una esquina retardataria y oscurantista del catolicismo. De verdad que lo lamento, y vea usted las paradojas de la existencia humana, ya que mi caso es el absolutamente contrario: yo también estudié en un colegio de padres y ellos, desde el año 1966, se quitaron la sotana, vestían como cualquier persona y nos pedían que los llamáramos por su nombre y los tuteáramos. Brillaban por su buen humor, su cercanía y calidez con sus estudiantes.

Ellos eran los que invitaban a niñas de otros colegios a tener convivencias con nosotros, y organizaban las fiestas en las cuales administraban el bar y nos enseñaban a disfrutar un buen trago con alegría y mesura. Desde el año 1968 estos mismos sacerdotes nos daban clases de educación sexual sin ningún tabú, con un hondo sentido humanista, acudiendo a los más recientes avances de la medicina y la sexología. Recuerde que la educación escolar sexual se oficializó en este país treinta años después.

Desde la misma época la participación en la misa nunca fue obligatoria sino totalmente voluntaria; y en mi

secundaria nuestros maestros clérigos también nos enseñaron que el relato bíblico según el cual Dios crea al hombre soplando un muñeco de barro era una elaboración simbólico-teológica que necesitaba una interpretación adecuada y que en nada se oponía con la teoría de la evolución de las especies, totalmente válida desde la ciencia biológica. Por supuesto, los ochenta compañeros de bachillerato y yo guardamos los mejores recuerdos del colegio, y tenemos en alta estima al catolicismo y la maravillosa presencia de Dios en nuestras vidas.

No se nos olvide que el cristianismo es ante todo una práctica cotidiana del amor, la ternura, la solidaridad y el perdón hacia todo ser humano, para lo cual ayuda la celebración de la misa y los sacramentos, que deben ser realizados de manera creativa, festiva y participativa, evitando al máximo todo aburrimiento o monotonía. “Un solo mandamiento les doy, que se amen unos a otros como yo los he amado. (...) No hay mayor amor que el de aquel que da la vida por sus amigos”, nos dice Jesús en el Evangelio. “Dios es amor y todo el que ama esta en Dios y Dios en él”, nos recuerda el Nuevo Testamento.

Todo esto nos muestra que también hay una Iglesia empeñada en la fascinante y gozosa práctica de la solidaridad, cuya moral –lejos de ser vetusta– ante todo es un comportamiento que responde a los grandes anhelos y dolores de las mujeres y hombres de hoy, dando de esta forma no pocas sino muchas y contundentes respuestas a los acuciantes retos de la sociedad contemporánea. Por ende, no sólo existe un distante discurso eclesial; también se da un discurso y ante todo una práctica muy cercana de amor y transformación social por parte de la comunidad cristiana. Y doctor Cortés, no se angustie, ya que ciertamente Dios lo perdona y nos perdona a todos, porque él es ante todo comprensión y misericordia infinitas.

LOS ÁNGELES Y EL HOY DE COLOMBIA¹

El próximo 2 de octubre celebramos en la comunidad cristiana la fiesta de los Santos Ángeles, quienes ciertamente existen y actúan en medio de nosotros. Ellos aparecen de muchas maneras, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Con el Concilio Vaticano II estamos llamados no a hacer una lectura literal y simplista de su presencia, sino a ubicarnos en la mentalidad, mundo cultural y profunda intención de los escritores de la Biblia, a tratar de realizar una interpretación adecuada de su formulación en la Sagrada Escritura (cfr. Concilio Vaticano II, constitución *DV*, No. 12).

Así mismo, este Concilio nos llama a buscar a la luz de la Biblia la solución a los problemas humanos actuales (cfr. Concilio Vaticano II, decreto *OT*, No. 16). Desde esta perspectiva conciliar, el presente artículo busca desarrollar una interpretación actual de los ángeles y su aporte al convulsionado hoy de nuestra querida Colombia.

El nombre “ángel” en la Biblia no tiene un carácter de naturaleza sino de función. La preocupación de la Palabra divina no es hacer un análisis arqueológico o médico sobre los ángeles, sino comunicar una experiencia de fe. Por esto, el nombre de ángel no quiere hacer una descripción periodística de lo que él es, sino apelar a su función, a lo que significa en las relaciones personales y sociales dentro de la historia del pueblo de Israel y la comunidad cristiana primitiva.

1. Periódico *El Catolicismo*, Bogotá, 21 de septiembre de 2004, primera plana.

El término ángel en hebreo del Antiguo Testamento es *mal'ak*, y en el griego del Nuevo Testamento es *aggelos*. En ambos contextos dicha expresión significa lo mismo: mensajero, quien comunica o trasmite. Los ángeles en la Biblia son la expresión de una experiencia fundamental del pueblo de Israel y la comunidad cristiana primitiva: Dios se comunica con nosotros, nos acompaña, nos protege, nos asiste, está a nuestro lado. Desde esta óptica el ángel es el mensajero y la comunicación del Señor.

En la Sagrada Escritura la comunicación es darse, identificarse, no simplemente pasar mensajes externos a mí mismo. Comunicarse en la Biblia es darse todo al otro; por esto, en ella el mensajero divino simboliza esta relación. En este sentido, Dios se comunica conmigo, en mí y en cada persona. De aquí que para San Agustín de Hipona Dios sea "*intimior, intimo meo*" es decir, lo más íntimo de lo más íntimo de mí mismo. En idéntico sentido nos dice Jesús en el Evangelio: "Lo que hagan con una de estas personas más pequeñas conmigo mismo lo hacen." (Mt 25: 40, 45). Él está en cada ser humano, en especial, en los desvalidos.

En esta misma línea se manifiesta el texto de Hebreos (1, 14): "Porque todos los ángeles son espíritus al servicio de Dios enviados en ayuda de quienes han de recibir en herencia la salvación." Dios se empeña en ayudarnos a encontrar la salvación. ¿Y qué es la salvación? La experiencia del amor. Por esto Jesús nos dice en su Evangelio: "Éste es el mandamiento mío: que se amen unos a otros como yo los he amado." (Jn 15: 12). "No hay mayor amor que el de aquél que dá la vida por sus amigos." (Jn 15: 13). "Hagan esto y serán felices." (Jn 13: 17). Dios nos ayuda a encontrar nuestra plenitud y nos ama; los ángeles son una bella formulación simbólico-teológica de este empeño divino.

Por esto, en el libro de Éxodo (3: 1-10) se habla de Yahvé o del Ángel del Señor y éste se identifica con el mismo Dios. En otras palabras, el ángel es la presencia actuante del propio Señor. Igual sucede en Génesis (21, 11; 22, 11 y 31, 11) y en Jueces (6, 17).

¿Y qué nos pueden aportar los mensajeros de Dios al complejo y difícil momento que estamos viviendo en nuestro país? Colombia posee maravillosas riquezas de diverso orden; nuestra gente es espléndida y posee una gran capacidad para la alegría, para compartir y para superar terribles dificultades.

En este mismo orden de ideas, las colombianas y colombianos hemos alcanzado grandes logros en el campo del urbanismo, la economía y la cultura. En síntesis, la vida nos ha regalado con grandes potencialidades y realizaciones en variados campos. Sin embargo, contrasta este real y positivo panorama con el clima de terrible injusticia, discriminación social y violencia que caracteriza el hoy de nuestra patria.

En medio de esta grave crisis se va apoderando de nosotros con fuerza la apatía y el derrotismo. La presencia de estos sentimientos es explicable, claro está, pero gracias a Dios la vivencia angelical de esperanza y entusiasmo solidario vigente en medio de nosotros se convierte en una animadora luz en medio de la oscuridad del camino.

Por este motivo, creo que la experiencia de los ángeles hay que sentirla de manera muy especial hoy en nuestro país, confirmando en ella una gran esperanza. Esta experiencia es la aprehensión del acaecer entre nosotros de la fuerza de la solidaridad que se opone a esta dinámica loca que nos atraviesa, de consumir, producir y acumular dinero a cualquier precio, en apoyo de sistemas económicos excluyentes.

El devenir de esta fuerza solidaria, esperanzadora, se da en la generación de una comunidad humana fraterna sin discriminaciones sociales, donde las tasas de pobreza no estén en continuo aumento, lo cual genera hambre, guerrilla, narcotráfico, delincuencia, en una palabra, graves y perturbadores desequilibrios sociales.

Bien sabemos que dicho devenir se viene dando también en diferentes sectores de nuestra patria. Este desarrollo es la vivencia angelical por excelencia, que nos prueba que la última palabra en nuestra historia contemporánea no es la

muerte, la violencia y la injusticia. He aquí un horizonte esperanzador que nos anima y estimula.

La experiencia de la solidaridad comunicada por los mensajeros de Dios indica que es posible solucionar nuestros conflictos en el diálogo, el respeto, el reconocimiento mutuo y la práctica de una auténtica justicia que supere todo tipo de exclusiones y no en la retaliación y la confrontación armada.

BIBLIOGRAFÍA

CONCILIO VATICANO II, Constitución *Dei Verbum*, *DV*, sobre la palabra de Dios.

CONCILIO VATICANO II, Decreto *Optatam totius*, *OT*, sobre la formación sacerdotal.

MANIPULACIÓN GENÉTICA:

LA IGLESIA PROMUEVE LAS CIENCIAS¹

La Iglesia Católica promueve el auténtico progreso de las ciencias (cfr. Concilio Vaticano II, *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*, No. 57). Por esto, el papa Juan Pablo II viene invitando a la universidad católica a que impulse el desarrollo del saber científico “con el fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana” (Juan Pablo II, 1990: No. 7). En esta línea, dicha universidad debe promover “el desarrollo de los pueblos que luchan por liberarse del yugo del hambre, de la miseria, de las enfermedades endémicas y de la ignorancia” (Juan Pablo II, 1990: No. 34).

Así, la “Iglesia aceptando ‘la legítima autonomía de la cultura humana y especialmente la de las ciencias’ (Concilio Vaticano II, *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*, No. 59), reconoce también la libertad académica de cada estudioso en la disciplina de su competencia, de acuerdo con los principios y métodos de la ciencia a la que ella se refiere, y dentro de las exigencias de la verdad y del bien común” (Juan Pablo II, 1990: No. 29). Desde esta perspectiva no tiene porque existir una contradicción entre la ciencia y la fe. Todo lo contrario (cfr. Concilio Vaticano II, *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*, No. 36).

Por ende, no cabe ni es legítimo afirmar que la Biblia o el magisterio eclesiástico forman parte de las ciencias

1. Texto publicado en *Semana On Line* (www.semana.com), 29 de enero al 5 de febrero de 2005.

sociales o empírico-analíticas, o que desde las primeras se pueden hacer desarrollos específicos de estas últimas. Gracias a Dios, están lejanos los tiempos en los cuales se pretendió hacer afirmaciones científicas en las ciencias señaladas desde la teología. Por esto, Juan Pablo II le ha pedido perdón a la humanidad por la injusta condena que en su momento profirió la institución eclesiástica contra el gran científico Galileo Galilei. Así mismo, este Papa ha afirmado que la validez de la teoría de la evolución de las especies no se contrapone para nada con el camino del Evangelio.

Son, a este respecto, de deplorar ciertas actitudes que, por no comprender bien el sentido de la legítima autonomía de la ciencia, se han dado algunas veces entre los propios cristianos; actitudes que, seguidas de agrias polémicas, indujeron a muchos a establecer una oposición entre la ciencia y la fe. (Concilio Vaticano II, *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*, No. 36)

La gran mayoría de los científicos contemporáneos, católicos o no, reconocen y afirman las ineludibles implicaciones éticas del desarrollo del saber. O sea, que la ciencia tiene su propia autonomía, la cual, sin embargo, no se puede llevar a cabo de cualquier manera. Y el criterio fundamental en este sentido es el respeto y auténtica promoción de la dignidad y la vida humanas, como lo señala la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, absoluto moral que podemos reclamar para las más diversas religiones, culturas, nacionalidades o corrientes de pensamiento.

La comunidad católica hace suyo este consenso universal, que también se halla en el centro mismo de la vida de Jesús, y desde el cual estimula el devenir del saber cuestionando aquellas investigaciones y técnicas que se alejan del mencionado consenso. En esta práctica la Iglesia no está apelando a motivos religiosos institucionales con el ánimo de imponérselos a todos, sino que simplemente aboga por el respeto de valores humanos universales fundamentales que también le son propios. Por ejemplo, las armas

atómicas son un avance del saber de carácter absolutamente inhumano; de ahí que Juan Pablo II abogase por la eliminación total de tales armas y convoque a toda la humanidad al desarme total, simultáneo de todas las partes y efectivamente controlado, ya que nos recuerda él *como "la guerra siempre es una derrota de la humanidad"*.

Así mismo, muchos desarrollos técnico-industriales generan una seria contaminación ambiental, y ponen en grave peligro la subsistencia de la naturaleza y de la especie humana. Serán desarrollos científicos, pero de carácter inmoral y por ello inaceptables. El avance de la industria es necesario, pero no de cualquier manera; fines buenos no justifican medios inhumanos para alcanzarlos. Algo similar sucede con algunas prácticas científicas en genética, tales como la manipulación de embriones humanos. Se busca con ellas la cura de graves enfermedades. El problema está en que el embrión muere y ahí existe una vida humana. Una existencia humana inocente e indefensa es sagrada y nadie tiene derecho a eliminarla. Esto se halla en el corazón de los derechos humanos más elementales.

La fusión inmediata del óvulo y el espermatozoide da paso al llamado cigoto, que en pocos días de desarrollo se convierte en embrión. Algunos científicos sostienen que sólo habría vida humana a partir del día 14 de tal fusión, cuando empieza la consolidación del sistema nervioso. En cambio, muy serias personas de ciencia afirman que hay existencia humana desde el momento mismo de la mencionada fusión, ya que en ella se dan los elementos fundamentales que se consolidarán como feto y luego como recién nacido. Sostener lo contrario sería semejante a decir que un bebé no es una persona humana porque no tiene la autonomía o racionalidad de un niño o un adulto. Por estos hechos, muchos sectores de la humanidad, no sólo los católicos, constatamos que el embrión es vida humana.

Si mujeres y hombres hemos logrado avances tan asombrosos como la fibra óptica, la internet, las naves espaciales o las terapias cardíacas que salvan miles de vidas, que hasta hace poco eran imposibles, de la misma

manera, haciendo recurso a la gran capacidad y creatividad que nos caracterizan, podremos hallar remedio a nuestras patologías médicas sin sacrificar vidas. No es legítimo experimentar en un paciente produciéndole grave daño o la muerte misma.

COLECCIÓN TEOLOGÍA HOY

- | | |
|---|--|
| <p>11. INTRODUCCIÓN A LOS EVANGELIOS – Tercera edición
Pedro Ortiz Valdivieso, S.J.</p> <p>19. EL PAN QUE COMPARTIMOS
I. CREENCIAS POPULARES
Rodolfo E. de Roux, S.J.</p> <p>20. EL PAN QUE COMPARTIMOS
II. LA CENA CON LOS DOCE
Rodolfo E. de Roux, S.J.</p> <p>21. EDIFICAR LA IGLESIA HOY
TEOLOGÍA PRÁCTICA (Pastoral)
Germán Neira F., S.J.</p> <p>22. EL SEGUIMIENTO HISTÓRICO
DE JESÚS SEGÚN EL ESPÍRITU
Formación de la conciencia moral
Carlos Novoa M., S.J.</p> <p>23. SENTIDO SOCIAL DE LA
EUCARISTÍA
I. El pan hecho justicia
Victor Martínez M., S.J.</p> <p>24. SENTIDO SOCIAL DE LA
EUCARISTÍA
II. La justicia hecha pan
Victor Martínez M., S.J.</p> <p>25. SENTIDO SOCIAL DE LA
EUCARISTÍA
III. Acontecimiento de justicia
Victor Martínez M., S.J.</p> <p>26. LÉXICO HEBREO-ESPAÑOL
Y ARAMEO-ESPAÑOL
Pedro Ortiz V., S.J.</p> <p>29. CONCORDANCIA MANUAL
Y DICCIONARIO GRIEGO-
ESPAÑOL
Pedro Ortiz V., S.J.</p> <p>30. UNA PERSPECTIVA
LATINOAMERICANA DE
LA TEOLOGÍA MORAL
Carlos Novoa M., S.J.</p> | <p>31. EL MÉTODO TEOLÓGICO
Bernard Lonergan y
la teología de la liberación
Olga Consuelo Vélez C.</p> <p>32. TEOLOGÍA Y SOCIEDAD
Carlos Novoa M., S.J.</p> <p>34. PAN PARA TODOS
P. Rodolfo E. de Roux, S.J.
Dr. Matthew L. Lamb</p> <p>35. MUJERES QUE BUSCAN
LIBERACIÓN IDENTIDAD
DE LA MUJER
María del Socorro Vivas A.</p> <p>36. ¿ES ÚNICA Y UNIVERSAL
LA MEDIACIÓN DE CRISTO?
Milernith Díaz S.</p> <p>37. AMOR Y GRACIA. ESTO ME
BASTA
Carlos Esteban Mejía, S.J.</p> <p>38. ENCUENTRO EN SAMARÍA
ESTUDIO EXEGÉTICO
DE JUAN 4, 1-42
María Lucía Jiménez de Zitzman</p> <p>39. CRISTIANISMO Y DESAFÍOS
CONTEMPORÁNEOS
Carlos Novoa M., S.J.</p> <p>40. PSICOÉTICA.
EL FUNDAMENTO ÉTICO DE
LA PSICOTERAPIA INDIVIDUAL
DE LA RELACIÓN TERAPEUTA-
CLIENTE
Jorge Martínez R., M.Sp.S.</p> <p>41. LA MUERTE DE JESÚS.
DESDE EL PROCESO DEL
DUELO EN EL SER HUMANO
Maria Stella Rodríguez A.</p> <p>42. TEOLOGÍA DE LA
LIBERACIÓN Y PECADO
Jaime Muñoz P., Pbro.</p> |
|---|--|

<p>43. LA ACCIÓN SOTERIOLÓGICA DE JESUCRISTO EN LOS CUATRO EVANGELIOS María Lucía Jiménez de Zitzman</p>	<p>46. CRISTOLOGÍA Y MORAL. EL SEGUIMIENTO DE JESUCRISTO COMO COMPROMISO CON LA JUSTICIA Rafael Gutiérrez C., S.J.</p>
<p>44. TEXTOS, CONTEXTOS Y PRETEXTOS. TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Alberto Parra, S.J.</p>	<p>47. ENTREMESSES TEOLÓGICOS 2003 Hermann Rodríguez O., S.J.</p>
<p>45. REFLEXIONES EN TORNO AL GÉNERO Y AL FEMINISMO Darío García G. Consuelo Vélez C. María del Socorro Vivas A.</p>	<p>48. EDUCADORES: MINISTROS DE LA IGLESIA José Luis Meza Rueda</p> <p>49. SOLIDARIDAD O DESASTRE Carlos Novoa M., S.J.</p>